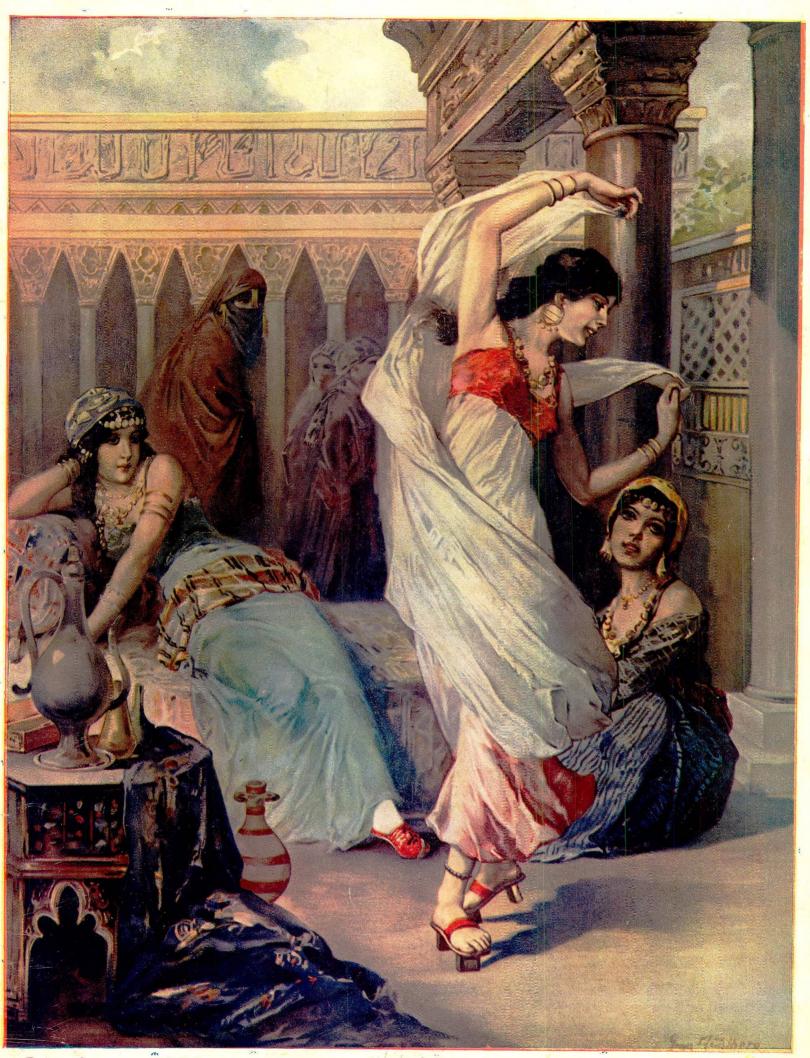
Mundial

Revista Semanal Ilustrada



DANZA ARABE

No. 403.—Lima, 2 de Marzo de 1928.

Precio: 60 CENTAVOS.

Cromo proporcionado por la casa V. Díaz y Ramos—Calle Valladolid No. 210-214.



Despues de haber ofrecido al público la inmejorable Crema Incolora Marca Mono para el calzado de fantasía que ha tenido tan buena aceptación entre las señoras y señoritas Limeñas hemos elaborado

La Nueva Composición

Crema especial para este clima y que ofrecemos a nuestros favorecedores en todos los establecimientos del ramo, en las bodegas y pulperías. Pruébelo y convénzase de

La Nueva Composición

que viene en los colores negro, amarillo, marrón y cabritilla.

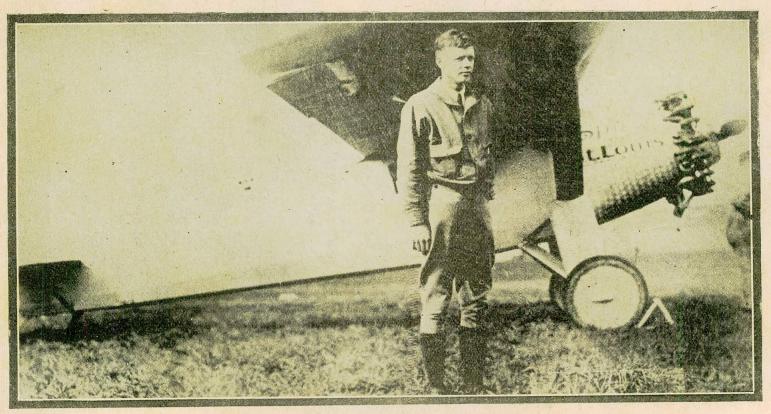
POR MAYOR:

Juan Tidow & Co.



Santa Apolonia 319 Teléfono 2100

Charles Lindbergh, Habla para "Mundial"



Lindy, el caballero del espacio.

Nuestro compañero de redacción Roberto Mac-Lean y Estenós se ha entrevistado en La Habana con el glorioso aviador Charles Lindbergh, quien ha tenido la gentileza de hacer, exclusivamente para MUNDIAL, las declaraciones que van a leerse enseguida y que nuestro redactor ha enmarcado con una o-portuna semblanza del intré-pido argonauta.

Greñas rubias, herencia de los "vikings" de Scandinavia.

Ojos de niño alucinado. Ojos claros, acaso

de tanto mirar al cielo. Y corazón firme, domador del éxito y ca-

zador de la gloria

Tal este Caballero del Aire ante cuyo nom-

Tal este Caballero del Aire ante cuyo nombre, aureolado por una resonancia de legenda, el meneo incansable de turíbulos y pebeteros ha agotado ya todas las ediciones de los elogios.

Yo presencié su aterrizaje en el aereodrómo de Columbia, al que acudió con exactitud cronométrica anotando en su foja de servicios un nuevo guarismo de honor, mientras el bochorno de la soldadesca pretendía inútilmente contener a culatazos los desbordamientos de la multitud frenética.

Algunas horas más tarde, en la recepción

multitud frenética.

Algunas horas más tarde, en la recepción que le ofreció el Gobierno de Cuba, en el Palacio Presidencial, yo le conocí personalmente.

Mr. Charles Hughes, Jefe de la Delegación Norteamericana a la VI Conferencia, tuvo la gentileza exquisita de presentármelo, diciéndole:

—"Mr. Mac-Lean Estenós, periodista lati-

Lindbergh tiene una modestia sincera y una

encillez espontánea.

Es casi un adolescente.

Un adolescente que dió un salto de felino—
gigantesco salto de New York a París—cuando en la mudez trágica de su cabina, sobre la
soledad nocturna y pavorosa del Atlántico embravecido, la Quimera le señalaba un rumbo.

Original adolescente este que ha pasado ya mil veces bajo el arco triunfal de los aplausos. Durmió en los pyjamas de un Embajador. Recibió con un "flus" prestado a Mariscales y Almirantes. Fué besado por el Presidente de Francia. Sin querer hizo esperar al Rey Alberto mientras buscaba apresurado el botón del cuello que se le había perdido. Departió cor-dialmente con el Rey de Inglaterra, quien lo llevó asido del brazo a un rincón apartado en la pompa de la Corte. Lleva guardadas las lla-ves de más de cuarenta ciudades. Ha recibido el homenaje de millones de hombres. Y so-bre su pecho—;al fin encontramos uno!—se e-norgullecen las condecoraciones relucientes.

bre su pecho—¡al fin encontramos uno!—se enorgullecen las condecoraciones relucientes.

El siglo pasado fué del ferrocarril.

El actual es del automóvil.

El venidero será del acreoplano.

Por eso, más que un Embajador de su raza—la misma que hizo el milagro de abrir la
tierra en Panamá y de agujerear el cielo en
New Yor—Lindbergh, adelantándose a su época, resulta un Embajador del Porvenir.

El diálogo entre él y yo surgió al día siguiente, en el marco más propicio: el campo
de aterrizaje de Columbia mientras el piloto
examinaba, con cariño fraternal, el reposo del
"Spirit of St Louis", su compañero de gloria.

En su carnet de respuestas no figuran sino
las relacionadas con la aviación. Lindy se ha
contagiado de la diplomacia. Esquiva hábilmente toda otra clase de preguntas. Y hace
bien en ello porque no va a ser precisamente un
aviador el llamado a trazar las orientaciones
políticas de nuestra democracia ni a emitir su
juicio crítico sobre la última obra de Bernard
Shaw.

"Vo pensé en un principio ser chauffer

Shaw.

—"Yo pensé, en un principio, ser chauffer—nos dice—. Sabía manejar el auto de mi padre desde los diez años. Luego quise estudiar para Ingeniero mecánico. Y acabé en lo que usted me conoce. Mis primeras exhibiciones públicas fueron de acrobacia aérea, simples ejercicios de paracaídas. Llevaba entonces la vida de un aviador vagabundo, recolectando centavo por centavo, con lo q' pude comprarme, de mi propio dinero, mi primer avión. No podré olvidar nunca la emoción de mi primer vuelo nocturno".

"¿Y como fué su primer accidente?"

—"Muy jocoso. Una vez, sin saber cómo, fuí a parar con mi aereoplano dentro de un establecimiento comercial. Hubo algunos desperfectos y algunos rasguños, nada de importancia. Y cuando yo mentalmente hacía cálculos sobre la indemnización de los perjuicios, el

los sobre la indemnización de los perjuicios, e propietario se aprovechó de lo ocurrido para hacer una propaganda al estilo de mi país".

—"¿Cuándo ingresó usted a la aviación civil americana?"

—"Hace algunos años. Piloteaba un avión

correo que atravesaba los Estados Unidos, de Oriente a Occidente. Ahora ya lo ve usted: ten-go el honor de llevar las charreteras de Co-

-"¿ Nosotros?"

-"Sí. Nosotros: mi aereoplano y yo". (Jamás el pronombre ha resultado de una

precisión tan admirable.)

—"¿Y alguna vez, durante la travesía, no pensó usted en la muerte?"

—"Vea, Mr. Mac-Lean: todavía no he escogido la frase que deba pronunciar en esa legra"

Lindy sabe salpimentar sus frases con el fino humorismo sajón. La charla cambia de

sesgo. —"¿Y qué le ha parecido a usted La Ha-

—"2Y qué le ha parecido a usted La Habana?"
—"Esta ciudad es típica. Antes de aterrizar me dí el placer de recorrerla toda por los aires. Era la única oportunidad que se me presentaba para visitarla porque después los compromisos me lo impedirían. La Habana es inconfundible. Tiene su sello propio. No se le puede asimilar con ninguna otra ciudad que he visitado ni con México, ni con Caraças, ni con visitado, ni con México, ni con Caracas, ni con Bogotá. Es muy original aquí el contraste de los (rascacielos modernos y de las viejas fortale-

-"¿Piensa usted visitar el Perú, mi pa-

-"Acaso realice algún día este deseo mío". Punto final.

Aquel día Lindbergh tenía el compromiso

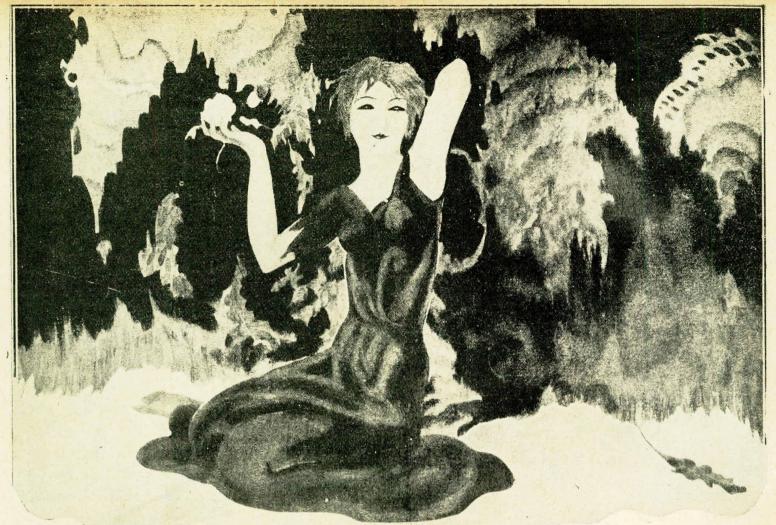
Aquel dia Elindbergh tema el compromiso de volar con algunos de los Delegados a la VI Conferencia Pan Americana. Antes de cumplir-lo quiso probar el avión.

—"¿Subimos?", me insinuó gentilmente.
Yo accedí muy gustoso. Y durante veinte minutos el "Spirit of St. Louis" rasgó con su

runruneo glorioso el cielo trasparente de la ciudad en fiesta.

En esa misma cabina, había hecho vibrar





LAROJA NEGRA

Sube por el monte este ingeniero, mozo y ágil, ávido del sol en la mañana incipiente, todavía gris. Le parece que fuera del boscaje, laderas arriba hacia la cumbre, no ha de ser tan pesada la bruma y que en los rasos del

ser tan pesada la bruma y que en los rasos del camino puede nacer mejor la claridad que apenas se anuncia en el ojo turbio de la mañana. Quiere el joven estar en la altura al amanecer, y ha dado cita a sus acompañantes y subordinados para que se le reúnan a las siete en la base del Pico Azul, allá por las vertientes orientales de la serranía, donde cumple su deber profesional haciendo estudios topográficos.

Lleva Jaoquín Valdés una semana en el país y ya conoce las cimas y las cuencas, hoces y escobios que antes repasó en los planos an-tiguos y ahora debe comprobar y definir en nuevos mapas, con delineaciones minuciosas y toda

suerte de señales y noticias. Curioso y activo, el madrugador ingeniero disfrutaba el raro don de sentirse en la Na-

CHARLES LINDBERGH, HABLA PARA "MUNDIAL"

(Continuación)

en 36 horas los nervios de la Humanidad este muchacho ingenuo que conoce el secreto de las estrellas, que ha colgado su corazón entre la gracia fugitiva de las nubes; y que no quie-re comprender todavía que es un héroe. Agui-la Solitaria cuyas alas de acero extendidas en el espacio eclipsaron la hazaña de los descubridores, sin temor de repetir la desconsoladora levenda de Icaro, mientras el viento del Atlán-tico se ha quedado repitiendo por los siglos de los siglos, su nombre envuelto en el prestigio de una heroicidad mitológica.

La Habana, 12 de Febrero de 1928. Roberto MAC-LEAN y ESTENOS.

turaleza, de entregarse a los horizontes y vivir junto con ellos, indistintamente en una exaltación pánica. Y no teniendo allí otras tentaciones que las de los magníficos paisajes, se daba a ellos con sed de enamorado.

Fallecidos los padres, la novia lejana y en-ferma, Valdés que era fino y sensual, pedía a la hermosura de los campos un goce violento con ansias de desquite. Y dolíase, clavado por la melancolia del Norte en esta ruta brava de la costa, midiendo los cantiles y la selva, las playas y las espinas montaraces.

Hoy se dirige con preferencia al Oriente de las cumbres, de cara a las tierras niñas por donde brota el sol. Allí está Pico Azul, un enorme dado de piedra, sobre el cual se hincan tres gigantes hayas, erguidas al cielo solemnemente como las tres cruces del Gólgota, como las tres constitues de un profes al terrose accompando. los mástiles de un navío alteroso arrumbado en la pleamar de las nubes.

Tiene para el caminante un fuerte hechizo aquel lugar; le sugestiona el alto cono de pizarra con los tres árboles señeros en la desola-ción del cuarzo.

Y ya se aproxima a él, cuando en el borde mismo de la trocha distingue algo negro y redondo, que primero le parece una mancha, después un bulto y, al fin, de cerca, un ser vivo

y extraño, una criatura anormal, incalificable, que se rebulle suavemente.

Se inclina el mozo sobre aquella porción raar de existencia y ve una estofa obscura, una especie de vestido, extendida la falda en redondel como si el viento la hubiese hinchado en torno a una débil figurilla apenas humanas: ca-beza greñuda, rostro flaco y agudo, la sustan-cia tenue de unos labios, piel terrosa, sosteniendo las facciones sobre la tirantez de los múscu-los, y en el espantadizo semblante, que se al-zaba, atónito, hacia el ingeniero, unas pupilas húmedas y azules, inteligentes. El hombre miró al cielo con interrogativo

ademán. Aquel traje cernido en rededor le su-gería la idea de un globo a medio henchir, un paracaídas que ha cumplido su misión, algo, en fin, llovido de las nubes, materia exótica venida por los aires. Puso la mano con incredu-lidad sobre semejante montón de vida, y, al momento, vibró la criatura y quedó en pie de un brinco. La tela, antes inflada, le cayó ceñida hasta los talones: era un atavío de mujer, de terciopelo negro, muy sucio, con barro en la fimbria v excesivo para quien lo llevaba. Joaquín Valdés tuvo un movimiento casi de

-¿Quién eres tú?-pregunta lleno de sorpresa y de inquietudes.

presa y de inquietudes.

—Soy Rosa.

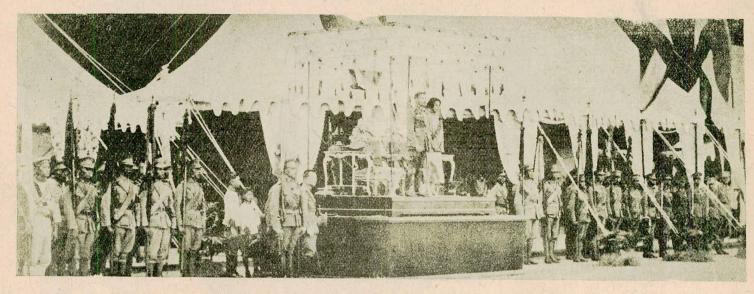
—¡Ah!... Una rosa negra—pensó el joven cada vez más aturdido, mirando a la niña espigada en su envoltorio, la cabeza libre de la negrura como un capullo en el cual el cabello fuesen los estambres y el períume estuviera en el ancho pliegue de la sonrisa y en el rocío de los cios

de los ojos.

Toda la flor singular parecía mojada de relente, y tan exangüe en su misteriosa levitación, que pudiera caer al menor soplo de la mañana.

La sigue mirando Valdés como a una cosa desvalida, arrancada de otro planeta.

ALGUNAS MAGESTADES DE OPERETA



Sus pintorescas majestades del reino de Siam, pasando revista a sus tropas, desde un trono de cristal, levantado a las puertas del palacio en Banckok.

Ya no constituye tema de actualidad ocu-Ya no constituye tema de actualidad ocuparse de la inutilidad, casi absoluta, de los reyes, emperadores, y demás ficciones gubernativas que todavía soportan y mantienen los políticos de la Europa contemporánea. Apenas si los cálculos más inocentes, calculan la existencia de estas monarquías, a la duración de la vida de sus actuales ocupantes. Pero los que siempre, o casi siempre, corren el riesgo de perdurar en sus puestos, y también sus descendientes, son esos pequeños sobién sus descendientes, son esos pequeños soberanos de operetas, a quienes la convenien-cia de las grandes maquinaciones políticas de Londres y París, hacen aparecer y brillar en sus tronos, con toda la pompa y la magni-ficencia del Oriente.

Las negras magestades del Africa, y de las islas vecinas al gran continente coloniza-do y comercializado por Europa; y cuyo sostenimiento y vida dependen del número de batenimiento y vida dependen del número de ba-llonetas que envie la metrópoli. Las operetes-cas magestades asiáticas, cuyos tronos de már-fil y de metales preciosas, son apenas ficcio-nes de la política secreta de Francia, de Ru-sia y de Inglaterra. He ahi el pequeño nú-cleo de pintorescos monarcas, cuya aparición en las grandes capitales europeas, determinan un movimiento de curiosidad infantil; y un despliegue de ceremonias teatrales, y deslumbradoras para el visitante.

bradoras para el visitante.

Las grandes maniobras que el minúsculo ejército alemán acaba de producir para el rey del Atghanistán; y en la que figuraron tanques de guerra construídos de madera barnizada, es uno de los ejemplos típicos de esa pompa europelesca y de ese aparato teatral; con que los gobiernos de Occidente tratan de ganar el ánimo y el respeto de los aladinescos soberanos del Asia y de las "islas del océano". océano'

En París donde la sicología del pueblo francés se ha hecho especialista en esta clase de "pochades" internacionales; conmueve presenciar el entusiasmo con que las turbas de burgueses, victorean la presencia del Sultán electo, entre bastidores, para el territorio de lecto, entre bastidores, para el territorio de Marruecos; o el pase por París de cualquier revesuelo del Asia Menor, o de los turbulentos Balkanes.

La fotografía que acompaño, muestra una pomposa ceremonia en el reino de Siam; donde sus magestades se entretienen en recibir el homenaje de sus tropas, desde un trono de cristal y maderas preciosas, que recuerda los

tronos descritos en los cuentos de Calleja. El mes entrante, el año venidero, una combinación política tejida en la sombra de las cancillerías europeas, hará viajar por Pa-rís o por Berlín, a sus magestades de Siam. Y los buenos burgueses, berlineses o parisinos, acudirán a ovacionar a los soberanos de oriente; mientras un acorazado o unos cuantos re-gimientos de la heróica Francia,o de la poderosa Inglaterra, se presenten súbitamente ante

las fronteras del monarca ovacionado, y obliguen la firma de todos los tratados comercia-les, y fronterizos que los sagrados intereses de las potencias tengan a bien considerar.

Pero si esta comedia del trono y de la magestad resulta anacrónica y pesada en la curore de puseros dissementos en luglitares.

europa de nusetros días-menos en Inglaterra,



El doctor alemán Otto Peltzer, campeón mundial de carreras de fondo, a quien la crítica deportiva ha conferido el títilo de "la máqui-na de correr".

donde su existencia paradógica se hace indispensable—en los lejanos reinos de oriente re-sultaría casi una crueldad su abolición y sa caída. Ya no habría motivos para la gran cantidad de argumentos cinematográficos y no-velescos, que se fundan en las aventuras sufridas, por europeos, en los lejanos reinos del Asia. Y donde la imaginación inocente de los libretistas norteamericanos, hace contraer nupcias, obligadas, a un campeón de box new yorkino, con la princesa del Afghanistán o del Nepal. Ya no habría material para las moder-nas operetas; en que, fatalmente, un príncipe o un emperador del Asia se enamora de una bailarina de café concierto, en París; y pone su trono, y sus tesoros y sus súbditos, ante sus pies ágiles y plebeyos y muy bien cuida-

LA MAQUINA DE CORRER

Hace unos días, un diario local exhumó una frase genial del más humano de los trágicos griegos, Euripides, en la que se preguntaba: que beneficio traía a la República, el buen señor que recorría velozmente una distancia determinada, o que rompía científicamente una cantidad de quijadas, semejantes a la suya. Y no hace muchos meses, el mas elegante y paradógico de los escritores franceses contemporáneos, Enry de Metherland, lanzaba su anatema contra los campeones deportivos, proclamando su inutilidad absoluta. No es que yo sea enemigo del deporte, ni de la cultura proclamando su inutificad absoluta. No es que yo sea enemigo del deporte, ni de la culturça física, decía el escritor francés, pero niego a reconocer la utilidad nacional o colectiva, de que un señor sea el más grande boxeador o el más grande corredor del mundo.

Que el deporte y el ejercicio físico de la gran mayoría de un pueblo, sirva para su de-sarrollo material y moral, estamos de acuerdo; pero que un pueblo, que no practica mayor-mente el deporte, se dedique a la exaltación de tal o cual campeón, para asistir a sus triun-fos, realizando esfuerzos económicos desastrosos, es evidente que no reporta beneficio

De esta manera, a través de las filosofías De esta manera, a través de las filosofías y a través de los tiempos, el trágico sublime de la Grecia, y el elegante comentador de nuestras complicaciones modernas, se dan la mano en silencio, y se niegan a rendir culto y pleitesía a esos ídolos momentáneos de la atención universal; que ningun beneficio reportan, y ninguna solución traen al problema y general, como no sea el envirues intento de general, como no sea el enriquecimiento de sus empresarios respectivos. Al campeón finlandés **Nurmi,:** el hombre

prodigio que batió todos los records de carre-ras de distancias de fondo, sucede ahora el doctor alemán Otto Peltzer; a quien llaman "la máquina de correr". Ya los muy buenos

-¿Dónde vives y qué hacías aquí?-interro-

Con asombro suyo, la niña responde

-Vivo en aquel invernal-y aun puede le-vantar un brazo, indicador esquelético, semejante a un ala sombría bajo el vestido anchuro-

El ingeniero pone la vista en dirección a la señal y descubre una cabaña pastoril en el embozo de la niebla.

—¡Ya!—murmura—; es la chavala de un

pastor medio quillado que no cuida a sus hijos... Pero, ¿qué hacías?—insiste. La muchachita se encoge de hombros. —¿Pasaste aquí la noche?

Para el ingeniero va tomando la niña carta de naturaleza; y aunque sabe quién es, aun duda si ha despertado allí mismo desde el toduda si ha despertado allí mismo desde el torrente del Sueño universal, transida del llanto, y la sombra de la Noche, abiertos los ojos como un nuevo mirador. Siéntese atraído y rechazado por el secreto de aquella mirada, en la que percibe la novedad de un nacimiento. "¿Qué haré con esta criatura?", se dice, convencido de que la suerte se la entrega recién vivida, solitaria, en un abandono patético.

Joaquín Valdés, que es un andaluz, ducho en trabajos de amor, se conduele de todo sufri-

en trabajos de amor, se conduele de todo sufrimiento cuanto más sensibles discurren su espíritu meridional y su grávida fantasía. Está cansado de querer, y, no obetante, se asoma cariañoso al sagrario cristalino de aquellas pupilas azules que se apacientan en el silencio, sin descubrir su enigma.

Recuerda el noble mozo a su novia herida de muerte, mientras él cumple su obligación al servicio del Instituto Geográfico, descubriendo límites, afirmando sendas, llevándose entre los dedos habilidosos el dibujo de cuanto existe en la topografía litoral. ¿Por qué no, también, el perfil de aquella única rosa negra, como extraordinaria floración de un plano de cultivo?

Sonríe amargamente. Lo que debe hacer se lo está diciendo el corazón. Llevarse a la niña fuera de los mapas y socorrerla en nombre de la otra que se está muriendo con el ascua de la tisis en los labios.

Él pastor enloquecido no había de oponerse.

El pastor enloquecido no había de oponerse: era viudo y tenia su prole abandonada a la que sus hermanos en la industria de pedir, se

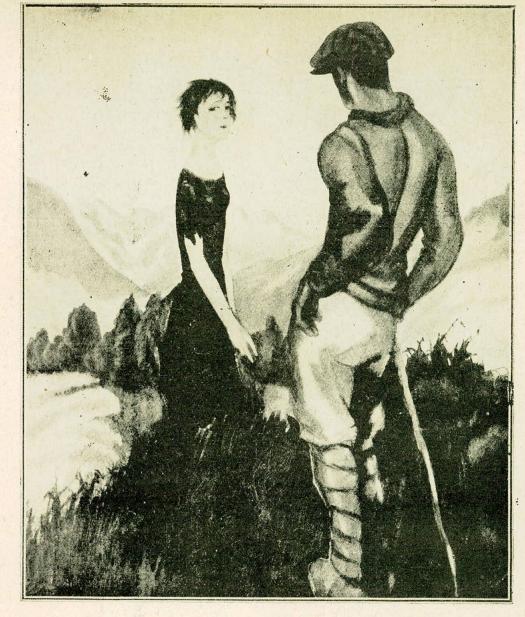
que sus hermanos en la industria de pedir, se mendicidad. Esta sola hija, Rosa, menos diestra deshacía de hambre por los caminos del contorno, trágicamente_vestida de limosna.

Ulegan los ayudantes de Valdés con un práctico que los conduce y que confirma la locura del pastor.

—Por caridad se le permite la guarda del ganado—añade—. Y es el único oficio en que demuestra un poco de razón.

De las provisiones que llevan los expedicionarios le dan a la muchacha algún alimento, que toma despacito, miga a miga, torpe en la costumbre de comer y observando instintivamencostumbre de comer y observando instintivamente a su protector.

Se ha roto la mañana en tímidas y frescas luces; cabalgó en la bruma un poco de viento, limpiando la atmósfera, y el paisaje resplande con el color celestial. Joaquín Valdés reflexiona melancólico: "El



Dolor es la base de la existencia, y la Vida es como el Ciclo, porque el Dolor es azul..." Y se envuelve su alma en el célico matiz de las nubes con dóciles filosofías, mientras bajan cantando los raudales del monte y se derrama en el aire el Sol, áspero como un vino.

Obtuvo el ingeniero legalmente una potestad civil sobre la hija del pastor, decidido a rescatarla de la miseria. Y su aventura no hubiese trascendido del suceso vulgar: una niña pobre y extenuada que logra de improviso el buen sendero prometedor, el regazo de la misericordia. Pero sucedió que en aquel mismo amane-

cer, en la misma hora del hallazgo y la redención, caía en la muerte la dulce amada del in-geniero, allá en el campo andaluz donde madru-ga el Sol y el Cielo apenas conoce los nu-

Los ojos tristes de la niña hética se cerra-ron para siempre a la felicidad del mundo, cuando se abrían a la Esperanza los de otra criatura que, en nombre de la ausente, venía a ser, por simbólica inspiración, la rosa negra del recuerdo en la desdicha de un hombre gene-

Concha ESPINA.

(Dibujos de Bartolozzi)

EN LA CALLE

Por Paul VITERBO.

Con sus doce años iba tirando el pobre trabajosamente de un carro de mano, cargado de ladrillos, como una hormiga que lleva a remolque un grano de trigo de tamaño mavor que

Iba el muchacho cuesta arriba, y al llegar a mitad de la calle tuvo que detenerse para se-carse el sudor. Algunos transeuntes se detuvieron para contemplar el divertido espectáculo de aquel chiquillo trabajando como una bestía. Una señora de corazón sensible exclamó

-¿Cómo se consiente que un chico cargue con un peso así?

Un mocetón de aspecto de hércules de feria asintió a la exclamación de la señora; pero no se dignó ayudar a su prójimo. Alrededor del chico se formó un grupo de gente, que lo animaba con sus voces:

-¡Anda, valiente!

¡Animo!

-¡A la derecha! ¡A la izquierda! De pronto la escena cambió de aspecto. Un transeunte bien intencionado intervino muy a

—¡Es una vergüenza que detemos sólo al chico! ¿Adónde vas?

El muchacho dió unas señas lejanas, y la gente, compadecida y estimulada por el ajemplo,

DOS CUENTOS

se puso a empujar el carro. Con el impulso de aquella masa humana, el carro avanzaba ahora triunfalmente, como en la antigüedad el carro de un cónsul en el circo romano. Entre tanto, el filantrópico autor de la idea de ayudar al chico empujaba con los demás y se desataba en insultos contra el cínico explotador que encargaba a un niño un trabajo tan penoso, y contra

la autoridad, que no castigaba aquello.

—¿Y por qué no has dicho a tu patrón que era mucho peso para ti y que no podías?

—Ya se lo he dicho, no vaya usted a creer-

-respondió el muchacho.

-¿Y qué te contestó ese monstruo? -Pues me ha dicho: "Tú tira del carro, que en cuanto llegues a la esquina no faltarán unos cuantos vagos que te lo lleven".

DE LOS ESCARMENTADOS.

Por P. MELE.

Estaba el tío Braulio trabajando en sus tierras cuando un vecino llegó velozmente a avi-

sarle que su granja estaba ardiendo. No le causó gran impresión la noticia, y si**n** grandes prisas marchó al lugar del siniestro.

La razón de su tranquilidad era que el tío Braulio tenía la granja asegurada en una im-portante cantidad. El asunto resultaba en defi-

nitiva muy ventajoso para él, pues la granja no le era ya útil y más bien le estorbaba por el mucho lugar que ocupaba. Avisada la Compañía de Seguros, se pre-sentaron inmediatamente sus inspectores para examinar las circunstancias del siniestro. Se comprobó que se trataba de un accidente ca-sual. Faltaban, sin embargo, los medios de apreciación del daño, y el tío Braulio pudo, por tanto, lamentarse a su placer de las grandes pér-didas que le ocasionaba el incendio y reclamar el máximo de indemnización. En vista de sus exigencias, la Compañía, amparándose en una de las cláusulas del contrato, reedificó la granja y se la entregó a su dueño.

No hay que decir el desengaño que sufrió con esto el tío Braulio; pero tuvo que resignarse y aceptar la granja.

Poco tiempo después recibió la visita de un agente de seguros, que le expuso las ventajas de este género de operaciones. El labrador le escuchó sin decir una palabra, y cuando terminó el agente le dijo:

—¿Asegurarme yo? ¡Jamás! Ya estoy escarmentado en eso de los seguros.

El agente insistió:

—Entonces no se asegure usted. Pero, ¿por qué no asegura al menos a su señora?

—¿A mi mujer?...—exclamó indignado el tío Braulio—. ¿Para que si se muere en vez de dinero me den otra mujer? ¡Quiá!

dólares que el finlandés produjo en sus actuaciones en los EE. UU., se sumarán ahora los que producirá el indicado doctor, ya en viaje al territorio de la unión norteamericana.

Mas allá de este provecho económico para este o aquel empresario de espectáculos atléticos y deportivos; nada quedará de **Nurmi** y de Peltzer. El record establecido por la maravilla de Finlandia y por la máquina de Alemania, será quebrado por otra nueva mara-villa y por otra máquina humana de recorrer distancias. Y todo este esfuerzo locomotivo, en la época en que el automovilismo y la a-viación, resuelven el problema de las distan-cias. no parece sino una insensatéz y una pa-

Tal vez en los lejanos días del embriona-Tal vez en los lejanos días del embrionario imperio de los Incas; cuando los chasquis resolvían con la velocidad y resistencia
de sus medios personales, el problema de las
comunicaciones a través de los Andes; el señor
Nurmi y el doctor Pelhzer hubieran sido dos
adquisiciones preciosas; pero ahora.... casi
me parecen dos curiosidades de laboratorio o de museo.

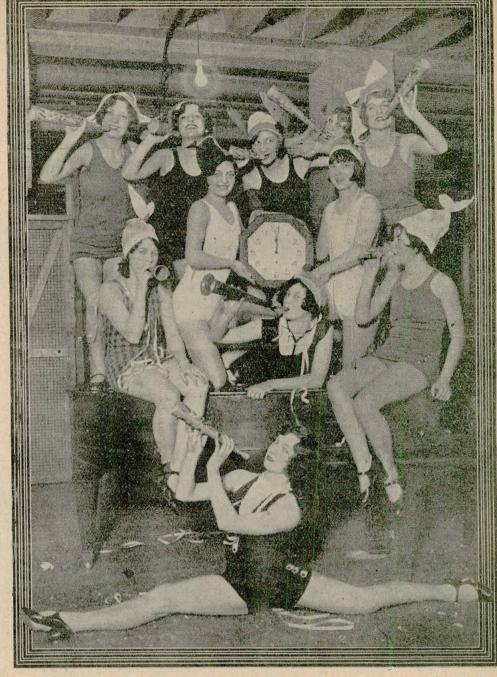
CUANDO SE FESTEJA UNA AGONIA...

No es que el suscrito dude de la alegría o el regocijo personal que pueda experimen-tar un honrado ciudadano, ante la desapari-ción de determinados miembros de su familia, o de tal cual representante de la profesión a que pertenezca. Soy optimista a este respecto, y no he pensado hacer una paradoja, con el título que antecede a estas líneas.

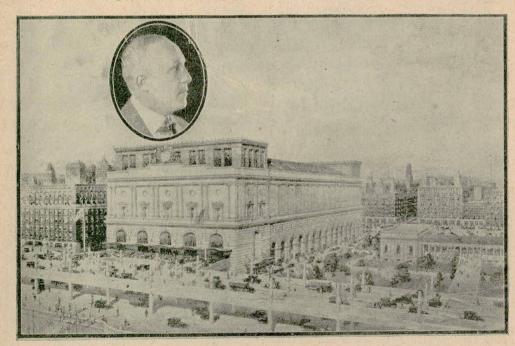
Pero tampoco me he querido referir a ninguno de los casos especificados; que, por corrientes, y frecuentes, no serían dignos de mención. Un curioso grabado, donde aparecen las "niñas de coro" del **Teatro de Chicago**, en los momentos de festejar la muerte del año 1927, me hace pensar en esa sempiterna e i-nevitable alegría, que se esparce por todo el mundo, cuando agoniza cada uno de los años en que hemos convenido en dividir las cala-

midades que se sufren sobre el planeta. Tal alegría, y tal espíritu de optimismo, que hace pensar que cada año venidero será menos malo que su antecesor, es un fenómeno que se hace mas visible en los pueblos an-glosajones y en las razas distintas a la nues-

Una verdadera racha de locura y de sano entusiasmo, precide los minutos en que termina un calendario y rige su heredero. En las grandes ciudades de Norteamérica y de Europa, no obstante ser en la estación invernal durante la que se opera el nacimiento del año, raro es el ciudadano acomodado, que no escoge el salón de baile de un gran hotel, o de un gran cabaret, para despedir con todos los honores al año que fenece. Indescripti-



Bellísimo grupo de chicas de coro, del Teatro de Chicago, esperando la muerte del año 1927, en medio de la más desbordante y pintoresca alegría. Contemplando este festejo de la agonía anual, entran deseos de reducir, cada año, a las modestas dimensiones de una semana; siempre y cuando se contara, para la ceremonia, con la concurrencia de las "niñas de coro de Chicago".



El formidable edificio que el promtor norteamericano Albert J. Fugazy está construyendo en el corazón de New York, con el propósito de arrebatar a Tex Rickard, el monopolio de los espectáculos boxeriles, en las eliminaciones para el campeonato mundial. El costo de esta nueva "catedral del boxeo", es de ocho millones de dólares, y tiene cabida para 30,600

bles las escenas de entusiasmo que se produ-cen, cuando toda suerte de campanas y de sil-batos, anuncian el último minuto de la agonía del año.

En esta banda occidental de la América del Sur, plácidamente bañada por el mar pa-cífico de los océanos, no cobra tanta trascendencia ni es tan marcado el entusiasmo de los cuidadanos, por el nacimiento de un año, ni por la muerte del otro.

Tal vez una mayor parsimonia en la herencia de optimismo detentado por las razas que contribuyeron a la formación de las nuestras; tal vez una visión mas positivista de los hechos; quienes dicen que las mismas calamidades y los mismos esfuerzos demanda-rá el año que se inicia, respecto al año que se acaba; hacen que se escatime la alegría general; cuando llega el momento de tirar al canasto un calendario, y con el, una suma de sensaciones, de luchas y de tristezas, como hoas de papel arrugadas, inútiles...

UNA NUEVA CATEDRAL DEL BOXEO

Cálculos aproximados, pero todo lo mercantilmente auténtico que suelen ser los que se formulan en Norteamérica, nos dicen que no son menos de cien mil, los felices mortales que viven, en el territorio de la Unión, nada mas que de su habilidad de dar y recibir mojicones.

CANTARES DE VERANO



ERES PIEDRA DE LA PLAYA D'LA OLITA DEL MAR SIEMPRE VENGO A BUSCARTE NO TE MUEVES TAMAS

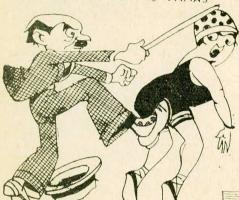


YO QUISIERA SER BAÑERO CUANDO SE BAÑA ASUNCION, CUANDO SE BAÑA LA MAORE QUISIERA SER_TIBURON.



CONMARIA ENTRE LA ARENA CARACOLES BUSQUE UN DIA Y COJE MIL CARACOLES Y CARACOLES CONMARIA

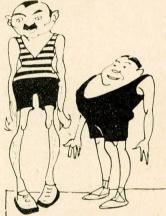




SIEMPRE QUEVAS A BAHARTE TO MARIDO CUANDO SALES ES QUIEN DEBE SANTIGUARTE



QUE ELEGANTE ESTABA ELJOVEN CASTO MORELOS ENSEÑANDO LAS PIERNAS LLENAS DE PELOS



MIRO POR LOS VERANOS SIEMPRE QUE VOY A BANARME, QUE TIENEN MUY MALAS FORMAS GENTES MUY BIEN ÉDUCADAS



Y ESTE ES OTRO CANTAR AL FINAL DE VERANEAR

Si a ellos sumamos los representantes, a-gentes de espectáculos, propietarios de loca-les para box, acompañantes, entrenadores, les para box, acompañantes, entrenadores, ganchos, satélites; y demás fauna que se reproduce, medra, y alimenta, en torno a cada estrella del boxeo; e número de elegidos de la Fortuna llegará a la categoría de número formidable.

como si las maniquaniones del especialista Tex Rickart, y sus formidables trust, para servir anualmente el carísimo plato del encuentro por el campeonato mundial de todos los pesos, no fuera material suficiente para servir al companio de la companio del companio de la companio del companio de la companio del companio de la companio de la companio de la companio del companio de la co ra operar la exósmesis del dinero contenido en las faltriqueras del buen aficionado al pugilismo; ya se esboza y se levanta otro rival del señor Tex Rickart; y de su catedral del boxeo en Madison Square Garden.

Levántase, el nuevo gigantesco edificio, en las vecindades de la undésima avenida new-vorquina : en la esquina de la calla 54 y 55.

yorquina ;en la esquina de la calle 54 y 55. Tiene capacidad para treinta mil espectadores, bajo techo; y su costo llega a ocho millones de dólares.

El sumo pontífice de la nueva basílica, es Mister Hubert J. Fugazy, especie de som-bra chinesca y rival vitalicio de Rickart; quien hasta hoy no ha podido competir con este, en las peleas definitivas para los campeona-tos mundiales de todos los pesos, por carecer de un local adecuado; donde realizar las eliminaciones y acomodos que deben proceder a la farsa final. Al último acto de la gran pantomima; para la que parecen haber sido señalados, por los dioses, los truculentos em-presarios que florecen en yankilandia. Ya en posesión de la formidable catedral

de la undécima avenida, cuya mole puede apreciarse en el grabado adjunto, Mister Fugazy



Otras "máquinas de correr", también campeo-nas mundiales pero que no nacieron en Ale-mania, sino en el Japón.

puede intrigar con toda comodidad en la fabricación de rivales del problemático y azucarado campeón Gene Tunney.

Pues si los grandes torneos definitivos re-

quieren un estadio gigantesco; donde, ochenta

o noventa mil convencidos del pugilismo, puedan inmolar dos o tres millones de dólares, por concepto de entrada al espectáculo; la selección y adereso de esta apoteósis de las finanzas boxeriles, requieren un lugar bajo techo. En el que, fuera de las comodidades del verano, y su cielo hospitalario, se puedan barajar toda clase de encuentros menores, a pleno invierno y en plena nevada.

Desde ahóra (pues el empresario Fugazy promete la apertura de su coliseo para el año en curso), ya no sólo se fijarán las miradas de los entendidos y de los appirantes en el

de los entendidos y de los aspirantes, en el ring histórico y sacramental de Madison Squa-re Garden. Una nueva secta de la iglesia pugilística ha levantado su templo poderoso. tal vez, mas que en la contienda de Tunney con Sharkey, con Henney; o con cualquiera de los comparsas inofensivos que le enfrente el genio embaucador que patrocinó las com-ponendas Dempsenianas; habrá que asistir al match de fondo Rickart-Fugazy, para arreba-tarse el predominio en el arte de extraer las monedas de los aficionados al box, en todo el territorio de la unión americana.

Gigantesco encuentro, y magnifico espec-

táculo. Pero mucho me temo que, convencidos de la igualdad de sus fuerzas, y de la man-sedumbre de sus víctimas, ambos campeones concuerden en principio, y se asocien en la sombra, para representarnos en el ring de la opinión y de la curiosidad internacional, la misma farsa y la misma comodia cura becara misma farsa y la misma comedia, que hacen representar a sus muñecos; en las formidables pantomimas boxeriles que producen tres millones de dólares, tres millones de palabras en discusiones inútiles, y un campeón mundial científico, tramoyesco y ambíguo.

José CHIOINO.

Como se Divierten los Hombres

Al muy distinguido señor Ministro de Estado, doctor J. Arturo Núñez Chávez.

Si bien se mira, los hombres se divierten de dos maneras muy características: Una, manifestando predilección por el espectáculo que predispone a la risa o a la alegría expresada por medio de manifestaciones externas, y otra, mostrando interés por los espectáculos extraordinarios, que conmueven intensamente, que divierten de modo tan hondo que no cabe manifestación externa capaz de señalar los límites a los que ha llegado questro goce.

a los que ha llegado nuestro goce.

En buena ley, no es solo preciso estar alegre para estar divertido. La risa es una manifestación externa de nuestra alegría. La ale-gría muda, o sea la manifestación interior, no es la forma egoísta de la alegría, es la forma en que suele presentarse la sublime satisfacción, el goce del espíritu que ha sido extraordinaria-mente conmovido por una alegría inmensa o di-

vertido de un modo supremo.

Esto, a manera de prólogo, se me ha ocurrido antes de apuntar mis impresiones sobre contrastes que he observado en ciertas di-

versiones humanas.

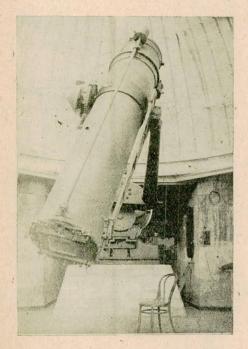
Las cosas de los hombres, destinadas a divertirnos, no nos saben de igual modo que las cosas de la naturaleza que así mismo están des-tinadas para agradarnos.

Un espectáculo de hombres nunca podrá divertirnos, (con excepción de algunos de orden extrictamente artístico), tan supremamente co-

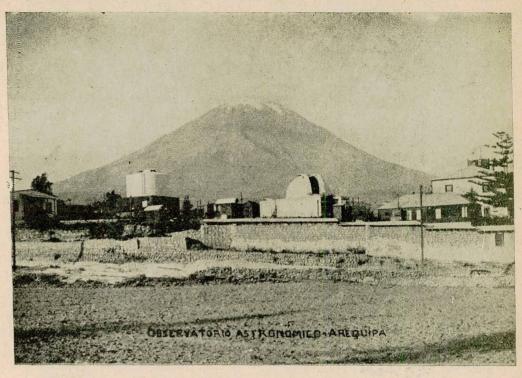
mo un cualquier espectáculo de la naturaleza. Comprenderéis desde luego, cuan diversos grados de cohesión y contacto existen entre ambas diversiones y lo trágico que resulta el contrastarlas.

Carmen Alto (Arequipa) .- El observatorio astronómico.-El espectáculo de los cielos y un carnaval.

Era el verano; Carmen Alto, pueblecito camlera el verano; Carmen Alto, pueblecito campestre situado en las estribaciones de la cordilera, sobre un promontorio de tierra gredosa, al norte de Arequipa y dominando todo el valle que riega el río Chili, con sus casitas blanquisimas y rústicas, aplacaba el ardor de la capicula con la más putrida el tracacario de servicio. nícula con la más nutrida eflorescencia de sus campos y los aires frescos y puros que soplan todo el año en el contínuo desinflar de las gargantas y contrafuertes cordilleranos. Allí, re-



El telescopio gigantesco que servía para las observaciones de análisis. Con él se hicieron las últimas investigaciones sobre las manchas solares y el estudio de los campos accidenta-les en Marte. A este gigante de casi cinco metros por más de uno de diámetro, le debe la ciencia el descubrimiento de nebulosas y estre-llas de primera magnitud.—Foto: Vargas hermanos. (Arequipa).



El Observatorio Astronómico de Arequipa, (Carmen Alto). Al fondo se destaca magestuosamente el Misti, coronado de nieve perpétuas.—Foto: Vargas hermanos. (Arequipa).

verberando al sol, se levantaban unas cúpulas blancas no muy elevadas, pero si lo bastante grandes para que se les pudiese distinguir y diferenciar a muchos kilómetros, por sobre las demás techumbres del caserío.

Alguien que no conociese el lugar, inmediatamente de llegar a él, hubiese indagado sobre el objeto de aquellas caparazones blancas. A-quellas albas medias naranjas que jiraban pesadas y que provistas de aberturas superiores, a manera de ojos, avizoraban el cielo, no eran sino las concavas techumbres del gran Obser-

vatorio Astronómico. (1)

Estando allí, aquel verano, distante de la ciudad y circuído por un ambiente de ascetismo, me transformé en poco días como en una especie de eremita, fatigado solo por las preocupaciones asisianas y las especulaciones cientí-

De la humilde casita, con techumbre de doradas pajas, al huerto lleno de murmurio y musicalerías y de aquí, al mágico palacio donde las realidades cósmicas eran un espectáculo de variadas proyecciones.

Después de escuchar durante el día a una

Despues de escuchar durante el día a día orquesta que se las pasaba ensayando arpegios y trinos, corría a conversar con los arroyos que ágiles como sierpes se deslizaban por sobre el césped o entre el fresco alfombrado de los pastos. Y en la noche, cuando la cena humeante estaba sobre la tosca mesa sin manteles y mientras el ama rezaba a tropezones las ave-marías, yo, adelantando el espectáculo que sabía me esperaba afuera, iba trazando con la ima-ginación, por entre el vaho de la sopa, las ru-

ginación, por entre el vaho de la sopa, las rutas invisibles de las estrellas...

—El ideal de mi vida,—pensaba entonces—, sería estar siempre cerca de este paraje tan interesante, en el que es fácil curarse del tedio amargo de la existencia. De día, entretenido con la tierra, y por la noche, con el cielo. Libre, en medio de la naturaleza; rodeado de gente ingenua y sencilla, que lleva trasudando las linfas cristalinas del agua de las vertientes y el nólen áureo de las silvestres rosas. tes y el pólen áureo de las silvestres rosas. Aquí donde el día canta sus canciones; el sol brilla como una ascua; la luz cabrillea sobre el lomo plateado de los acueductos que llevan el agua, que voluptuosamente se escurre después cosquilleando los palmos de la tierra sedienta. Aquí donde el surco está pronto a la fecun-didad para dar frutos jugosos y suculentos. Aquí donde el potro, libre por las tabladas de los alfalfares, galopa dando saltos prodigiosos, relincha, dá coces y banquínea con una elástica elegancia de fiera ágil y contenta. En fin: aquí donde la noche es tal como debe ser: oscura, impenetrable, profunda y misteriosa, con pausas, con silencios de infinito; millonaria de estrellas; tejedora de sombras...

El observatorio.

Mis ojos, aún no preparados al espectáculo grandioso, se abismaban ante el panorama de los cielos, que por el gigantesco ojo tubular de los telescopios se miraba. Al principio, asomábame lleno de pavor, pero pronto sentí una hipnótica atracción hacia las lentes enormes, las que poco a poco se me iban haciendo familiares. Los secretos de otros mundos, agigantados por el telescopio y traídos a mis ojos al través de millares y aún de millones de kilómetros, se iban gravando en mi memoria como recuerdos pretéritos que a lo largo de mil mo recuerdos pretéritos que a lo largo de mil edades habíanse trocado en fantasías penum-brosas o en afiebrados ensueños.

El metálico cilindro suspendido como una El metálico cilindro suspendido como una enorme chimenea de barco, se movía oblícuo y pesado, dentro de la concavidad esferoidal de la cúpula. La cúpula giraba lentamente. Un ruido de palancas y engranajes; un chirriar de metálicas ruedas, y ya estaba todo dispuesto.

Como un gran cañón, el telescopio apuntaba al cielo por entre una abertura del esférico techo y el doctor Paraskevopoulos, como un sumo sacerdote que se prepara a celebrar

un sumo sacerdote que se prepara a celebrar un rito, se frotaba las manos, tosía, consultaba un libro tan grande como un misal, y asomándose a la extremidad del instrumento observaba. Un apacible silencio volvía a reinar en la vasta cámara. El astrónomo seguía inmóvil, y entonces los mundos actalares bajaban por suc entonces los mundos estelares bajaban por sus escalas invisibles y luminosas, hasta colocarse frente a la mirada ecrutadora de aquel hombre. ¡Prodigios de la ciencia! ¡Audacias de los hombres! Una insignificancia de criatura, un pigmeo divirtiéndose con todo un Universo...

Una visión astronómica de la vía láctea y de Marte.

Era la primera vez. Llegaba el ansiado momento de asistir a un espectáculo randioso y único. Yo temblaba como un niño asustado. El doctor Paraskevopoulos me enfrentó a la lente y se retiró. Abrí pues los ojos desmesuradamente, esforcé la vista y me entregué tan de lleno a la observación, que realmente me sentí por un momento como colgado de cabeza y tí por un momento como colgado de cabeza y suspendido sobre un abismo luminoso. Paseé la mirada vertiginosamente con el deseo de acabar pronto; ví un enjambre vibrante de estrellas co-mo si fuesen avispas fosforescentes que estuviesen runruneando en torno y a lo largo de una serie de espumosos y exquisitos bocados de ice-cream. Después observé algo impreciso y confuso, algo así como el espectáculo de un mundo desolado y espectral... Me retiré del a-parato. Me sentía entre vacilante y turbado; algo debía decirle al astrónomo, pero la verdad



AREQUIPA.-La Catedral, hermoso monumento arquitectónico. En primer término uno de los majestuosos arcos que dan acceso al atrio. - Artística foto de Vargas Hermanos.

le si se podría ver a Marte. El astrónomo sonrió. Mientras tanto yo seguía sintiéndome pre-sa de una angustia tal, como si hubiese acabado de despertar, después de haber sufrido una horrible pesadilla. El Dr. Paraskevopoulos dió vuelta a algunas llaves, tiró de una cuerda, miró un momento y luego me dijo: —Puede usted acercarse—. Ante una inesperada revelación se tiembla. Temblé; hubiese querido que mis pieses a grarracem entorces fuertemento del mis pies se agarrasen entonces fuertemente del suelo. Me sentía suspendido, viajando en un mágico vuelo por la atmósfera de Marte y admirando desde allí la superficie accidentada del rojizo planeta. ¿Cuánto duró aquel espectáculo?... Fueron como años de una inconciencia arrobadora, solo espectante; un sueño de siglos sagrados, de edades perdidas, pero para nuestra realidad, nada más que algunos minutos. Al retirarme, estrechaba la mano del astró-

Al retirarme, estrechaba la mano del astró-nomo como si se tratase de la de un feliz em-presario.—Le agradezco—le dije,—me voy maravillado del espectáculo.

Gracias a la gentileza de mi amigo, volví desde entonces muchas veces a aquél encantado palacio de maravillas. Los espectáculos side-rales se sucedían con relativa frecuencia. El movimiento de los astros, era en aquellas no-

ches, como el lento paso procesional de los siglos. Y ahora, suponed que contraste hay entre un espectáculo de aquellos y uno de la vulgaridad mundana.

Un carnaval.

Así fué como, invitado por algunos amigos para pasar las fiestas del Carnaval en Aerqui-pa, hube de abandonar temporalmente Carmen Alto. De mi apacible residencia, descendimos en raudos automóviles a la blanca ciudad de piedra. Dejamos atrás el inculto vergel y los huertos cubiertos de musgos y ojarasca. La luz del sol temblaba en las hojas de los álamos y los sauces murmuraban a los bordes del camino sus canciones inefables.

Algunos jirones de nubes flotaban en el cielo como sendales blancos arrebatados por el viento al atavío de una novia.

Vencimos una curva de la carretera y la ciudad salió a nuestro encuentro como una mujer joven y coqueta, adornada con cintas y a-valorios. Las casas enredadas entre vibrantes serpentinas. En los balcones, las mujeres estaban como inocentes mosquitas, presas entre

El más exquisito de todos, se vende en

\$\cdot \cdot \cdot

todas las bodegas

frágiles telarañas multicolores. El pueblo se entregaba al juego sin miedo al ridículo. Todos pretendían divertirse y solo pensaban en procurarse el placer de estar alegres.

La ciudad pasaba por un delirio; grandes y chicos se animaban enardecidos y jocundos, expontáneos y libres. Nadie se enfadaba, y la cente, ruidosa y alocada se empellonaba en las

gente, ruidosa y alocada se empellonaba en las calles, cogiéndose del brazo enmascarados que ni siquiera se conocían.

Todas aquellas mascaradas que despreciafotas aquenas mascaratas que despreta ban la opinión ajena, que cubiertas con el dis-fráz danzaban y gritaban en las calles, que de-cían picardías y lanzaban bufonadas, empuja-das por un torrente de locura, no eran sino co-mo los potros piafantes y las liebres ágiles, como los cabritos trandores de los correctas. como los cabritos trepadores de los cerros, las alondras mañaneras, los pardos ruiseñores y los jilgueros auri-negros: alegres, libres, pero con máscara y antifaz.

con máscara y antifaz.

Con qué profunda pena veía como el cortejo carnavalesco avanzaba por las calles, bailando al son de las bandas musicales, y en los
carros emblemáticos, engalardonados de alegorías, saltando como monigotes elásticos, presas
de un regocijo infatigable y tenaz, los hombres y las muchachas vestidas de colorines, desfigurados los rostros por la farza y la caricatura grotesca. Y era que en aquellos momentos
yo me mantenía libre, sin contagiarme de la
farza, pudiendo advertir con triste desencanto,
que aquella fiesta de la alegría no era sino el

tarza, pudiendo advertir con triste desencanto, que aquella fiesta de la alegría no era sino el fruto de una inocente perversidad.
¡Pobres de nosotros, que tenemos que ocultar nuestra cara tras el antifaz, para poder reír con satisfacción!...—Pobrecitos—decían entonces por mi boca, los que habitaban allá en las lujuriosas vecindades del Carmen.

Nuestra prejuiciosa civilización, instituyó la fiesta del carnaval, para dejarnos comprender con amarga certidumbre, que solo podemos di-

con amarga certidumbre, que solo podemos divertirnos, no libre y expontáneamente, sino de un modo casi hipócrita y falso, imitando ri-dículamente al ladrón que pretendiese robarse a sí mismo o al necio que sintiese rubor al contemplarse desnudo frente a un espejo. Y todo esto en gracia y honor de nuestra peque-ñez, de nuestra insignificancia. Insensatos de nosotros que tanto nos admi-

ramos y recreamos en nosotros mismos, cuando hay tanta maravilla en el Universo, que se merece toda esa admiración y mucho más!...

Juan F. BALLON.

(1)-El primero en Sud-América hasta principios de 1927, porque por convenir a los in-tereses de una más provechosa labor de obser-vación, en esa fecha fué trasladado a Sud-Afri-ca. La Harvard University, su propietaria, lo-gró dotarlo de los más modernos aparatos, con-tribuyendo con la inteligente dirección de sus astrónomos, a enriquecer los descubrimientos y estudios más interesantes, tales como los hechos sobre Marte, La Vía Láctea, Sirio, etc.



CALEIDOSCOPIO INVERNAL

Caleidoscopio invernal.—Las abejas intelectua-les.—Escala de viajeros.—El arte y el dollar, la salchicha y el poema.—Conclusión de una historia.

(Para MUNDIAL)

A la inversa de las termites y las abejas ta colmena humana intensifica su trabajo en el invierno. Apenas soplan los primeros vientos invernales el movimiento de las grandes metrópolis comienza a aulerarse. La actividad latente del estio se recoje de las playas y de los campos, los anuncios teatrales llevan los "metros" y los grandes bulevares parecen malabarismos luminosos.

La temporada artística se ofrece en París más nutrida que nunca. Los artistas alema-nes y austriacos, que desde la guerra se mantenían recluídos en sus países quieren venir este año a la Villa Latina, olvidando las querellas que no deben traspasar los pórticos del templo. París ha acojido triunfalmente a Backhans, el concertista más notable de estos días, a Horowietz, a Hubernan, a Rubinstein. Ha recibido la comisión de los teatros alemanes compuesta de ciento cincuenta personalidades y en brève se anuncia la visita de la opera de Viena bajo la dirección de Bruno Walter. En estos días da Diajilehno los festivales de danzas rusas y Max Reinhardt vendrá con



Valery Larvaud, visto por Macedonio.

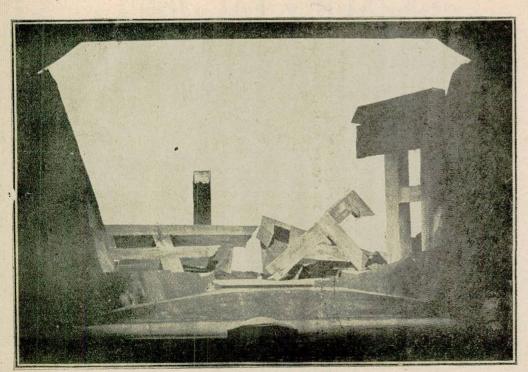


EL TEATRO EN INGLATERRA.—Elisa Landi en una escena de "The Glimpse of Reality", una nueva obra de Bernard Shaw.

su teatro a exponer las maravillas, las nuevas creaciones del arte escénico. Si el intercam-bio comercial y los acuerdos políticos se entrecruzan y multiplican de pueblo a pueblo, las vibraciones migratorias no pueden dejar de lado a los artistas e intelectuales. Podemos establecer, con gran aproximación guiándonos de datos estadísticos, una escala viajera que comienza así:

10. Marinos y aviadores. Nadie les nega-rá el primer lugar y todos saben el secreto que los impele a salir de su casa. 20. Artistas. Estos viajan por necesida-des espirituales y ecrenómicas.

30. Deportistas. Son los viajeros más puros, que se desplazan llevando una pelota de futbol o una raqueta y vuelven con una copa



EL TEATRO EN ALEMANIA.—Un derrumbe del escenario en el 20. acto de "El Crepúsculo de los Dioses".



Fujita, el del pincel felino, visto por Macedonio

después de haber puesto a prueba la eufonía

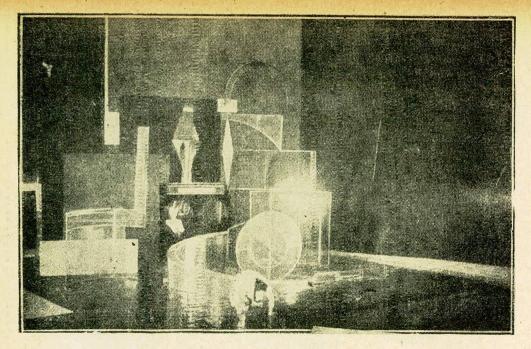
4a. Los hombres de negocios. Llevan ba-celao en Salmuera a la india y retornan con pacas de algodón a Liverpool.

oa. Los políticos. Se ausentan para estrechar entre sus discursos a los pueblos a-

6a. Los sabios. Parten de Alemania con ánimo de estudiar las costumbres amorosas de las cucarachas en el altiplano de la América

del Sur.

7a. Los que, como el que escribe estas líneas, viajan a cuestas por el mundo con la esperanza de encontrarse a sí mismos en el laberinto del Picadilly, en el bullicio de los grandes bulevares o paseando en las alamedas berlinesas flanqueadas de tilos, y a medida que avanzan creen que se han olvidado dida que avanzan creen que se han olvidado en casa lo más importante; pero ya es tarde. Actualmente se produce en Francia un mo-



EL TEATRO EN PARIS.—Decoraciones traslúcidas para "La Chatte", la última sorpresa de Diaghiler.

vimiento espansivo entre los intelectuales en vista de la merma del mercado para la producción espiritual, en gran parte absorbido por los rusos. Sudamérica, antes de la guerra, era una colonia intelectual de Francia. Hoy es, más que ninguna plaza internacional donde los alemanes desembarazados de su concha del imperio iimpermeable, los ingleses, italianos, escandinavos y sobre todo rusos, se agitan en una competencia formidable.

Los franceses han comprendido que no está bien dormirse en su castillo chauvinista, y que la voz de Lutesia no es la única en el mundo. Hoy se levantan cuatro o cinco metrópolis que le disputan la supremacía directriz. Nueva York y Buenos Aires se alzan jigantescos en los dos extremos de la América, creando una civilización y una cultura nuevas. Berlín que antes de la guerra no era sino la capital del Imperio Alemán, se trasforma hoy día en moderna cosmópolis y adquiere el maquillage y el aspecto de una "Weltostal". Y cuando las fronteras de Rusia se abran sin peligro a los cuatro vientos, quizá Moscou empuñe el cetro civilizador del mundo.

Antiguamente, y hasta hace poco, la literatura francesa medraba en Montparman o en Montmartre, en las provincias francesas y —cundo más lejos—en los pueblos de la Italia renacentista o en la España musárabe.

Hoy que el arte corre parejas con la industria y que la obra artística se abre paso en el mundo lo mismo que un artefacto industrial; hoy que el reclame sirve lo mismo para una novela que para un par de medias, los franceses, percibiendo la baja de sus valores, se lanzan a la reconquista de los mercados en zozobra.

Morand recorre cada año una parte del globo y cada año, de vuelta en París, publica una novela. Cuántas veces habra viajado junto con algún comerciante sin saber que iban más o menos con el mismo fin. El comerciante a su regreso se trae un stock de pieles que, bien curtidas y lustradas, se exhiben en la Rue de la Paix para acicate de las mujeres elegantes. Morand vuelve con su dossier lleno de apuntes que, bien discurridos e hilvanados, se exponen en las librerías para revolucionar el cotarre literario y el gusto intelectual del mundo.

Gide recorre el Congo; Duhanuel, Durtain, Loudon, Barbusse e Istrati pasan su stage en Rusia; Bedel— el del último premio Goucourt—escudriña y rastrea la sicología amorosa de los noruegos en las regiones más árticas, y Claudel se encarga hoy de estudiar el secreto de la pujanza de Yanquilandia como ayer estuvo en China oteando el misterio ariático.

Antes el arte como hoy el sport, florecía dulcemente amparado por razones sentimentales, lejos del interés bursátil que caracteriza a la actividad intelectual del día. No faltaba algún señor de buen gusto que extendiese la mano al menesteroso artistas ofreciéndole a la par que la mesa, la gloria. Ahora no hay

más que el réclame, el rotativo y la revista y los editoriales que andan a casa de lo que pueda satisfacer la sed de la gran masa. El artista que no se industrializa, que no lleva su metier hasta su producción fracasa. Ya no se trata de producir para el deleite de un señor opulento de gusto aquilatado, sino de fabricar cosas que acomoden a la mayoría. Gide acusa a todo este cambio la decadencía de la poesía pues el público no quiere que se le instruya o cultive sino que se le entretenga. Así como la culinaria ha trasformado los guisos suculentos en un resúmen que pueda ser devorado en el metro o en el tranvía, la literatura es una droga que pueda entretener a un casero o a una midinette desde que sale de su casa hasta que llegue a su trabajo.

En otros tiempos el artista necesariamente debía ser pobre. Un artista rico era incompleto. Arte y miseria llegaron a ser sinónimos. Mientras existían los castillos el poeta tenía reminiscencias del alma; el pintor aplicaba su vida en decorar los ricos paramentos de algun palacio o en pintar retratos a los reyes. El músico debía sosegar o estimular el ánimo de los príncipes. Con la Re-

velución Francesa vino la burguesía. Nada de nobles y plebeyos, sino de ricos y pobres. El artista, que como pobre ocupaba antes un sitio entre el augusto y el paria, sufrió con la revuelta más que nadie. La pobreza se convirtió en miseria; la necesidad en indiferencia. El pan duro de Miguel Angel se convirtió en el licor amargo y fatal de Verlaine y de Poe. Entonces, al fulgor del romanticismo, se creó la bohemia, que era como el himno de la vida pobre del artista, y las buhardillas adquirieron el prestigio de nidos encantados. Con la muerte del romanticismo que enjugó las lágrimas de tantos, el artista ha tenido uqe cambiar su moral estética. Ya la "mansarde" no es el acicate de los poemas sentimentales sino un rincón abandonado a las últimas clases sociales. No hay mayor gloria que vivir bien, comer bien, disponer de buenos mujeres, de un auto y de un "windhound". Si con el desarrollo de la industria han surjido magnates como Ford. Citroen o Rocheficler; el arte ha creado potentados como Schau, Morand, Kreisler o Picasso.

Y para terminar, repetiremos unas palabras de Kipling, que me parecen muy oportunas: "No vale la pena de escribir cuando no se tiene un público de cien millones de lec-

Paris. 1928-La Epifania.

Ernesto MORE.

Anhelos

Para el espíritu eminentemente sensitivo de Alberto Ureta.

Supremo anhelo de la vida mía Coronar con el éxito el desvelo Y desgarrando el nebuloso velo Que encubre las miserias de la Vida (Escudriñar el cielo.

Supremo anhelo de alcanzarlo todo Y todo armonizarlo en un gran sueño Y sintiéndose esclavo ser el dueño, Y sintiéndose débil ser coloso Coloso del Ensueño.

Supremo anhelo de sentirse bueno Y amar lo bello con el alma llena De amor y sentimiento y paz serena, Y ser como los ángeles del cielo Tener un alma buena.

Callao, diciembre del 26.

Carlos CONCHA BOY.

GARAGE y FACTORIA Bermúdez Hermanos

Pone en conocimiento a sus amigos y al público en general, que desde el 10. de los corrientes se ha hecho cargo del Taller de Mecánica el COMPETENTE PROFESIONAL SEÑOR' ANGEL BASERGA y estando en condiciones de satisfacerlos ampliamente en cualquier trabajo que se relacione con el ramo de Automóviles, nos será grato atenderlos en nuestro local situado en la

Avda. Guzmán Blanco No. 420

TELEFONO 4280

PERVANICEMOSAPIERY

EL PROBLEMA DE LA UNIVERSIDAD

Se presiente la proximidad de una ofensiva contra el viejo régimen universitario. La clausura de la Universidad del Cuzco el año último, planteó con urgente apremio el problema de su reorganización. La comisión encargada de proponer el plan respectivo, lo hizo con diligente empeño y ambiciosa esperanza. Su proyecto parecía definitivamente encallado en los escolios burocráticos del Ministerio de Instrucción Pública, entre los cuales no consigue nunca moverse,—según los prácticos,—ninguna idea de gran calado. Pero, posteriormente, el Congreso ha facultado de modo expreso al Gobierno a reformar la enseñanza universitaria. Y desde entonces el problema de la universidad deja sentir demasiado su angustiosa presencia. Todos convienen,—menos el doctor Manzanilla que se clausura en un rígido e incómodo silencio—en que se trata de un problema que no es posible eludir por más tiempo. Se le ha eludido y a más de lo razonable.

posible eludir por más tiempo. Se le ha eludido ya más de lo razonable.

Desde 1919 se suceden las tentativas y proyectos de reforma universitaria. La asamblea nacional que revisó la Constitución, sancionó los principios por los cuales se agitó más vehementemente la opinión estudiantil. Pero, abandonada siempre la actuación misma de la Reforma al consejo docente de la Universidad, sus principios estaban inevitablemente condenados a un sabotaje más o menos ostensible y sistemático. Esto último dependía de la temperatura moral y política del claustro y de la calle. El rectorado del doctor Villarán correspondió a una estación en la que se mantenía beligerante y fervoroso en el alumnado el sentimiento renovador. Los antecedentes de sus campañas sobre educación nacional obligaban, además, personalmente, al Rector, a esforzarse por alcanzar algunas metas asequibles a la modesta actitud de una docencia remolona. Más, pronto la renuncia del doctor Villarán restauró del todo en el gobierno de la Universidad el viejo espíritu. La esperanza de que la Universidad se renovara por sí misma, aunque fuera lentamente, apareció definitivamente liquidada. Hasta los más optimistas y generosos en su crédito de confianza a la docencia, constataron la incurable impotencia de la Universidad para regenerarse sola.

generarse sola.

El doctor Manzanilla se siente todavía, según parece, en el mejor de los mundos posibles. Es un optimista—o un pesimista—absoluto, que, en estridente desacuerdo con su época, se resiste a creer que "la ley del cambio es la ley de Dios". No sabemos lo que opina—u opinará—oficialmente en su informe al gobierno. Pero a juzgar por el mal humor conque responde a las preguntas, siempre impertinentes para él, de los periodistas, es evidente que toda intención de reforma universitaria lo importuna. La Universidad de San Marcos está bien





EDIFICIO WILSE

en 1928 como estuvo en 1890 o un siglo antes. ¿Para qué tocarla? Si el señor Manzanilla se decidiera a decir algo, es probable que dijera

mas o menos esto.

Pero, a pesar del señto Manzanilla, la vejaz y los achaques de la Universidad son demasiado visibles y notorios hasta para las personas más indulgentes. La necesidad de la Reforma no se disimula a nadie. Es una necesidad
integral, a la cual no escapa ninguno de los
aspectos materiales ni espirituales de la Universidad. En otros países, las universidades permanecen aferradas a sus tradiciones, enfeudadas a los intereses de clase; pero, por lo menos, técnicamente acusan un adelanto incesante. En el Perú, la enseñanza universitaria es
una cosa totalmente envejecida y desvencijada
En un viejo local, un viejo espíritu, sedentario e impermeable, conserva sus viejos, viejísimos métodos. Todo es viejo en la Universidad. Se explica absolutamente el afán del doctor Molina en sacarla de sus claustros dogmáticos, a una casa bien aireada. El doctor Molina,
al visitar las aulas de San Marcos, de regreso
de un largo viaje por Europa, debe haber tenido la impresión de que la Universidad funciona
en un sótano lleno de murciélagos y telas de

Hasta este momento no se conoce el alcance de la reforma que, según se anuncia prepara el Ministro de Instrucción docor Oliveira. Pero no es infundado desconfiar de que esta vez los propósitos de reforma vayan mas allá de una experimentación o una tentativa tímidas. Los poderes reales de un ministro, frente a un problema de esta manitud, son limitados. El señor Oliveira es, por otra parte, un antiguo catedrático que tenderá seguramente a tratar con excesivo miramiento a la vieja docencia. Ha tenido, hasta hoy, algunas declara-

ciones honradas y precisas sobre el problema de la instrucción pública en el Perú. Por ejemplo, cuando ha reconocido la imposibilidad de educar al indio por medio solo de escuelas, dentro de un régimen de gamonalismo o feudalidad a grarias. Mas la persona del Ministro es accidental. El Ministerio de Instrucción—el estado mayor de la enseñanza—no comparte por cierto los puntos de vista del Ministro. Es probable que ni siquiera se preocupe de ellos. Y esto es decisivo como obstáculo para cualquier propósito, aunque sea el más perseverante y valiente.

Porque el problema de la Universidad no está fuera del problema general de la enseñanza. Y por los medios y espíritu conque aborda el problema de la escuela primaria, se puede apreciar la aptitud de una política educacional para resolver el de la instrucción superior.

Sin embargo, mientras sea tiempo, espere-

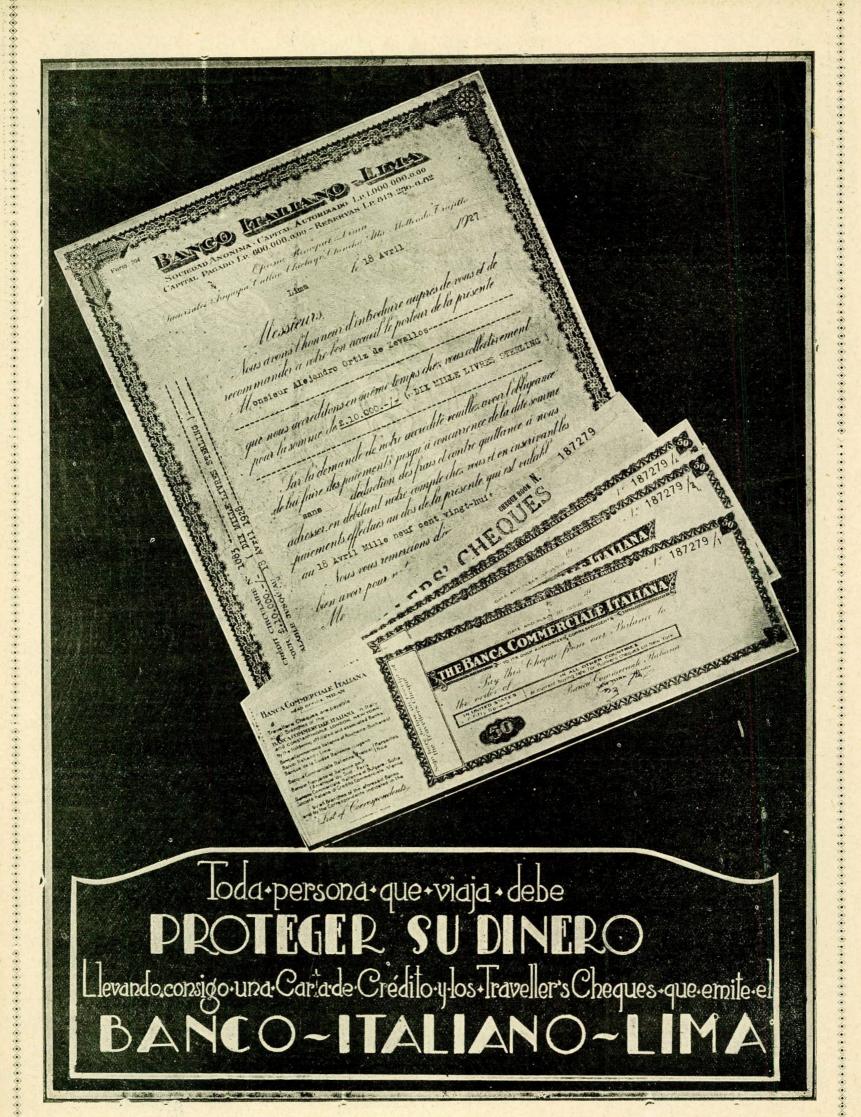
José Carlos MARIATEGUI.

Edgardo Rebagliati

ABOGADO

ASUNTOS CIVILES y ADMINISTRATIVOS

Estudio: Ayacucho, 476 Teléfono: 4544



El día de "las bodas de plata" es para los matrimonios la más dulce y sugeridora de las fechas. En ella los cónyuges experimentan con orgullo la dicha incomparable de tener ya una obra. Obra de amor y de ternura que revela dotes especiales en quienes supieron mar-char juntos sin perder el encanto; obra huma-na y tangible en los lozanos frutos de esa unión. Y además distrutan del recuerdo. Tienen veinticinco años de historia y todavía se extiende ante ellos un panorama fecundo en promesas de felicidad. Es decir, son jóvenes.

Solamente después de esta conmemoración

Solamente después de esta conmemoración podemos afirmar que un matrimonio es perfecto. Han vivido ya un cuarto de siglo y se preparan entusiastamente a vivir otro. Es la prueba de amor más indiscutible. Cuando los esposos llegan hasta aquí, empiezan a saborear la verdadera dicha. Juntos, añoran serenamente muchas horas de felicidad y no pocos momentos de inquietud. Pero se recuerda sin tristeza porque ambos saben que esas horas pueden volver. Acaso un poco de melancolía.

den volver. Acaso un poco de melancolía.

Dos matrimonios muy queridos en sociedad
por la tradición que representan, por el cariño que inspiran sus muchas virtudes y la calidad de su simpatía, por el contingente juvenil (bellas chiquillas y correctos muchachos), que lu-

llas chiquillas y correctos muchachos), que lucen sus hogares, arribaron el martes último a
esta primera cumbre de la felicidad matrimonial. José Antonio Aramburú y Albina Raygada. Carlos Freyre y Angélica Raygada.

Hacía veinticinco años las dos hermanas
impulsadas por un mismo sueño de amor se
unieron con dos "buenosmozos" de la pollada
varonil de aquellos días. Lima era distinta,
pero las limeñas no han cambiado. Nuestra varonil de aquellos días. Lima era distinta, pero las limeñas no han cambiado. Nuestra ciudad posee la mágica virtud de repetir en cada una de sus generaciones femeninas, las mismas gracias y las mismas cualidades. En cuanto a la belleza los de ahora aseguran que nunca "fueron mejores" y los de ayer no cesan de añorar las beldades de otros días.

En la tarde del martes, cuando los esposos Aramburú-Raygada celebraban con exquisitez y suntuosidad esta fecha grata en la familia y en

suntuosidad esta fecha grata en la familia y en la historia de la Sociedad limeña, pudimos a-preciar, comparar y alabar con encendido entusiasmo la bellleza de madres y de hijas. Era la misma. Conforme se repetían las gracias y cualidades, las perfecciones físicas tenían también su prolongación primorosa. Albina, Teresa y María Aramburú Raygada y Maruja Freyre Raygada constituían el más elocuente y admirable de los ejemplos. Competían en arrogancia y hermosura con aquellas damas dis-tinguidas y nobles que les habían dado el ser. Esposas ejemplares que en ese día celebraban el aniversario del amor, la gloria del Hogar formado y la satisfacción de ver perpetuada en los hijos una tradición de belleza y de bon-

A la fiesta espléndida que ofreció el martes en su mansión de la Avenida del Progreso, el señor José Antonio Aramburú, se asoció todo Lima. Tenía que ser así porque se trataba de una fecha significativa para tres familias muy antiguas y muy vinculadas a la vida lime-ña. Esto ya era un atractivo. Unamos a el la grandeza que demostraron los dueños de ca-sa en la recepción ofrecida. Grandeza limeña de los mejores tiempos en los que se amaba al lujo, la delicadeza y el buen gusto más exqui-sitos. Todo aquello era como una repetición con el ritmo de la época, de lo mismo que hicieron los padres e hicieron los abuelos.

Los amplios salones de la regia casa que coupan los esposos Aramburú-Raygada se encontraban repletos. Una orquesta brindaba a los devotos del baile las seduciones de sus caprichos musicales. En un extremo cierta escalera conducía a los altos, en donde los aficionados a las inquietudes del "bridge" tenían nados a las inquietudes del "bridge" tenían su "cielo". Había pues para todos los gustos. Los amigos del reposo en medio de la fiesta y los que gustan de la agitación, estaban complacidos. Para reponer las fuerzas perdidas en alguna de estas labores agradables que no fatigan nunca, disponíamos de un buffet estupendo en el que refinamientos parisienes alternado, en el que refinamientos parisienses alterna-ban con genuinas tradiciones capitolinas. Ambas unidas por la diplomacia reconciliadora del champaña.

Se podía ver por todas partes, además de las galas del adorno y lo valioso de los muebles y obras de arte, muchos regalos recibidos por los esposos Aramburú-Raygada en este día en el que un "matrimonio" se había convertido en "una familia modelo". Objetos de plata, canastillos que ostentan los pergaminos de aristocracia floral, que dá la "Maison Lys" y flores, muchas flores en este hogar, en el cual La Felicidad y la nobleza de corazón, tuvieron siempre su lámpara encendida. En una de las salas, bajo la complicidad de cierta pantalla modernista que prestaba al ambiente el suave encanto de su discreción, se juntaron por breve momento las inseparables Se podía ver por todas partes, además de

juntaron por breve momento las inseparables amigas: Aramburú Raygada, Gazzani Cisneros, Graña Garland, Swayne. Un manojo de mucha-chas bonitas. Allí, Albinita y Valentín queda-ron de acuerdo para reunirse, "así como hoy" lo sumo dentro de veintiseis años y con mismo objeto. En este mismo lugar Pitina Gazzani, con voz estremecida por la nostalgia, recitó, mejor aún, musitó versos de poetas del Uruguay. Pitina es una de las "chicas de sociedad" más espirituales, cultas e inteligentes y no te digo que "de las más bellas" porque eso lo sabe en el acto todo aquel que tiene la fortuna de verla. Pitina hablando de poesía americana, me decía aquella tarde, entornando sabiamente sus lindos ojos de ensueño y ma-ravilla: "Para mí, los uruguayos. No hay co-

Elena Graña, muy interesada, escucha de labios de un pollo internacional, confidencias sobre la vida japonesa. Marita Graña Ottone, en el balcón, tocada de melancolía por obra y gracia de un rayo de la luna, sueña y suspira. Celia, tiene con el Bebe, una conferencia inquietante. Se refiere al "Club Social Chorrillos" cuya creación suscita comentarios entusiastas. Hablan de la fiesta del sábado, de ese "cho-colate inuagural" que alcanzó numerosas perfecciones.

Se bailó hasta cerca de la una de la madrugada y a la hora de los desfallecimientos una espléndida cena supo aliviarnos a todos con magnificencia. Pero tuvimos que marcharnos. Ahora es cierto que nos fuimos alegres. Pocas



Niñita Luisita Nelly La Rosa Herrera.

fiestas han conservado durante tantas horas un alto nivel de alegría tan marcado como esta. No la olvidaremos jamás. Solo ha de superarla, estoy segura, las "bodas de oro" que nos ofrezcan en el futuro estas dos familias queridas y dilectas de la Diosa de la Felicidad.

Tradicional vida social Chorrillana

El sutil Gastón Roger, ha comentado recientemente, con galanura admirable, en La Perspectiva Diaria, de "La Noche", los triun-fos que vienen obteniendo permítaseme decir científicamente nuestra alegre juventud del Club Regatas de Chorrillos.

En verdad que es un caso de amor propio. Renacen los entusiasmos, de la vida activa del veterano balneario aristocrático, ante el evdiente progreso de la grandiosa población de Lima, contándose ya con los alrededores.

Si el tren por supuesto amplió la concurrencia a Chorrillos, de los acomodados de la fortuna, en las limitadas calesas virreynales, en la época moderna, trasforman las costumbres, los generalizados automóviles, que hacen olvidar distancias.

Renovarse es vivir. Chorrillos no ha queri-do rezagarse. José Antonio de Lavalle, ha ini-ciado en el Club Regatas, lides deportivas, y a la vez, con actividades de los Comités que asumen responsabilidades, efectúan importantes mejoramientos del local.

Todo ha sido a la vista, y hasta puede a-

gregarse, con el voto unánime de los numerosos socios.

En cambio, ha sido una gratisima sorpresa no diré para Chorrillos, sino para las personas acostumbradas a la vida del club, que debe ser prolongación del hogar el estreno del casino moderno, que han querido titular "Club Social de Chorrillos" un selecto grupo de tradicionales.

Sin querer, tendremos que personalizar. Au-

relio Miro Quesada y su señora Rosa Sosa, han sido elegidos Presidentes. María Peña Prado, Rosa Moreyra Paz Soldán, Alicia Thorndike, A-Rosa Moreyra Paz Soldán, Alicia Thorndike, Ana Luisa Montero, María Rocca, Marta Dogni, Augusto Thorndike, Luciano Cisneros, Mariano Prado Heudebert, Pedro Osma Gildemeister, Francisco Moreyra, Mariano Peña Prado, y Enrique García, forman el Comité Mixto.

Convencido Augusto Thorndike, de la inutilidad de la cobranza, a los contados socios del ludad de correcta de Casino en al largo tiempo que acceptato de Casino en al largo tiempo que acceptante de Casino en acceptante de Casi

vetusto, ex Casino en el largo tiempo que ac-tuó de Tesorero, auspició el nuevo club, en ar-monía con las necesidades modernas como va a acontecer también en Lima, con el grandioso local que construye el Club Nacional en la mejor zona del Parque San Martín.

Pues, bien, se hicieron gestiones, para que la famila Chopitea, ausente en el extranjero, ce-diese su espléndido alojamiento, situado en la calle Lima, con gran terraza al mar. Se hizo erogación voluntaria entre amigos acostumbrados repito, a la incesante vida social, en baldos repito, a la incesante vida social, en balnearios europeos, y a la actividad, hoy día, entre nosotros, con el Hotel Bolívar, Country
Club, y las Playas de Moda, de La Punta y
Ancón; y cuéntase ya en Chorrillos, con las
comodidades elegantes del bien vivir.

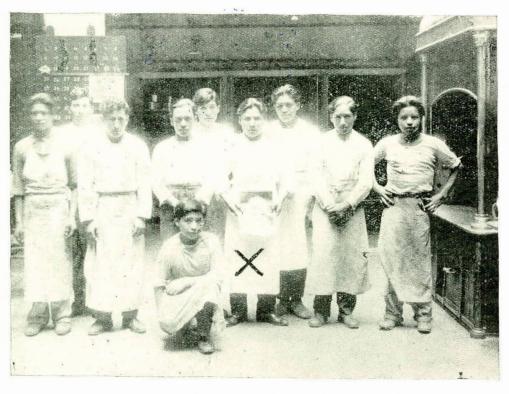
Por supusto po yan a guedor en comien-

Por supuesto, no van a quedar en comienzos, la fiesta chocolate de inauguración. Los Comités Mixtos tienen doble garantía de éxito. Se dice ya ha quedado establecidos los sábados inglés (?) ¡puntualidad! y se organiza, un Gran Baile de Fantasía, el clásico día de La

Vieja.
Falta tiempo para leer, y prefiérese lo gráfico (no es alabanza a MUNDIAL) otro tanto va a pasar con el esparcimiento de nuestra so-ciedad, en los distintos lugares de recreo que las actividades de la gente bien hacen surgir, por el encanto de nuestras mujeres limeñas, refinadas, ingeniosas, las andaluzas de América, que ha habido siempre, que saberlas halagar, para poderlas merecer...!!

RECONQUISTA.

Los premios de Mundial



Señalado con una aspa, Moisés Gaspar, ayudante de cocinero en el Gran Hotel "Bolívar" agraciado con el premio de

DIEZ LIBRAS PERUANAS

EN EFECTIVO

correspondiente a nuestrá edición de 17 del pasado. Gaspar era poseedor del ejemplar de "Mundial", No. 3021, cuyas cifras son iguales a las cuatro últimas del sorteo rifado por la Beneficencia, el sábado 18 del pasado.

Para obtener este premio, basta conservar el cupón numerado que aparecerá en todos los números en la página musical de MUN-DIAL y será premiado el ejemplar cuya cifra sea exactamente igual a ja de los cuatro últimos números de la suerte mayor que rifa todos los miércoles la Beneficencia Pública de Lima.

Sólo pagaremos el número que a su vez pague la Beneficencia; es decir que no son válidos para nosotros, como para ella, los números que la Beneficencia haya vuelto a rifar.

Tenga presente, que no necesita usted recortar el cupón, ni inutilizar su ejemplar, sino conservarlo, simplemente y presentarlo en nuestra Oficina en caso de resultar premiado.

Si alguno de nuestros lectores de provincias resultara favorecido, les será remitido el importe del premio, por medio de nuestro agente en el lugar, enviándonos una adecuada constancia notarial.

En adelante y a petición de muchos de nuestros lectores que no pueden comprar MUN-DIAL, sino el día domingo, es decir después de rifado el sorteo de los sábados, nuestro sorteo de CIEN SOLES SEMANALES EN EFECTIVO, se rifará de acuerdo con el de la Beneficencia de los días

MIERCOLES

En consecuencia el ejemplar premiado de nuestra última edición, correspondiente al 24 del mes último, es el No. 3092, cuyas cifras son iguales a las cuatro últimas del premio mayor del sorteo de la Beneficencia de Lima, rifado el último

MIERCOLES



Fíjese Ud. en que comprando MUNDIAL todas las semanas, puede Ud. resultar favorecido con uno o varios de los 52 premios en dinero efectivo que rifaremos durante el año.

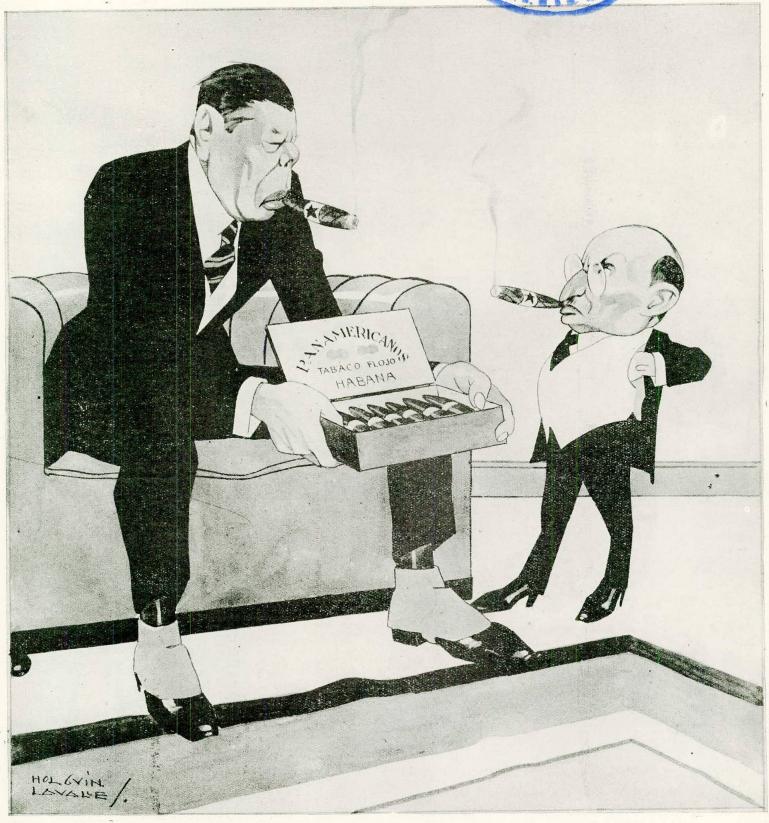
Catle de las Mantas 152 Teléfono 88—Apartado 938 Preclo del ciomples Mundial

Suscrición en Provincias: S. 10 al trimestre. Número atrasado: UN SOL.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL"

No. 403





REGALO DE LA HABANA

-Querido Jesús: ¿a tí no te parece—a mí sí— que llevemos al Perú estos "puros" que yo y tú nos hemos fumado aquí?... •••••••••••••••••••••••••••••••••••

SGIPI Dde la BIIIGIIG

La reforma universitaria.

Cuando el doctor don Alejandro O. Déus-tua regresó de su último viaje a Europa, a donde fué enviado por el Gobierno a fin de que informase sobre los métodos de Enseñanza y sobre las Bibliotecas, empezó a circular, insistentemente, la noticia de que el distinguido maestro había formulado un plan de reforma para la enseñanza superior en el país. Poco después, en efecto, el doctor Déustua elevó su informe el Misiero de L. L. informe al Ministerio de Instrucción, un informe macizo y extenso, y el Presidente de la Re-pública ofreció, en su Mensaje de 1927, poner en práctica las iniciativas ahí consignadas. Luego en el Senado se pidió copia de dicho infor-me para tener conocimiento de él, y, en fin, después del incidente del Cusco, se acabó por resucitar un viejo proyecto autoritativo de re-forma global planeando así, en forma definitila tarea en todo su conjunto.

En esta semana, en visperas de clausurarse el Congreso, que parece será el último extraordinario, el Ejecutivo ha promulgado la resolución legislativa, en virtud de la cual queda autorizado el la cual queda autorizado a llevar a cabo la reforma. No so-lo San Marcos, sino todos los institutos de en-señanza superior de la República. Por consi-guiente quedan comprendidos en él las Escuelas de Ingenieros y Agricultura y las Universidades Menores: lo sensible es que, apesar de eso, no esté funcionando Cusco, lugar en el que más que otros es necesaria la Universidades. dad.

Un diario ha iniciado ya una encuesta sobre el particular. Las respuestas son en casi unanimidad categóricas en favor de la reforma. Esta necesidad se sentía desde hace mu-chos años. La de 1919, fué trunca. Muchas razones determinaron que se detuviera o retrasara su movimiento ascendente. Además, era el primer ensayo de modificación y dió margen a errores. Hoy se tiene la experiencia de ellos, y sería más duradera, menos beligerante la modificación, cuando no existe un "casus belli" entre el magisterio y el alumnado, y, por consiguiente las medidas reformadoras carecerían del inevitable cariz de violencia que, entonces, tenían.

La reforma se va a hacer, pues, pero no-La reforma se va a hacer, pues, pero no-sotros tememos, todavía, que, a pesar del cri-terio pedagógico que parece inspirar las acti-tudes de ella, todavía se infiltren prejuicios personalistas y políticos en la tarea. Al decir prejuicios personalistas nos referimos, no sólo a la odiosidad contra algunos personajes, sino también a la adhesión incondicional e irreflexi-va a valores falsos. Ambos prejuicios, dañinos. Ambos incompatibles con un criterio de refor-ma efectiva.

ma efectiva.

El comentario queda aquí. En esta sección no podemos dilatarlo, cuando hay otros asuntos que reclaman nuestra atención y hay ancho margen y considerable tiempo para proceder a formular un comentario más detenido y medi-tado. Lo que sí es preciso dejar asentado es que la reforma es un anhelo antiguo; que se la quiere sin política y sin prejuicios idolátricos, más que sin fobias; que debe contemplar preferentemente la orientación nacionalista emi-nentemente nacionalista y antiteórica de la en-señanza superior; que el alumnado que se preo-cupa de las cosas del espíritu siente la necesidad de esa reforma, y que en el propio magisterio, los profesores mismos, participan, en número considerable, de la opinión favorable a una reforma. Todo ello es sintomático. Y todo ello demuestra que la beligerancia del Ministro Oliveira, también Profesor universitario, traduce mucho más que un simple anhelo gubernativo.

Descanso para los periodistas

Se ha presentado a la Cámara de Diputados un interesante proyecto que, en sustancia dice que es preciso cumplir la ley del descanso do-minical obligatorio, con el periodista; que este debe quedar comprendido en la ley del trabajo de ocho horas y que las autoridades están obli-gadas a tomar medidas para evitar que se viole un precepto de la legislación actual v del

evangelio antiguo: no violar el día del Señor. Todos sabemos que los diarios del día lu-nes son de una sosera insoportable. Los domingos, de puro no ocurir nada, hasta los robos disminuyen, como si los amigos de lo ajeno

quisiesen dedicarse al dulce reposo cristiano. No hay sino reseñas de espectáculos deporti-vos, de toros, etc. En cambio, para esto, el periodista, llámese redactor, empleado de administración, operario del taller, abandona su re-poso o su diversión hebdomadaria, para atender a esa necesidad. Nada más justo, pues, ya que se le priva en gran parte de la alquelárrica noche del sábado, que, por lo menos, se le conceda la del domingo. Empezando el descanso a las seis de la mañana de este día hasta las seis de la mañana del día lunes, la única dificultad consiste en que el diario del lunes, en vez de salir a las siete, podría aparecer a las once, más nutrido, y la edición de la tarde, a las seis, en lugar de a las dos. Ningún sacrificio en buena cuenta, para las empresas, y sí, un efectivo descanso para los pe-

En otros países, esta ley está ya tomada. España últimamente la empezó a aplicar con gran celo, y en Inglaterra es un hecho, tiempo gran celo, y en Inglaterra es un hecho, tiempo ha. No se trata, pues, de una medida sin fundamento, ni una predilección por el periodista, sino un acto de justicia. Después de todo, el mayor esclavo que existe. Su periodista es el mayor esclavo que existe. Su reposo es nulo. A donde quiera que va, lleva la idea de noticiar, de trabajar. En las diversiones, en las ceremonias, en todas partes, busca constantemente motivos para su labor. Has-ta cuando viaja lo hace con un criterio de colector de notas, y ve, en lugar de paisajes, como dice Camba, artículos. Y el mundo visto en artículos es lo más tedioso y aburridor que existe.

Ecos deportivos.

La semana ha tenido marcada tonalidad



En Niza, adonde había ido en busca de reposo y de salud, lejos de los suyos y de nuestro país, al que dedicó toda su vida y en el que había fundado un hogar respetable, ha fallecido el 12 de febrero último, el distinguido caballero italiano, don Francisco M. Oliva. El nombre del señor Oliva habrá de sumarse con intensa gratitud nacional en la lista honrosa de extranjeros arraigados en el Perú que, aparte de ser factores importantes de nuestro progreso, se vinculan hondamente al espíritu de la patria y sin perder su nacionalidad de origen, se cindadanizan peruanos por el afecto y la simpatía. Comerciante de profesión, el señor Oliva pudo, merced a su trabajo, conseguir una espectable situación y fundar negociaciones prósperas—tales como los Establecimientos Leonard y la antigua Fábrica de Cigarrillos "El Sol", de la que fué dueño. Pero, ganada su fortuna honrada y empeñosamente, su corazón quedó ligado para siempre al Perú, por el amor y la lealtad de los recuerdos. Enlazado con la señora doña Juana Salaverry y Olavegoya, dama de rancia estirpe limeña y de exquisita cultura, formó un hogar en el que se hallaban no solo todos los atractivos de la distinción social simo también las mas amables satisfacciones del arte y de la inteligencia. Amante del Perú y familiarizado con nuestros dolores y nuestras esperanzas, el señor Oliva prestó contínuos y desinteresados servicios al bien público: formó en la Guardia Urbana de Lima, cuando la ocupación chilena y figuró en el entusiasta municipio barranquimo que presidió don Pedro de Osma. El ornato de ese pueblo le debe el obsequio de dos estátuas: la del cura Fuente Chávez y la que ostenta la pila del Parque Central. La desaparición de este hombre justo, laborioso y desinteresado, es un dolor y una pérdida para el país, que necesita colaboradores de su valía, de su bondad y de su modestia. Ella cubre de intimo duelo a sus hijos Félix, Francisco y Maria Oliva Salaverry y señora

deportiva. Mientras los muchachos del "Alianza" cada siete días nos brindan una nueva sorpresa agradable, en el seno del deporte peruano la cosa ha cambiado un tanto. Un ambien-te de lucha enconada, de discusión violenta, se-ñala el rumbo actual del deporte piebolístico. En la realidad se nota poco ambiente deportivo y mucho personalismo, cosas todas renidas con el deporte. Es lamentable tener que re-ferirse a ello, pero hay que hacerlo para insis-tir en la urgencia de remediarlo. De ello es-tamos seguros, porque nuevos elementos, sin vinculación con hechos anteriores, han ingresado al seno de la entidad representativa del futbol, y esos elementos, desprovistos de pa-siones, sin resistencias, sin vinculaciones odio-sas, se encuentran en situación excepcional pallevar la disciplina y la armonía a un cuerpo en el que se deja sentir ya un ambiente de montonera y politiquería, reñidos con la más elemental noción del deporte.

Pero, dejemos esto de lado, que, abrigamos la esperanza, ha de arreglarse. Y recomendemos la actuación de nuestros muchachos en Costa Rica y Méjico, actuación a la que viene a sumarse el triunfo de una de nuestros pugilistas—Trillo—antier en Buenos Aires. Que ello sea prenda de armonía y acicate para que los nuevos elementos que entran a laborar en el deporte, no desmayen en la tarea empren-

La cuestión de los Tribunales Arbitrales.

Un decreto último, coloca en manos del Gobierno la revisión y recusación de los Tri-bunales arbitrales, cuyos fallos, según la ley, son inapelables. De esta manera se corrigeio hasta cierto punto algunos vicios de excesivo afán recusatorio, puestos en práctica por los interesados, pero se deja en el mismo pie de inestabilidad la resolución de dichos Tribuna-

Mientras subsista este sistema y mientras sea posible que se expidan decretos sobre el funcionamiento de los Tribunales, el empleado no estará seguro ni el industrial a cubierto de posibles avances injustos. Un Juez competente, con todas las prerrogativas de los de Primera Instancia, un Juez del Trabajo como reza un proyecto presentado ya al Congreso, ofrece-ría mayores seguridades. De otro modo, siempre subsistirá un estado de incertidumbre, pro-picio a reneillas, y la justicia andará admi-nistrada de manera poco estable.

La ley del Empleado requiere, en el día, una revisión total. Que se la uniforme y se la revista de respetabilidad y de inobjetabilidad. Para eso, es requisito esencial, velar por la mejor manera de cumplir con ella, de administrar justicia y de que el procedimiento sea, a la vez que rápido, seguro y certero. Solo así será posible pensar, seriamente, en que están a salvo los derechos del empleado y del patrón en la larga serie de rencillas y discusiones a que dan lugar las relaciones entre ambos.

Los hombres de la guerra.

Están desapareciendo, sucesivamente, rápidamente, los hombres de mayor participación en la Guerra grande. Mr. Asquith, el generalísimo Díaz, y una serie de figuras prominentes de la contienda y sus prolegómenos, se van, dejando el campo a la crítica impersonal, al criterio libre, a que se forme conciencia desapasionada y sin prejuicios acerca de aquella catástrofe y sus consecuencias.

Tiene una importancia enorme la desapa-rición del escenario mundial, de aquellos hombres. Significa una voz de alarma, un aviso acerca del tiempo que pasa. Ya no es de hoy la guerra. El mundo se estaba olvidando de que han pasado diez años de solo el armisticio y casi catorce de la declaratoria de guerra.

Toda una generación, quizás dos, que pasan a la sombra, que se alternan en el gobier-no, que traen otro criterio a la lucha; que a-tenúan los rencores, que son punto de arranque de un régimen hasta cierto punto desprovisto de los apasionamientos y fervores de la generación del catorce.

Cumplida su labor, con esos hombres se va un poco de odio, un mucho de prejuicio. Que-dan los espíritus libres para juzgar, para ac-tuar. Y una nueva conciencia se extiende, y vivifica los ámbitos del mundo, llenándolo con su mesiáncia esperanza.



Señora Georgina Gelisich de Manchego Muñoz; señor doctor Celestino Manchego Muñoz; niños Jorge, Enita y Consuelo Manchego Gelisich.

Foto: Mariño.

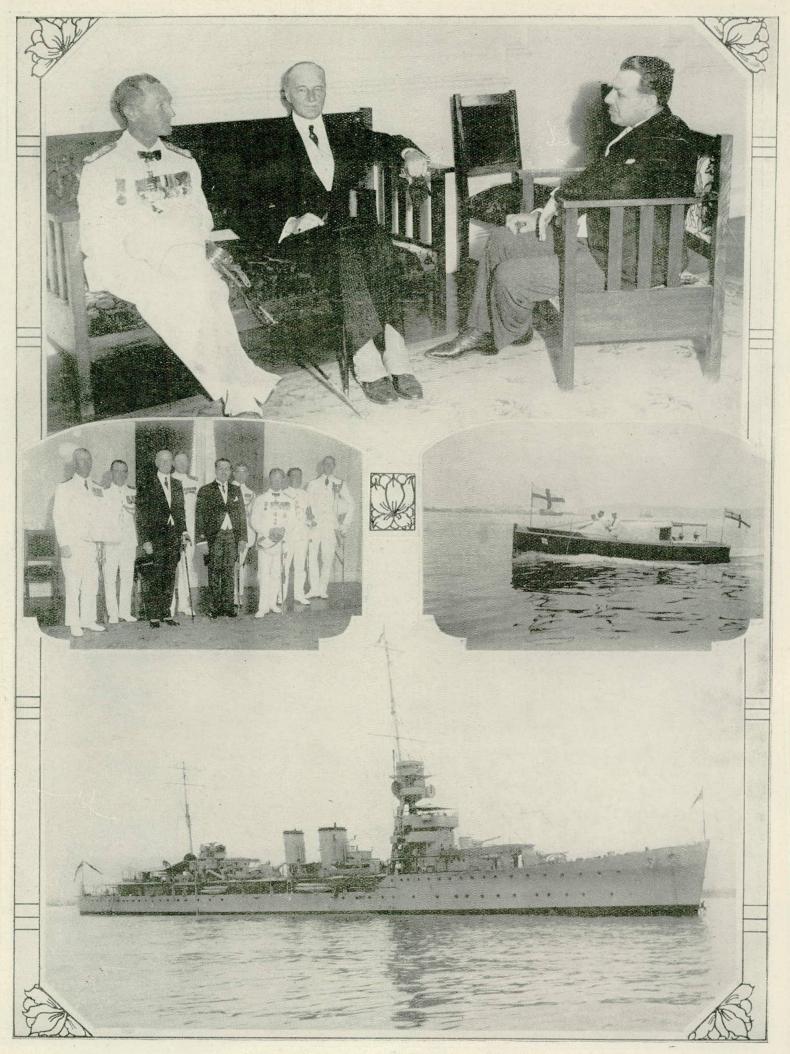


EL EXTRAORDINARIO HOMENAJE DEL CALLAO AL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El pueblo del Callao, representado por su digno y diligente alcalde señor doctor Carlos Roe acaba de tributar un alto homenaje al Presidente de la República como demostración de reconocimiento por la aprobación de la ley que dispone la ejecución de las nuevas obras del puerto, ideal largos años acariciado y que se va a cristalizar gracias a la iniciativa y el empuje constructivo del Jefe del Estado.

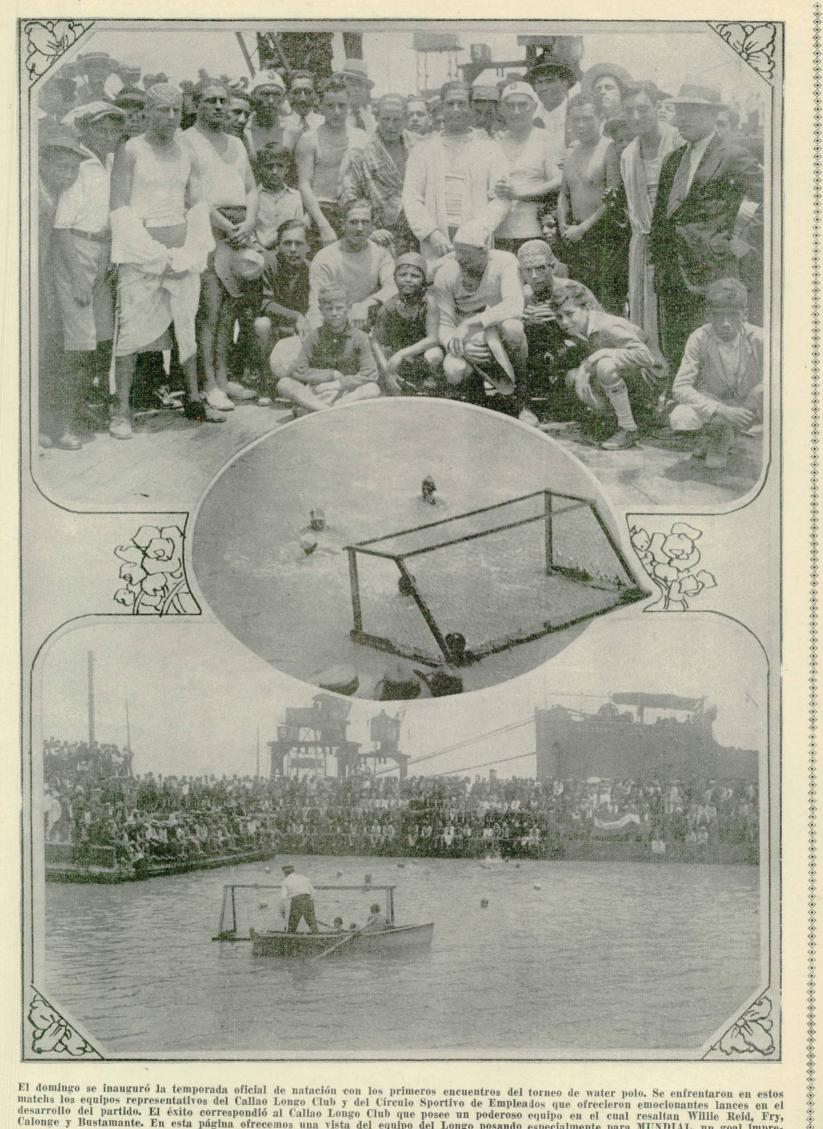


Consistió el homenaje en la ofrenda de una valiosa y artística medalla de oro alusiva a las obras proyectadas y a la gratitud de todos los sectores sociales del Callao por la cercanía de su ejecución. En el acto de la entrega pronunció un conceptuoso y hermoso discurso el jefe de la comuna chalaca y estuvo realzada la ceremonia por la presencia de los altos fucionarios del Estado, de público en general y de comisiones de las instituciones obreras del puerto.



LA VISITA DEL MINISTRO DE MARINA AL "DESPACHT"

Nos traen estas vistas el detalle de la reciente visita que nuestro Ministro de Marina doctor Arturo Núñez Chávez, realizara recientemente al crucero inglés "Despacht" surto en la rada del Callao. El laborioso ministro estuvo acompañado en ese acto por el ministro en Lima de S. M. el Rey de Inglaterra y fue objeto durante la visita de las más finas atenciones.



El domingo se inauguró la temporada oficial de natación con los primeros encuentros del torneo de water polo. Se enfrentaron en estos matchs los equipos representativos del Callao Longo Club y del Círculo Sportivo de Empleados que ofrecieron emocionantes lances en el desarrollo del partido. El éxito correspondió al Callao Longo Club que posee un poderoso equipo en el cual resaltan Willie Reid, Fry, Calonge y Bustamante. En esta página ofrecemos una vista del equipo del Longo posando especialmente para MUNDIAL, un goal impresionante y un aspecto del sensacional encuentro

MUNDIAL regala a sus lectores Diez Libras Oro en efectivo todas las semanas. Todos los ejemplares tienen opción.



"MUNDIAL" EN EUROPA

Nuestro servicio informativo del extranjero nos ha proporcionado este interesante grupo de fotografías de connacionales nuestros que en la actualidad se escuentran en Europa. Las vistas se refieren a: 1) Señora de Cavero, señor Augusto Dorca, señorita Lola Cavero, señor Ernesto Bernales, señora Augusta de Dorca, señor Eduardo Price y señorita Rosita Dorca; 2) Delante del morro de la Vírgen de Biarritz. El doctor Carlos Granda acompañado de tres de sus hijos; 3) Las señoritas Gabriela Urbina y Corina Garland en el Bois de Bologna; 4) Señoras de Cossío, Cantuarias de Miró Quesada, Cossío de Belmonte, doctor Osear Miró Quesada y señorita Elvira Miró Quesada; 5) Las señoritas Elvira y Katy Miró Que ada Garland con las niñitas Yolanda y Julita Belmonte Cossio, hijas del notable artista, en San Juan de Luz; y 6) Las señoras Josefina Cantuarias de Miró Quesada y Julia Cossío de Belmonte en San Juan de Luz.



Señora Mercedes Holguin Lavalle de Merlini



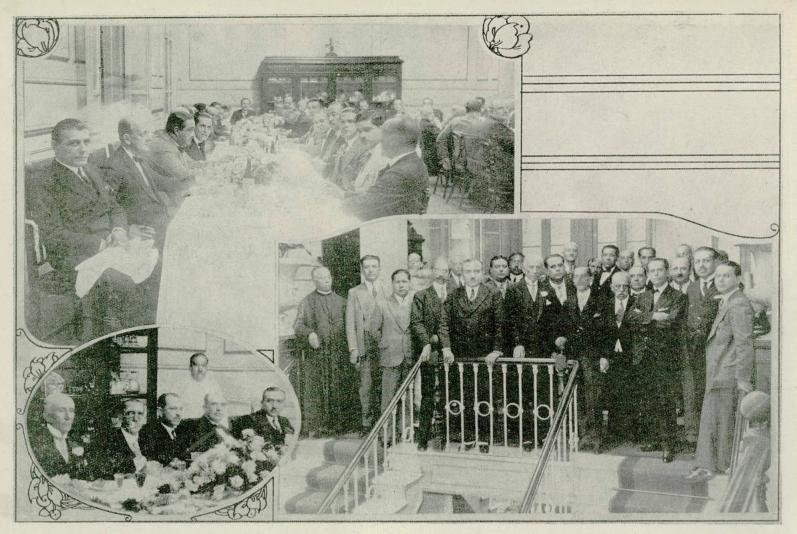
Nuestra sociedad acaba de tributar un alto homenaje de simpatía al señor don José Antonio Aramburú y a su interesante esposa la señora Albina Raygada de Aramburú con motivo

de la celebración de sus bodas de plata matrimoniales, destacado suceso al que se ha dado el realce y la brillantez que merecía. El hogar de la venturosa pa de las bodas de una preta que unió a su intima>



reja fué escenario el día ciosa y magnífica fiesbelleza la significación de su grata resonancia social. Una gran concurrencia, en cuyo número figuaraban las mas distinguidas figuras de nuestra élite, inclusive

la del ilustre Presidente de la República, estuvo presente en esa recepción y se vinculó en el propósito de presentar a los felices esposos los mas vehementes votos de parabién y elogio.



Los miembros de la Cámara de Diputados agasajaron recientemente con un almuerzo a su compañero el General José Luis Salmón con motivo de su ascenso a esa alta clase militar. Fué una fiesta de cordial camaradería y cariñoso exponente de los afectos y las simpatías que el agasajado ha sabido concitarse en la Cámara jóven. El banquete se efectuó en el Club de La Unión.



UN MERECIDO AGASAJO

En el Hotel Bolívar se verificó el reciente sábado el té que un grupo de amigas y admiradoras quiso ofrecer a la señorita Mercedes Cisneros con motivo de la terminación de sus es tudios de medicina, suceso que reporta un efectivo y loable éxito de nuestro feminismo.



UNA LINDA FIESTA INFANTIL

En casa de los esposos Wells-Leguía se realizó recientemente una preciosa fiesta infantil a la que fué invitado un grupo numeroso de niñitos de nuestra sociedad. Un centenar de chiquillos hizo los honores a un ágape primeroso y gustó, además, de la deliciosa alegría de una tarde de campo.

MUNDIAL regala a sus lectores Diez Libras Oro en efectivo todas las semanas. Todos los ejemplares tienen opción.



Con motivo de cumplir años, la señorita Dora Yanulaque, distinguida vecina de Miraflores, reunió en su residencia de Surquillo a un grupo de sus relaciones sociales. La fiesta, que estuvo muy concurrida, se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada. Los esposos, la señora Catalina y José Yanulaque atendieron con su habitual gentileza a sus invitados en un bar bien servido.



La combinación taurómaca de los toreros buíos Max Linder, Manga y Charlot con los novilleros José Fianco "Segura" y E. Romero "Gallo fino", permitió la tarde del domingo ofrecer un atrayente programa en la Plaza de Acho. El espectáculo tuvo bastante público, se lucieron todos los diestros, hubo porrazos a granel y sonaron abundantes aplausos.



EL HOMENAJE DE CHOCANO A ROSALINA

José Santos Chocano, el egregio poeta, quiso ofrecer el sábado último una bella fiesta íntima a la gentil y meritisma escritora brasilera Rosalina Coelho Lisboa de Miller, grata huesped de nuestra ciudad desde hace algunos meses. Fué un "té-lírico" en cuyo curso brillante y cordial estuvo rodeada la interesante poetisa de los más altos elementos de nuestras letras y del periodismo. Para la admirada
agasajada y para los invitados a la fiesta revistió el suceso bellos e inclvidables caracteres. El té se realizó la tarde del sábado en los suntuosos salones del Hotel Bolívar.



UN TE EN EL COUNTRY CLUB

Ha establecido la dirección del Country Club ofrecer dominicalmente un té-danzant a sus asociados. Del último de elfos es la atrayente serie de fotografías que figuran en esta plana y en las que se evidencia el alto éxito y la significación social de esas fiestas. Mucho público concurrió al té y se bailó con la más formidable animación. Nos place aprovechar esta oportunidad en que hablamos del prestigioso centro social, para anunciar a nuestros lectores que la Dirección del Country prepara para el día de la Mi-Careme, un suntuoso dinner danzant. Sabemos que los precios para esta fiesta serán; socios: Lp. 1. No socios: Lp. 1.5.00. Damas Lp. 0.5.00.



UNA SUNTUOSA FIESTA EN CHORRILLOS

Chorrillos que tuviera antaño todo el prestigio de la aristocracia y en cuyo burgo suntuoso discurrió fulgurante la vida social del estío limeño vuelve ahora con refulgente esplendor por su grandeza pasada. No solo se ha remozado en el agua lustral del progreso sino que también lo ha hecho readquiriendo su faustuosa existencia prócer de antes. Estas fotografías confirman todo esto pues presentan la primera fiesta ofrecida en el Club Social Chorrillos, recientísima institución que ha nacido bajo los mejores auspicios y con el concurso de los más visibles elementos.



ACTUACION ESCOLAR

Traen estas fotografías detalle de la ceremonia de clausura del año escolar en el Plantel Nocturno para Señoritas que actúa bajo la organización del Comité Obrero de Lima y la dirección del señor Rosendo Sánchez, verdadero orientador y sostenedor del mismo. A la actuación de suyo interesante asistió el Ministro de Instrucción doctor don Pedro M. Oliveira, quien hizo entrega de los diplomas y premios

D. DA PALAIS

El caso literario en que voy a ocuparme es muy interesante. Para escudriñarlo bien, necesito remontarme treinta años atrás.

Una treintena de años, en efecto, hay que retroceder, para fijar la fecha en que un recio luchador de la alta finanza trasladó sus energías y pericia al campo desmedrado, por entongos de unactras aportes henresis de la lateria. ces, de nuestro comercio bancario; don Joaquín Godoy, caballero alto, robusto, de fisonomía e-nigmática y ojos escrutadores, abrió su oficina de corretaje y comisiones en la calle de Bodegoles Corretaje y comisiones en la carie de Bodego-nes. Era un cubano. Otro compatriota suyo, don José Payán, dirigía, con autoridad y competen-cia insuperables, el Banco del Perú y Londres. antiguo Banco del Callao, y ejercía una espe-cie de dictadura en la gerencia de los negocios en nuestro endeble mercado. Conviene advertir, en justicia, que esa dictadura no implicaba acto de fuerza de su parte, sino se asentaba en el unánime consenso de nuestros comerciantes y

manime consenso de nuestros comerciantes y hacendistas, que tenían fe absoluta en la firmeza de mano y en la visión certera de Payán. Este protegía discretamente a su coterráneo en sus operaciones de bolsa, bien restringidas, por cierto, por la pobreza del medio. Contando con semejante apoyo y poseyendo sorprendentes aptitudes, el señor Godoy conquistó rápidamente el primer puesto entre los corredores de questra plaza; y la ayudaban con efectores de contentamente de primer puesto entre los corredores de questra plaza; y la ayudaban con efectores de contentamente de primer puesto entre los corredores de procesos de contentamente de primer puesto entre los corredores de procesos de procesos de contentamente de procesos de proces rápidamente el primer puesto entre los corredo-res de nuestra plaza; y le ayudaban, con efica-cia extrema, sus hijos, bandada de jóvenes ac-tivos, alegres, emprendedores, que sabían atraer-se la simpatía de las gentes con esa cordiali-dad un poco brusca característica del auténti-co habanero. A todos ellos se les veía discu-rrir por nusetrsa calles con priesa y diligencia grandes y, día a día, crecían en importancia, mejoraban de situación, ascendían a más altos resguardos. Sólo uno disonaba en este concier-to de actividades: caminaba más lentamente, ha-blaba menos, solía abstraerse, llevaba libros en blaba menos, solia abstraerse, llevaba libros en los bolsillos, se mezelaba con gentecilla escri-bidora y bohemia. Era poeta. Se llamaba Ar-

No sé si porque este tejedor de improductivas fantasías no aportaba contingente apre-ciable al incremento de la firma, o porque él no encontrara en Lima espacio para sus vuelos, es lo cierto que Armando Godoy abandonó el Perú un buen día y regresó a su isla ardiente y jubilosa. Y es aquí donde la historia comienza a tornarse curiosa, porque la ironía, sal de la vida. la sazona. ¿El rimador Armando Go-doy renunció a la poesía por desconfianza de sus facultades, o porque antes de consagrarse a ella tacultades, o porque antes de consagrarse a ella holgadamente y a sus anchas, quería conquistar el bienestar económico, tan propicio a la ensoñación reposada y sonriente? En realidad, sus primeros versos, insertos en las revistas limeñas, eran bien medidos, sonoros, correctos y se distinguían por el atildamiento de la forma. Nada más. Para un principiante, no era poco. Fueran las que fueren sus íntimas razones, sólo sabemos que Armando Godoy deja a la Musa en casa, entra en La Habana a formar en el personal de un banco muy poderoso, avanza con paso firme y audaz a los primeros puestos, se convierte en uno de los árbitros de la banca habanera, y cuando sobreviene, tras de una prosperidad incomparable, el terremoto financiero que commovió en sus cimientos a la isla alegre y confiada, el banquero desaparece en la verági-ne; pero Armando Godoy, poeta, resurge con su lira, Multa renascentu... Se establece en Pa-rís, en un bello hotelito, que es templete erigido a la gloria de Baudelaire por un exótico admirador y exégeta. Las flores del mal encuentran un pío jardinero. Bien pronto, en los cenáculos literarios de la cara Lutecia se comienza a hablar de este cubano letrado y rico, que escribe armoniosas y sutiles estrofas en un francés irreprochable; que colecciona ediciorrances irreprochable; que colecciona ediciones preciosas; que es sencillo, acogedor, amante de las cosas finas y nada rastaquoére. Cultivan su amistad selectas personalidades literarias hispanoamericanas y francesas. Sus opúsculos, impresos con luio refinadísimo, circulan y se comentan entre los happy few. Se intitulan A José María de Heredia, Chansons Créoles, Triptyque Stela pour Charles Bandelaira Cuan-Triptyque, Stele pour Charles Baudelaire. Cuando alguien celebra la pureza de su lenguaje, Armando Godoy responde: He aprendido el francés en Baudelaire.



EXCMO. SR. LICENCIADO CLETO GONZALEZ VIQUEZ

Se complace MUNDIAL en traer a sus páginas el retrato del ilustre político centroamericano, señor Licenciado Cleto González Viquez, candidato que presentara el partido de la Unión Nacional a las recientes elecciones presidenciales de Costa Rica y que resultó triun fante en los comicios electorales. El prominente hombre público se hará cargo de la primera magistratura de aquella progresista república el próximo mes de mayo debiendo durar su período hasta el mismo mes del año 1932. Antes de ahora ya ocupó el señor Cleto González Víquez el solio presidencial de su patria pues fué presidente en el período de 1906 a 1910 revelándose entonces como alto estadista, esclarecido patriota y, brillante gobernante. En su gobierno inauguró Costa Rica el período de progreso que aún continúa y fué el celoso vigilante de las libertades públicas y verdadero apóstol de las elecciones libres y honestas, más allá de la imposición de la fuerza y de la acomodaticia influencia del gobierno.

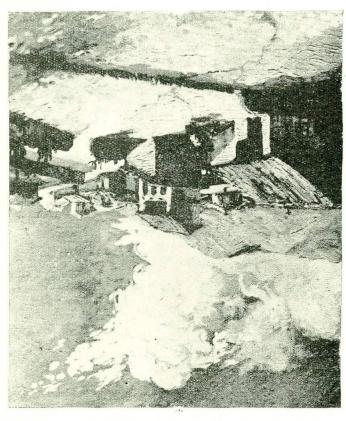
Por fin aparecen sus dos libros magistrales. Triste et tendre se intitula el primero y ya su nombre vibra como un tañido de laud. Le Carnaval de Schumann es el segundo. Dos plumas prestigiosas los prologan respectivamente: la del poeta y ensayista Juan Royere, la del alto espíritu, pontífice del arte y señor de las Letras de Francia, que se llama Camile Mauclair. Ambos le proclaman poeta, y de los buenos. Paul Sonday, el más arisco e independiente de los críticos, le dedica en su folletón de Le Temps párrafos elogiosos. Henri de Régnier y Paul Fort, padrinos insignes, le dan el espaldarazo.
Y ya en gacetas que carecen del justo sentido
de la medida se estampa este concepto: Hasurgido otro José María de Heredia.

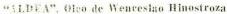
No. No ha surgido otro Heredia. No exis te ni el más remoto parentesco espiritual en-tre el sabio orfebre de Los Trofeos y el del Carnaval de Schumann. Eso sí, ambos orfebres. Pero el insigne sonetista amartilla, cin-cela, bruñe, en metal valioso, sus piezas aca-badas, concretas, sólidas, matemáticas. Todo en Heredia es mármol, oro y bronce, materiales suntuosos por excelencia. Pero sólo oro, bron-

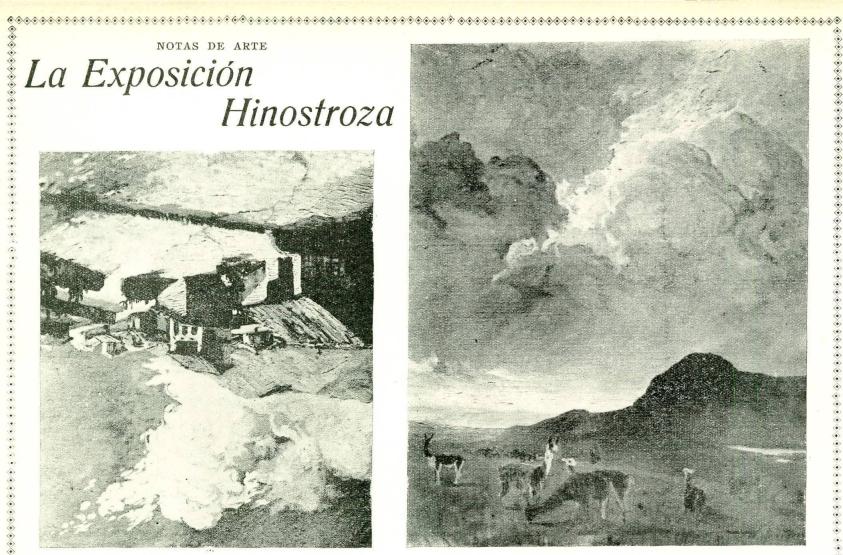
 $\frac{1}{4}$

ce, mármol, nada más y nada menos. La perfecce, mármol, nada más y nada menos. La perfección condena al aislamiento y la riqueza acarrea un hastío sin límites. Por eso, Los Trofeos
invisten una hermosura de mausoleo. Son dolorosos y solitarios monumentos. En cambio, en
los versos, de una ingeniosa y penetrante musicalidad, de un arte exquisito y torturado, que produce Armando Godoy, perdura el eco de las
románticas angustias baudelerianas, con una
nota personal, fresca y subida de color, que viene del trópico. Este extranjero realiza la maravilla de poscer, como muy pocos, los secreravilla de poscer, como muy pocos, los secre-tos de la versificación francesa. Es un virtuoso instrumentista. Después de publicar un libro en que patentiza su maestría en el manejo de la métrica clásica (Triste et tendre), en el segundo, deliciosa interpretación verbal del Carnaval de Schumann, juega con el verso polirrítmico con una destreza pasmosa y obtiene, con menos efectismo pirotécnico y más hondas repercusiones anímicas, resultados análogos a los que al-canzara en otros tiempos Teodoro de Banville. Para estimar el mérito y la originalidad de semejante esfuerzo, precisa leer el prólogo en que Camilo Mauclair agota el tema del verso poli-

Hinostroza







"NUBES DE TARDE". Oleo de Wenceslao Hinostroza.

Con gran parte de los cuadros que exhibió en la reciente exposición de la Escuela de Bellas Artes, varios otros ya conocidos y algunos que ahora por primera vez exhibe, Wenceslao

llas Artes, varios otros ya conocidos y algunos que ahora por primera vez exhibe. Wenceslao Hinostroza, ha inaugurado en el Hotel Bolivar, la exposición de un interesante lote compuesto de treinta óleos y dso dibujos al carbón. Hace muy poco, al ocuparme en la exposición anual de la Escuela de Bellas Artes, tuve oportunidad de referirme a los cuadros que forman el núcleo central de los que actualmente ofrece al público Hinostroza. Me ví entonces obligado a precisar que algunos de ellos, por falta de acentuación de los primeros planos, presentaban deficiencias de perspectiva aérea. No

echó en saco roto el pintor el reparo y, con conciencia artística que lo enaltece, ha procedido a subsanar la falla que no tuvo otro orígen que el fervor absorbente conque trata el paisa-jista el motivo fundamental de cada tela. Me complazco en señalar esta actitud de Hinostroza no por una de aquellas odiosas y pueriles satisfacciones que jamás he sabido yo sentir, sino por lo mucho y muy favorable que ella dice del joven artista ajeno a los egotismos y me-galomanías que frecuentemente arruinan a prometedores temperamentos. Como resultado de la atención que Hinostroza pone en las observaciones sanas debo indicar lo ocurrido con su tela "Viajando a tierra", cuyo fondo está forma-

do por un deslumbrante cielo serrano, de un ado por un deslumbrante cielo serrano, de un azul magnífico en el que las nubes semejan islas de ensueño, misteriosamente atraídas por una región milagrosa. Este óleo es uno de los mejores del pintor jaujino; pero tenía el grave defecto de que el indio que avanza en el sendero abierto en la montaña erguida a la izquierda del cuadro, en primer término, parecía encontrarse casi en el aire debido a lo poco insistencia en las formas de ese plano. Hoy, acusados ya debidamente los valores más próximos al espectador y establecida así la gradación demandada por las reglas de la perspectiva aérea el cuadro ha ganado enormemente en sugerencia y más impresionante que antes se destarencia y más impresionante que antes se desta-

rrítmico y de las traspericiones musicales en literatura (lo que él denomina "matemáticas es-peciales de las letras"), aunque también agota a los lectores con la prolijidad y minucia de su

exposición.
Esta versión interpretativa del Carnaval de Schumann me parece singularmente difícil y, por ende, más meritoria, porque es, en mi sentir, una operación hecha a retropelo. Me explicaré. Yo creo que la música puede interpretar exacta e intensamente un poema; pero no que en un poema se pueda interpretar una crea-ción musical. Cabe en lo abstracto, que es la sobre la del compositor a quien se imagina interpretar. Estas se me antojan verdades incontrovertibles, que no desarrollo por no restarle espacio a los monos. Pero... El Carnaval de Armando Godoy es una melodiosa filigra na, que no me desmiente, porque al través de Schumann, a quien escuchamos, con delectación

y regalo, es al propio Godoy.

Comprendo que el genio de Schumann apasione a un poeta. La demencia latente se revela en sus obras en una fogosidad de expresión, en un hervor psicológico, que arrastran y commueven. Además, tentación máxima para un intérprete literario, Schumann es un novelista musical. Novellette llama él a algunas de sus composiciones para piano. Escenas de niños son otras. En sus obras hay argumento, caracteres, personajes, análisis. Romántico por excelencia, practica este procedimiento de su escuela, que consiste en apoderarse de los elementos de las otras artes en beneficio de la propia. Schumann literatiza su música. ¿Qué es, si no, el Carna-

Schumann, a los veinte años, cuelga el birete de estudiante, se convierte en el mejor y mas asíduo discípulo del gran Wicck, pone al servicio de su arte su vehemencia y su neurosis y funda La Nueva Gaceta Musical para enaltecer la soberana tradición musical alemana. Sus colaboradores son figuras de primer orden Sus colaboradores son figuras de primer orden que se ocultan bajo pintorescos pseudónimos: Maestro Raro es Wieck. Zelia, Chiara o Chiarina, su hija Clara Wieck. El pianista Schumke, Jonathan. Mendelssohn es Félix Meritis. Schumann es a veces Eusebius, "representante del Schumann soñador, tierno, hipersensible, y a veces Florestan, que encarna al Schumann polemista y apasionado". Este grupo constituye la sociedad de los Davidsbündler, los Compañeros de David, que tiene por programa la guerra sin cuartel a las Filisteos, es decir, al burgués rutinario y torpe, al Monsieur Oui Ne Comprentinario y torpe, al Monsieur Qui Ne Comprends Pas.

Estos son los personajes que intervienen en el Carnaval y le dan la gracia, la vivaci-dad y el tono, ya juguetón, ya dramático y a-margo, de una divina comedia musical. Ernestina de Fricken, de quien está enamorado Schu-mann, aparece en el Carnaval bajo el nombre de Estrella. Clara Wieck, entonces niña prodigio y más tarde su enamorada, su esposa, el encanto y la desesperación de su vida, asoma en la dulce silueta de Chiarina. Las letras

danzantes, A. S. C. H., corresponden a la ciudad de Asch, donde reside Ernestina. Ya sabemos quién se disimula bajo el doble antifaz del vio-lento Florestan y del apacible Eusebius. Enlento Florestan y del apacible Eusebius. Entre el torbellino carnavalesco pasa, noble y patética, la figura pálida y pensativa de Chopín. Pierrot y Arlequín no pueden faltar en el desfile; y entre el Preámbulo y la Marcha de los Davidsbündler contra los Filisteos, una serie de pequeñas escenas anecdóticas enlazan a los actores, imprimen unidad a la acción, la penetran con un soplo de idealidad.

En los versos de Armando Godoy, estos cuadros reviven con raro vigor y dan una sen-

En los versos de Armando Godoy, estos cuadros reviven con raro vigor y dan una sensación alucinante de movimiento, de vértigo, de lírica exaltación. Quisiera citar algunas estrofas, que son verdaderas joyas. Así, en los trece versos de Chopin, elegiacos y evocativos, están toda el alma y toda la música del polaco. Yo me imagino lo que insinúan las verdes envidias y las sonrisitas de conejo que circulan con corbatas multicolores y anillos de bri-

lan, con corbatas multicolores y anillos de brilantes en los dedos, por los bulevares: ¿Godoy? Sí. Tiene dinero, mano abierta y excelente cordon blen. Es fácil llegar al Parnaso en una Rolls Royce". Pues no, señor. Quien no le come los sabrosos platos, ni se repantiga en el contendidad de la contendidad del contendidad de la contendidad de la contendidad de la contendid automóvil, ni lo juzga sino por ejemplares que el azar puso en sus manos, se complace en proclamar que ha aparecido un delicioso poeta proclamar que na aparectio un delicioso poeta francés. Su lira es de oro, evidentemente; pero exhala los más puros y armoniosos acentos. El mito del ave fénix se renueva. De las cenizas de un banquero nace un suave cantor. Es el desquite de las cigarras.

CABOTIN,

ca el hermoso cielo que fué el verdadero tema acaparador de todo el interés de Hinostroza cuando estudió esta composición.

Ya, en la oportunidad referida, he expresado que Hinostroza reune grandes virtudes de
colorista. El sentido del color es siempre la nota saliente en los pintores nacidos en las regiones andinas. Allí la extraordinaria diafanidad
de la atmósfera y la intensa policromía de los
múltiples motivos pictóricos agudizan el poder
de captación en las retinas y las hacen extremadamente sensibles. Además, la rica expresividad de los panoramas grandiosos favorece la
tendencia a la buena disposición de los volúmenes y de todo ello deriva el que la mayoría de
los pintores peruanos pertenezcan a las zonas
elevadas de nuestro territorio.

Hinostroza es ciertamente un ejemplo de lo ben dotados que para la pintura están los temperamentos artísticos de las serranías; pero su caso demuestra algo más: hace evidentes las excelencias que en su temperamento han operado los métodos que se siguen en la Escuela de Bellas Artes. Claro está que en la vecindad de la Escuela no puede ser tratado otro paisaje que el limeño, gris, borroso é inexpresivo. Sin embargo, no se amaneran en ese instituto los alumnos en el modo de pintar; tan no se amaneran que salen perfectamente capacitados para traducir todo el esplendor colorista de los paisajes más luminosos. No se venga ahora con la predilecta objeción de ciertos ignaros: Hinostroza pinta así "a pesar de la Escuela". El pintor que ha pasado en ella ocho años ascendiendo la dura cuesta de la conquista técnica, sabe mejor que todos, que la limpieza de su paleta, la manera de enfocar los temas y el modo de utilizar los valores en composiciones balanceadas y armoniosas no son materias que se intuyen ni éxitos que puedan ser obtenidos por las autodidactas.

Hinistroza comenzó dándose seriamente al dibujo; después estudió el color en la figura humana y más tarde surgió en él el paisajista. Como es natural, el paisaje fué una derivación de sus estudios del aire libre en Lima y ellos estuvieron tan bien orientados que el alumno quedó expedito para tratar el aire libre donde éste presenta complejidades muy diferentes a las de nuestra atmósfera y nuestro medio. Es indudable que en Hinostroza hubo felicísimas predisposiciones de paisajista; pero es igualmente indudableq' la Escuela le dió el bagaje necesario para abarcar el difícil panorama del interior de la deservaltura de que por despos despos

terior con la desenvoltura de que ahora dspone.

En la exposición de la Escuela de Bellas Artes, correspondiente al año 1926 obtuvo Hinostroza una medalla con "Por las cumbres", sentida visión de cimas separadas por un abismo gigantesco y presentó en el mismo certámen "Los segadores", de tema movido y concatenado con acierto y de coloración desbordada de Sol. Ambas telas figuran en el lote del Hotel Bolívar y la primera va a tener el honor de formar parte de la galería de la Escuela de Bellas Artes, que será pronto creada a iniciativa del ilustre maestro Daniel Hernández.

de Bellas Artes, que será pronto creada a iniciativa del ilustre maestro Daniel Hernández.

Entre los otros cuadros que exhibe Hinostroza "Sombras del quingual", "Iglesia de Concepción", "Comprando cacharros" y "Cúpula" gozan de todas las preferencias. Es en estas telas donde mayor relieve alcanzan la espontaneidad y la franca y brillante coloración que distinguen al pintor. Sabor, verdadero sabor a escenas y cielos serranos comunican esos pequeños lien-

zos. Especialmente "Sombras de guingual", que reproduce un lindo tema de la campiña de Jauja es un primoroso trasunto del rústico paisaje que despertó la inspiración vernácula de Hinostroza.

"Campiña", también de tema jaujino, comunica una fuerte impresión de ambiente observado con amor y compuesto con sentimiento, firmeza y dominio. "Nubes de tarde" muestra un grupo de llamas bajo la gravedad amenazadora de un sombrío cielo de puna. Este cuadro, así como "Presagios de tempestad", contrasta con las gamas risueñas generalmente empleadas por Hinostroza. Uno y otro interpretan con fidelidad las sensaciones que esos asuntos despertaron en el artista. Terminaré estas citas con la mención de "Cosechando", tela semejante a "Los segadores", animada, sincera y grata que muy merecidamente se sumará en el lote que la Escuela de Bellas Artes va a remitir al pabellón peruano de la exposición de Sevilla.

Pintura sin rebuscamientos técnicos ni cerebrales, comunicativa, sana, la de Hinostroza, cautiva con la sencillez de las claras expresiones de la naturaleza. Nadie que vea esos cuadros dejará de gustarlos, y como se trata de un pintor que ya sabe dar encomiables frutos es de suponerse que cuente con el apoyo del público. Casi todos los óleos de Hinostroza podrían perfectamente ocupar las salas de aficionados entendidos y exigentes. Los precios que se les ha señalado están muy por debajo de su mérito artístico y por lo tanto deben ser adquiridos. Ya es tiempo de que los buenos pintores peruanos desalojen a los muchos borrones que todavía penden de las paredes en casas de gentes que se dicen de buen gusto. Y ahora, para concluír, dos palabras a Hinostroza:

Es muy prometedor el conjunto de su exposición. Siga usted trabajando como lo viene haciendo hasta hoy. Ha sentido usted muchas de las cosas que el paisaje sabe decir a quienes con lealtad lo tratan; pero el paisaje es inagotable en sus confidencias con quienes a fuerza de sentirlo llegan a tener su confianza....
Ha hecho usted mucho y puede hacer mucho más. Procure hacer más cada día y si así procede tal vez tengamos, relativamente pronto, en usted, un paisajista de gran nombre.

EL NUEVO TEMPLO DE MIRAFLORES

Como consecuencia lógica del extraordinario crecimiento experimentado por Mirafiores en los últimos años, desde hace ya algún tiempo se hizo sentir de manera apremiante, la necesidad de levantar un nuevo templo que sustituyera a la pequeña y anticuada iglesia parroquial, caída en desacuerdo completo con las mayores exigencias del progresista y elegante balneario.

La sencilla iglesita a que acabamos de aludir, bien estaba cuando el vecindario de Miraflores se componía de dos mil habitantes. La generosidad de piadosas damas en todo momento atendió a cuanto se requería para la buena conservación del modesto centro de la fe miraflorina, y limpio y decoroso supo éste presentarse siempre en las solemnidades religiosas y ante las miradas de los paseantes del poético parque en que destacaba su campanario protector y parlachín. Pero el tiempo nada perdona. Miraflores ha pasado de tener dos mil

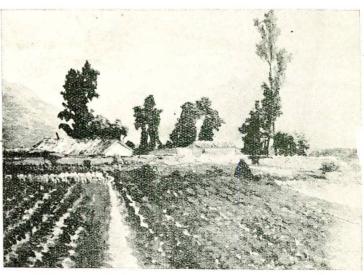
habitantes a sumar aproximadamente quince mil. Y la reducida capacidad de la vieja iglesia impuso la demolición de ese recinto estrecho. Los domingos, aunque se había aumentado el número de las misas, tenían los fieles que oirlas desde la calle. Esto se realizaba con evidente mengua de la comodidad y con mengua, también, del prestigio conquistado por Miraflores en sus grandes avances en todo orden de cosas. Sufrían los feligreses con los rayos del Sol en el verano y con la llovizna en invierno. Y sufrían, además, los miraflorinos en sus naturales humillos de habitantes de una población muy próspera y... que ni siquiera tenía un templo de aceptables dimensiones...

En este asunto, como en muchos otros, del mismo fondo del mal salió el bien. Agravadas de semana a semana las incomodidades y molestias del público, el clamor general creó la corriente constructiva que urgía seguir.

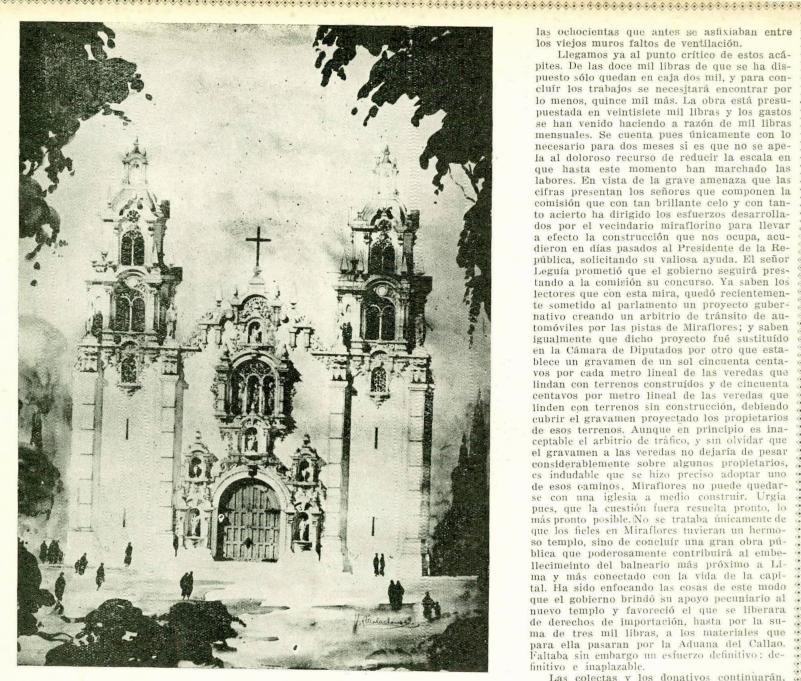
El dinámico y respetable sacerdote Amelio Plasencia que desempeña sus funciones en la parroquia, resolvió afrontar las responsabilidades de la edificación del nuevo templo y en febrero del año pasado el Fresidente de la República, señor Leguía, apadrinó la ceremonia de a colocación de la primera piedra, acompañado de la Señora Fortunata Heudebert de Chopitea, ofreciendo en ese acto el Jefe del Esta-do que la obra allí iniciada contaría con el apoyo del gobierno. El arzobispo de Lima, Monseñor Emilio Lissón, designó para que organizara todo lo concerniente a los trabajos, así como a la recolección de fondos, una junta de caballeros compuesta por los siguientes señores: doctor Eulogio Romero, Salvador Gutiérrez, Francisco Alayza y Paz Soldán y doctor Matías León. El doctor León quedó encargado de la tesorería. Inmediatamente esta comisión dió comienzo a sus labores. De acuerdo con el párroco fué convocada una junta de señoras y en ella se convino en la creación de colectas mensuales que efectuarían esas damas en los diversos sectores del vecindario. El dinero no tardó en afluir en cantidad considerables. La señora Fortuna Heudebert de Chopitea, madrina, como ya hemos dicho, de la colocación de la primera piedra, obsequió mil cuatrocientas libras y casi simultáneamente la tesorería recibió estos donativos: mil cuatrocientas libras de la señora Adriana Porta de Aparicio; mil libras del señor Salvador Gutiérrez y su esposa; cuatrocientas libras del señor Genaro Castro Iglesias y su esposa; doscientas libras del doctor Eleodoro Romero y su esposa; descientas li-bras de la señora María Heudebert de Prado; ciento cincuenta libras del doctor Matías León y su esposa. Con cien libras se subcribieron la señora Elena Ferreyros de Bright; la señora Amalia Alayza de Ferreyros; el señor Jorge Alvarez Calderón y señora; el señor Severino Marcionelli; el doctor Eulogio Romero; las Empresas Eléctricas Asociadas; el señor Antenor Rizo Patrón; el señor Francisco Alayza y Paz Soldán; el señor Vicente Maúrtua; y la señorita Mercedes Aparicio. Igual cantidad fué obsequiada en memoria de la señora Angela Salcedo de Puente. Los donativos de menor volumen adquirieron muy estimable monto y, según puede verse por los datos expuestos, el meritorio esfuerzo de los vecinos de Miraflo-res correspondía a las grandes esperanzas que en él se habían cifrado. No quedó aquí todo.



"COSECHANDO". Oleo de Wenceslao Hinostroza



"CAMPIÑA". Oleo de Wenceslao Hinostroza



La fachada que tendrá el nuevo templo de Miraflores, de acuerdo con el plano del conocido arquitecto señor Malachousky. arquitecto señor Malachousky.

Las colectas mensuales significaron un continuado aporte que unido a las dos mil libras que en sucesivas partidas entregó el gobierno cumpliendo el ofrecimiento del Presidente de la República, han facilitado el que las obras de demolición de la antigua iglesia y construcción de la nueva, iniciadas en marzo del año pasado avanzaran rápidamente. Entre las subscripciones mensuales hay una de cincuenta libras, que ya asciende a mil cien libras, correspondiente a muy aristocrática dama que modestamente figura como N. N. También debemos agregar que el 25 de diciembre último se solicitó del público un aguinaldo que produjo Lp. 254.8.77. Agrupando todas estas cantidades se llega a un total de doce mil libras de las que ya han sido invertidas diez mil. Hagamos ahora una referencia a lo que

será el nuevo templo en conformidad con los planos del reputado arquitecto señor Ricardo de Jaxa Malachowsky, que fueron los premia-dos en el concurso que para el efecto oportunamente se convocó.

Se ha inspirado el señor Malachowsky en el estilo Renacimiento español que tan belas iglesias tiene producidas. Pero aunque en muchos aspectos aparece puro ese estilo, no deja en bastantes motivos de aliarse con las deriva-ciones que su adaptación a nuestro medio encontró durante la época colonial. La tranquilidad de los macizos interrumpida por las concentraciones de decoración en torno de los vanos ha permitido al arquitecto desplegar su poder imaginativo dentro del severo equilibrio necesario para evitar tanto la frialdad consecuente al predominio de las extensiones planas, como el exceso de decoración ocasionado por la prevalencia de los temas movidos. Arte complejo y de intensa expresión racial, el Renaci-miento español ha sido plenamente dominado

por el señor Malachowsky que lo emplea con una emotividad admirable en sí misma y más admirable todavía por emanar de un profesional que no participa de nuestro orígen étnico. Un grabado que con estas líneas aparece, muestra la gran belleza de la fachada principal cuyas torres medirán veinticinco metros de altura. El interior estará dividido en tres naves. La central tendrá una elevación de diez y seis metros y las laterales alcanzarían nueve metros cincuenta centímetros. La techumbre de la nave central será en forma de béveda de cañón soportada por arcos torales que descansen en columnas de capiteles corintios. Las o-tras dos naves tendrán techos horizontales con decoración de maderas talladas que han de ofrecer hermoso realce de color al revestimiento de piedra artificial de todo el templo. La sucesión de arcos sostenes de las techumbres laterales, siguiendo un desarrollo inverso al de los que soporten la bóveda central, contri-buirá a l aanimación de las lineas superiores. El altar mayor quedará aislado en el fondo del templo y tendrá detrás un girasol. También en el fondo de las naves laterales habrá otros dos altares que completarán los tres que va a disponer el templo. Grandes ventanas ajimezadas convenientemente distribuídas proporcionarán abundante luz policromada, a través de artísticos vitraux europeos en los que estarán reproducidos diversos temas sagrados. El piso será de mármol italiano. Toda la fábrica es de cemento armado.

De lo que antecede se desprende que la nueva iglesia parroquial edificada en el mismo lugar de la antigua hará honor a Miraflores. La capacidad puede estimarse como triplicada. Dos mil quinientas personas podrá contener el templo que se construye, en vez de

las ochocientas que antes se asfixiaban entre los viejos muros faltos de ventilación.

Llegamos ya al punto crítico de estos acápites. De las doce mil libras de que se ha dis-puesto sólo quedan en caja dos mil, y para concluír los trabajos se necesitará encontrar por lo menos, quince mil más. La obra está presupuestada en veintisiete mil libras y los gastos se han venido haciendo a razón de mil libras mensuales. Se cuenta pues únicamente con lo necesario para dos meses si es que no se apela al doloroso recurso de reducir la escala en que hasta este momento han marchado las labores. En vista de la grave amenaza que las cifras presentan los señores que componen la comisión que con tan brillante celo y con tanto acierto ha dirigido los esfuerzos desarrollados por el vecindario miraflorino para llevar a efecto la construcción que nos ocupa, acudieron en días pasados al Presidente de la República, solicitando su valiosa ayuda. El señor Leguía prometió que el gobierno seguirá pres-tando a la comisión su concurso. Ya saben los lectores que con esta mira, quedó recientemente sometido al parlamento un proyecto guber-nativo creando un arbitrio de tránsito de automóviles por las pistas de Miraflores; y saben igualmente que dicho proyecto fué sustituído en la Cámara de Diputados por otro que establece un gravamen de un sol cincuenta centavos por cada metro lineal de las veredas que lindan con terrenos construídos y de cincuenta centavos por metro lineal de las veredas que linden con terrenos sin construcción, debiendo cubrir el gravamen proyectado los propietarios de esos terrenos. Aunque en principio es ina-ceptable el arbitrio de tráfico, y sin olvidar que el gravamen a las veredas no dejaría de pesar considerablemente sobre algunos propietarios, es indudable que se hizo preciso adoptar uno de esos caminos. Miraflores no puede quedar-se con una iglesia a medio construir. Urgía pues, que la cuestión fuera resuelta pronto, lo más preputo posible No se trataba foriamento de la cuestión fuera resuelta pronto, lo más preputo posible No se trataba foriamento de la cuestión fuera resuelta pronto de la cuestión fuera de la cuestión más pronto posible. No se trataba únicamente de que los fieles en Miraflores tuvieran un hermoso templo, sino de concluír una gran obra pública que poderosamente contribuirá al embellecimeinto del balneario más próximo a Li-ma y más conectado con la vida de la capi-tal. Ha sido enfocando las cosas de este modo que el gobierno brindó su apoyo pecuniario al nuevo templo y favoreció el que se liberara de derechos de importación, hasta por la suma de tres mil libras, a los materiales que para ella pasaran por la Aduana del Callao. Faltaba sin embargo un esfuerzo definitivo: de-finitivo e inaplazable.

Las colectas y los donativos continuarán, desde luego, en Miraflores, con el mismo plau-sible entusiasmo que, sin desfallecimientos, han mostrado hasta hoy. Pero por sí sola la acción de los particulares no podría mantener la es-cala de trabajos necesaria para que el nuevo templo quede concluído dentro de la brevedad deseable. El parlamento ha considerado con simpatía la realidad de esta materia de prima-

simpatía la realidad de esta materia de primaria importancia para Miraflores y, sin ponerle obstáculos de ninguna clase, prestó su aprobación al gravamen a las veredas.

Desgraciadamente, parece que el impuesto creado no producirá más de seis mil libras, y, en consecuencia, a pesar de la buena voluntad puesta por el Congreso en resolver el problema en cuestión, continuará siendo indispensable que el Poder Público vea el modo de proporcionar mayroes fondos. De momento, con lo que rinda el tributo acordado por los con lo que rinda el tributo acordado por los legisladores, las obras seguirán progresando con rapidez; mas, al agotarse esa fuente de recursos, lo que sucederá en día bastante próximo, la enojosa situación resurgiría si no se atendiera con ahinco a desvanecer toda posibilidad de futuras limitaciones económicas.

Es de esperarse que el Gobierno, previsora-mente impida que tales limitaciones se presen-ten. En sus manos está el hacerlo, y puesto que bien ostensibles han sido los aportes que le conquistaron la gratitud de Miraflores, nada niduce a pensar que no concluya por facilitar la cantidad de dinero demandada para la terminación que todos anheian.

Si los diversos factores siguen combinando-se favorablemente, pronto esa población, a que tantos encantos prestan sus frondosas arbole-das y la multiplicidad de preciosos "chalets", dispondrá de un templo que pueda ser mirado con orgullo, como verdadero monumento ex-presivo de un arte histórico y racial. MUNDIAL formula sus mejores votos por

que así sea.

Don QUIJOTE.

AND AL-CATOLICO

LA SANTA CUARESMA

Expiar el pecado, demoler, por consiguiente, cada uno de nosotros por su parte esa montaña de iniquidades que llama día y noche las iras de Dios sobre nuestras cabezas, tal es el grande objeto del ayuno y de la penitencia. Esta reflexión basta por si sola para que deba considerarse la Cuaresma católica como una necesidad mas urgente que nunca en los calamitosos tiempos que hemos alcanzado. Volved los ojos al rededor vuestro, y observareis que Dios, el padre de los hombres y de las sociedades, se encuentra hoy tan extraño en medio de sus propios hijos. como extraño se encontraba en medio de los paganos el Dios desconocido que adoraba Atenas; le vereis no sólo repelido por los suyos, como antiguamente en Belén, sino vendido como en el huerto de los Olivos, escarnecido y tratado cual rey de farsa, como en Jerusalén, y hasta crucificado diariamente, como en el Calvario; vereis a la Iglesia, su esposa y madre nuestra ,la madre de los pueblos modernos, triste y desolada; la sociedad plagada de crímenes y escándalos; la inmoralidad, el cinismo entronizados por todas partes; la división en las familias, el desprecio de la santidad conyugal, el odio entre los hermanos, la falta absoluta de fé; vereis por último el mundo devorado hasta sus entrañas por una indiferencia monstruosa que resiste al celo mas apóstolico, y que mataría la misma esperanza, si la esperanza no fuera inmortal.

Tal es nuestra situación. Ahora decidme, qué medio hay para conjurar las tempestades acumuladas en el horizonte por tanta multitud de crímenes? La sabiduría humana, siempre presuntuosa, porque es limitada y falsa, con-fía sucesivamente la salvación de la sociedad a la babilidad de los diplomáticos, al valor de los soldados, a la astucia, a la fuerza, a la industria, qué se vo?...Todo es en vano, porque escrito está: VANOS, CIEGOS, E IMPOTENTES SON TODOS LOS HOMBRES EN QUIENES NO SE HALLA LA CIENCIA DE DIOS. (Sap. XIII, 1) El único medio para salvarnos de la completa de la circular todos, pueblos e individuos, es reconciliarnos con el cielo, es restablecer el predominio de DIOS en la sociedad, en la familia, en el corazón del hombre. Para esto lo primero que debemos practicar es convertirnos y hacer penitencia: CONVERTIOS A MI, Y SEREIS SALVOS. (Isai. XLV, 22) La penitencia es, lo repetimos, la gran necesidad de nuestro siglo. La práctica de la penitencia se hace penosa al principio, porque nos obliga a contrariar nuestros hábitos; pero luego se convierten en manantial de los mas puros goces. La Esposa de Dios Hombre siempre prudente y buena, ha suavizado el rigor de sus prescripciones, respecto al ayuno, segun la variedad de los tiempos y de los climas. Hoy que los temperamentos parecen haberse debilitado, se muestra llena de indulgencia, y concede a nuestra flaqueza un alivio a que debemos corresponder con el agradecimiento y la fiel observancia de las leves privaciones que nos im-

La santa Cuaresma es un tiempo en que aquella Madre solícita sumerge a todos sus hijos en el baño de la penitencia para que recobren la vida de gracia, o adquieran nuevo vigor. Como término de la jornada, muéstrales a lo lejos una mesa expléndida a la que todos están convidados y en que se sirve por manos de ángeles el pan de la inmortalidad y el vino refrigerante que purifica la sangre del hombre y hace germinar la virginidad. Y la gran familia sale del divino banquete remozada, fortalecida en la virtud y dispuesta a seguir con ágil paso a su divino Maestro en el camino del cielo. (C. de P.)

La Confesión? No me venga Ud. con cuentos.

Y no obstante, amigo mío, con ese cuento, o lo que sea, te sale cada año la Cuaresma. Y toda ella viene casi compendiada y como personificada en esta palabra, que es el terror de muchos, cuando no debiera ser sino el consuelo de todos: la Confesión.

Católico hay que en obsequio de su Dios

y en defensa de su fé se lanzaría sobre enemigos armados hasta los dientes, y se estremece no obstante y suda de congoja al pensar que ha de acercarse al confesonario.

sar que ha de acercarse al confesonario. ¡Figúrate si es exigente y tiránica la Religión! . ¡Manda confesarse, y quiere a lo menos que uno se confiese cada año por Cuaresma!...

Hemos conocido a muchos de esos espíritus apocados y miedosos, para quienes realmente el negocio es terrible, al cual van dando largas lo mas que se puede, para librarse



Cuide su Cabellera

No haciéndolo faltará usted a un primordial deber que la naturaleza le impone, acuda a una preparación privilegiada y eficaz, de fama universal y única como es el

ESPECIFICO BOLIVIANO



Poderoso reconstituyente de las raíces capilares y maravilloso embellecedor del cabello. Es un tónico puramente vegetal e inofensivo: cura las canas sin tinturas, la calvicie, desaparece por completo la caspa. seborrea, etc., y dá suavidad, brillo, elegancia y ese ondulado encantador a la cabellera, en forma asombrosa.

Agente en el Perú: A. Pedraglio.—"EL HUASCAR", Baquíjano 795.—Apartado, 1854.—Valor del frasco: Lp. 2.0.00. Atiende pedidos a todas partes, incluído a su importe, S. 1.00 más, para gastos de encomienda de 1 a 6 frascos.

Para Pestañas

Use el específico especial para embellecerlas. Su valor S, 5.00.

del cual pagarían bonitamente cualquier contribución por crecida que fuese, es la Confesión, ese dulce y consolador desahogo del alma que se llama la Confesión. Gran Dios... Y no obstante, qué apuros,

Gran Dios... Y no obstante, qué apuros, es preciso confesarse, porque llega la Cuaresma, y pasan las primeras semanas de ella, y éntrase luego en el tiempo de pasión, y la piadosa madre o la solícita esposa echan asi al descuido alguna indirecta sobre el asunto; y a su vez anda hurgando también por los adentros la conciencia, que es señora muy señora que cuando da en molestar y clamar recio, no concede punto de reposo. Y al fin se acercan los aleluyas de Pascua, y no es cosa que se cierre la Semana Santa sin haber cogido la cédula parroquial. Y finalmente se fijan día y hora, y se acomete decididamente el negocio, si quiera para tener cuanto antes la satisfacción de haber salido con vida de él. Todo esto cuesta a algunos el confesarse una vez al año.

Dime, lector, así con esta misma franqueza con que te hablo yo y con que tú me has hablado algunas veces, no es esta la verdadera y puntual historia de tu corazón quizá en estos mismos momentos?

Voy, pues, a hacerte una obra de caridad. Voy a ponerte por delante, en estas breves conversaciones que tendremos a solas tú y yo. las principales razones en que te apoyas. O mejor, con que te engañas para mirar con sobresalto y recelo el acto dulcísimo de la Confesión cuaresmal. Y voy a desvanecértelas con un soplo, como sombras que son, y que sólo con un soplo se desvanecen. Quiero que después de leído esto que Dios ha puesto en tus manos, lo sueltes decidido y digas sonriendo: "Pues si tiene razón ese D. Fulano, quien quiera que sea. Está claro, y por que no me he de confesar yo al momento?" Y que después de esta eficaz resolución vayas el día después, y tomes tu capa a lo que Dios te dió, y te pongas de un salto en la iglesia, y le rindas tus cuentas al confesor, y te vuelvas a casa tan sereno y tranquilo como todo el que tiene serena y tranquila la conciencia.

"Que no te salga con esos cuentos", me dices? Cuentos son en verdad pero cuentos muy serios que pueden costar muy caro a tu pobre alma. Cuentos que no te cuento yo, sino que te cuenta la Iglesia, maestra tuya y mía; cuentos de que te pedirá razón el mismo Dios dentro de un plazo no muy lejano. Vamos a ver. Cuanto tiempo te prometes de vida? cuanto puedes tardar en morir? Veinte años aún? Cuarenta? cincuenta? Hazte cargo de que te los asegura Dios bajo su firma honrada, así como no te asegura ni el día de hoy. Que tendrías? Al fin pasarían estos veinte, cuarenta, cincuenta años como han pasado los demás, y llegarías como todo el mundo a la hora de la muerte. Morirás. Es verdad que esto al parecer te alarma poco; pero y después? No es lo tremendo la muerte, ni los dolores de la agonía, ni lo lúgubre del ataúd, ni la descoposición del cadáver, ni el llanto de los que nos aman, ni la soledad de la sepultura, ni el olvido del mundo. Lo temeroso y horrible es aquel DESPUES tan incierto, aquel DESPUES tan oscuro, tan negro, y que por añadidura, bueno o malo que sea, ha de ser definitivo, ha de ser eterno, porque de alli nadie vuelve, como dice con sublime sencillez nuestro pueblo.

Que tal, amigo mío? Pues digo que si ese es cuento como te parece a ti, el cuento puede salir una verdad muy espantosa. A confesar, pues, sin excusas, ni dilaciones, ni vanos escrúpulos... A confesar y a arreglar tus negocios con Dios para tranquilidad de tu vida y seguridad de tu muerte. A confesar, aunque se rían los tontos y se irriten los malos... Ni malos ni necios nos sacarán de las manos de Dios vivo, cuando en ellas nos haya colocado inexorablemente la muerte.

Que tienes tú razones para no ir? Excusas serán, pero si tan poderosas te parecen, leeme con sinceridad en el decurso de la Cuaresma, lee estos breves artículos, y tú mismo falla después. Sobre lo que ahora resuelvas tú, resolverá Dios en el día de tu juicio.

P. F. S. y S.

Una crónica acerca de un cronista admirable

Reproducimos de "El Norte" de Trujillo, este hermoso artículo en el que Alcides Spelucin capta con maestria y sutileza el alma refinada del más ágil y exquisito de nuestros cronistas. El talento, la inquietud y la generosidad que caracterizan a Gastón Roger, el maestro de "La Perspectiva Diaria" y el alma del diario "La Noche", han tenido un noble intérprete. Aprecie el lector esta página que une a su valor de fiel retrato literario, su sinceridad y la brillantez de una prosa limpida y pulida.

Los lectores de "El Norte" recuerdan las fi-gura miope y exhuberante de Gastón Roger. La que el magnifico cronista ha poco más de un año paseó su inquietud, su cordialidad y su ro-manticismo por las calles quietas y luminosas

Trujillo.
Temporada fué esa de arremansamiento, de holganza y de paz para quien sólo había conocido hasta entonces el trance febril, el instante cido hasta entonces el trance febril, el instante vertiginoso, la hora trepidante y apresurada. La verdad es que después de su reveladora temporada de "La Prensa"; después de "Hogar"; después del éxodo triunfal a México y a Cuba; después de "Perricholi", bien venía al preclaro artista una pequeña siesta en el regazo de la ciudad tranquila.

Trujillo además con su doble precapcio de

la ciudad tranquila.

Trujillo, además, con su doble presencia de ciudad colonial, patios andaluces, ventanas de Toledo, mujeres admirables,—y republicana—distritos suburbanos donde el alma criolla deflagra entre bordoneos de guitarra y marineras del más puro estilo,—había de adentrarse bien en lo hondo de tan fino, atento y cariñoso escicito.

Nuestra ciudad supo recibir al fino escri-Nuestra ciudad supo recibir al into escritor con los brazos abiertos. Todos los corazones efusivos que en ella hubo vivieron días
de fiesta y de amor con su presencia. Los hombres supieron brindarle su más admirativa amistad y las mujeres su más delicada sonrisa.

mistad y las mujeres su más delicada sonrisa. La vehemente juventud universitaria le llevó a su tribuna y el Círculo de la Prensa organizó en su honor ágapes y veladas inolvidables.

Gastón Roger se merecía, por demás, el homenaje de Trujillo. ¿Oué otra cosecha que no fuese la de la más férvida admiración podía recoger aquel artista a quien se debía tantos y tan pródigos regalos de belleza? ¿Qué otra moneda que no fuese la del amor podía ofrecerse al hombre bueno, al hombre cabal, al hombre que sólo sabía darse en la palabra desnuda de la más desnuda sinceridad?

El cronista recuerda con bastante fidelidad

El cronista recuerda con bastante fidelidad las andanzas de Gastón por nuestra ciudad. Ah!; Ese destocarse el romántico chapeo al paso de tanta mujer hermosa; esa su habitual ac-titud de frotarse las manos con musitada eu-foria; esas paradas intempestivas y frecuentes en el trayecto y esas noches de encendida vigi-lia: en las que se contaba anécdotas y peregri-najes, o se discutía de todo lo humano y de todo lo divino que había en las estéticas y en



Ezequiel Balarezo Pinillos "Gastón Roger"

las filosofías! Esas estremecidas charlas de box.

las filosofías! Esas estremecidas charlas de box, de foot-ball y de toros, en las que su erudición triunfaba sobre la ignorancia casi absoluta de los circunstantes!...

Después, cuando ya su presencia había cobrado perfiles familiares en el ambiente, se fué dejando una pena aceda en los corazones que bien le querían, y llevándose una obstinada lágrima en los ojos insomnes. La mañana aquella de su viaje,—quizá Gastón la recuerde aún—tuvo no sé qué cosa de adormilada, de recién nacida, de balbuceante, y sobre todo, de estrecha, de estrechísima, para los desolados y cordiales abrazos de la despedida.

Llegaron después las efusiones de Pacasmayo, de San Pedro, de Guadalupe y de Chicla-

Llegaron después las efusiones de Pacasmayo, de San Pedro, de Guadalupe y de Chicla-yo. Trujillo pasó a ser en el acervo sentimental del cronista una cuenta más de su largo romisma vida apresurada de antes. Volvió a su misma vda apresurada de antes. Volvió para darse en "La Noche", el diario ágil, oportuno, simpático, donde esa su "Perspectiva Diaria", tan llena de sugerencia y de poesía, vino a reivindicar los fueros del periodismo literario y de la prosa gaya en pleno imperio del periodismo comercial y de la prosa rampante.

Quien hubo cantado el responso de la cró-

Quien hubo cantado el responso de la crónica y del cronista, no tuvo en cuenta, sin duda, a este Gastón Roger, cronista auténtico, novisecular, en quien el al parecer agotado filón literario de la crónica se enriquece magnificamente, se sutiliza aún más, adquiere nuevos perfiles, ensaya más delicados escorzos, y llega, finalmente, a asumir la categoría de una amorosa necesidad intelectiva en el espíritu del lector.

Y es que en las crónicas de Gastón suele haber una dosis tan copiosa de arte, de sentimiento, de modernidad y de poesía que, por fuerza, ha de ganarse un numeroso público de los más encontrados y disímiles gustos. Ya es el asunto frívolo, elegante, bizantino casi, donde se insinúa la presencia elástica y distinguida de la mujer moderna; ya, la plegaria lírica del zaguán vetusto, o el comentario estremecido de la revolución azteca, o la suave y evocadora elegía del circo pobre. Y así, no hay asunto, por insignificante que parzeca, que no cobre, bajo la experta pluma del cronista, una vida más noble y un aspecto más bello y generoso.

Pero hay también una faceta, acaso rara, en la actividad intelectual del escritor que es necesario subrayar: su autoridad taurómaca. Desde las columnas de "El Sol", bajo el seudónimo de "Don Pedro", y desde su conocida tribuna de "La Noche", en una prosa hasta hoy desconocida en la jerga taurina, orienta la afición y señala las excelencias y las bellezas de la fiesta brava. Su palabra es quizá, hoy por hoy, la más autorizada entre nosotros en tales achaques. Van en su apoyo su gran sinceridad y su gran honradez. La afición taurómaca de Gastón se explica perfectamente si se tiene en cuenta que el cronista es, ante todo y sobre todo, un temperamento emocional. Todo aquello que concurra a estremecer su sensibilidad, aunque en ella entre en juego "la sangre, la voluptuosidad y la muerte", siempre que sea regido por un magnifico soplo de arte, ha de interesarle y ha de comprender sú emoción y su mente. resarle y ha de comprender su emoción y su

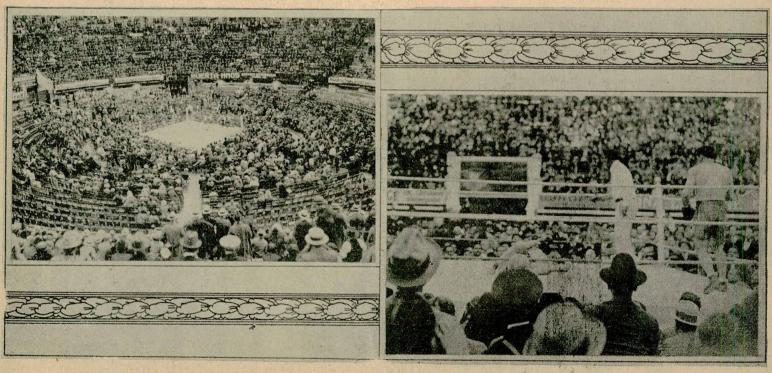
mente.

No recuerdo si fué en un artículo exegético de Manuel Asnar donde leí que Gastón tenía física y espiritualmente, algo de aquellos plácidos episcopos renacenses. Acaso tenga, más propiamente, algo de romano; algo circense, con su imprescindible gota de miel helénica en los

labios paganos.

El cronista quisiera turbar un instante este momento de efusión taurómaca de Gastón Roger, para hacerle recordar que Trujillo espera de su pluma dilecta la crónica que le debe. Muchos espíritus femeninos, atentos a la vida intelectual, y no pocos amigos del artista, han manifestado su vivo deseo por conocer el juicio que nuestra ciudad, en su aspecto urbano y so-cial. ha merecido al gran escritor. Lima, diciembre de 1927.

Alcides SPELUCIN.



Paulino Uzcudum, el formidable boxeador español considerado como uno de los peleadores de mayores espéranzas se presenta en esta página en su er con el boxeador chileno Quiatin Romero. Paulino cu 798 bonos han subido con la presentación realizada frente al gigante negro Godfrey, derrotó por K.O. rounds al campeón chileno. La pelea se realizó en la plaza de toros de Mêjico y ella mivo la virtud de en tississmar a los aficionados del país de los



1) Este grabado muestra como se pueden aprovechar para bibliotecas los rincones más inapropiados; 2) Las cubiertas de estos libros la mayoría de ellas del siglo XVIII dan una nota de harmonía en la decoración; 3) Esta biblioteca es notable sobre todo por la elegante combinación del mueblaje y la suave disposición del color; 4) Otro rincón de la misma biblioteca toda ella llena de un ambiente de calma singular.

SOLO PARA MUJERES

LA IMPORTANCIA DE LOS LIBROS EN LA DECORACION

La belleza decorativa de los libros ha sido ignorada durante mucho tiempo y es solamen-te durante estos últimos años que se han des-cubierto nuevas formas de combinar los coloridos modernos con los que se pueden obtener de los modernos y antiguos libros. De esta ma-nera escogiendo los libros acordes con ciertos principios, se obtiene una superficie de colores brillantes, que rivaliza con las tapicerías y que llenan el cuarto de suaves luces en que se mezclan el oro viejo y los viejos cueros del siglo XVIII.

Todo aquel que tiene inteligencia y perso-nalidad, trata de expresar en una forma dura-dera su concepción de la vida. De todas las formas de expresión personal, la biblioteca, es tal vez la más satisfactoria. La biblioteca por modesta que sea, es un factor espiritual, una influencia constante en nuestra cultura, una tradición personal entre la agitada vida que nos rodea, el foco donde convergen las fuerzas armónicas del hogar.

Estas consideraciones explican el enorme desarrollo que ha adquirido el coleccionamiento

de libros en los últimos diez años. Por que en realidad son muy pocos los que no pueden permitirse el formar una biblioteca por minúscula que ella sea. Un lector inteligente puede escoger sus libros de tal manera que el rendimiento que de ellos derive compense los gastes la la la la compense los gastes la la la compense los gastes la la la compense los gastes la la compense los gastes la la compense los gastes la compense la compense los gastes la compense la compense los gastes la compense la

tos hechos.

Los libros de una biblioteca bien dispuesta, deben ser a la vez útiles al espíritu y agradables a la vista, escogidos por su valor dedicado de la vista de la vis corativo a la vez que por su importancia lite-raria. Es la adecuada combinación de estas dos condiciones las que son expresiones de la

La cubierta de los libros debe ser de cuero. Los modernos forros muchos de ellos prensados a máquina, deben ser severamente excluídos de la biblioteca si se desea que en ella
aparezcan los libros como un conjunto artístico.

Las cubiertas de cuero modernas, algunas
de ellas bastante elegantes, pueden ser aceptadas pero con ciertas restricciones, ya que son
poco discretas y de coloridos difíciles de agrupar. Los buenos modelos modernos es mejor
colocarlos aparte. Tampoco es fácil conseguir colocarlos aparte. Tampoco es fácil conseguir libros del siglo XV o principios del XVII auténticos y en buenas condiciones, además las cubiertas son demasiado oscuras y los textos ile-

#*************************

Así después de eliminar discretamente estos tropiezos, nuestro criterio nos guiará induda-blemente a los libros de fines del siglo XVII y XVIII, período que podemos decir tratándose del asunto de que nos ocupamos que termina en 1825, año en el que este arte fué declinan-do hasta que terminó tristemente. Las razopara esta decadencia deben buscarse en el olvidado arte del curtido, el uso de modernos tintes y el escaso gusto de la ornamentación.

El siglo XIX buscó sus medios de expre-sión en la música, la poesía y la maquinaria y naturalmente las artes menores fueron descui-

GRAN DEPOSITO

Vinos y Aguardientes de Pura Uva

E. J. VARGAS y Hno.

Servicio de reparto especial para familias

Ventas por mayor y menor de toda clase de menestras

POZUELO DE SANTO DOMINGO, 210

TELEFONO 14-76

PAGINA JEL PURBIO

POR LA PAZ SOCIAL

Es de lamentarse que el Parlamento Nacional haya terminado su último período legislativo y clausurado sus sesiones extraordinarias, ocuparse de un asunto que está a la orden del día en la vida colectiva y que es motivo de rudo y constante comentario en las masas popu-

Se trata de la situación inestable en que se encuentran una porción respetable de hombres de trabajo, los Motoristas y Conductores de las Eléctricas Asociadas, que por más esfuerzos que hacen y a pesar de tener una documentación mas ciara y elocuente que el meridiano; sin embargo, se hallan hasta hoy vagando en el espacio, se nanan hasta hoy vagando en el es-pacio, en cuanto a su situación social, porque no saben si son empleados como lo dice toda su documentación y hasta el mismo reglamento o-ficial de ferrocarril y tranvía; o si son obreros, en cuyo caso no tienen porque sufrir las gran-des exigencias a que hoy se les tiene someti-

Felizmente el asunto se halla en manos de la alta y competente autoridad del actua. Ministro de Fomento, doctor Celestino Manchego Muñoz; quien tiene que recordar, que antes de profesional distinguido como es, fué y sigue siendo un hombre popular, de trabajo y de acción; y que por lo tanto, tiene que aquilatar el dolor y sufrimiento de sus semejantes y tratar de remediarlos dentro del marco de la equidad y la intestigio.

tar de remediarlos dentro del marco de la equidad y la justicia.

Al efecto, recordamos que hace apenas dos años, los mismos empleados de las Eléctricas Asociadas, constituídos en respetable asociación, quisieron la solución del conflicto en que se encontraban, por una queja que mucho se parece a la de los Motoristas y Conductores, en manos del señor Ministro de Gobierno, que en aquella fecha lo era el doctor Manuel Jesús Salazar, quien procediendo con toda justica. sús Salazar, quien procediendo con toda justicia, y con gran conocimiento de lo que tenía en sus manos, solucionó la cuestión y quedaron trazados los rumbos por los que debían marchar las Empresas Eléctricas Asociadas y su personal de empleados.

Nosotros somos los primeros en reconocer las grandes consideraciones que se merece una Empresa que tanto ha hecho por modernizar nuestros servicios eléctricos, sin importarle los nuestros servicios eléctricos, sin importarle los grandes gastos que esto ha demandado en una época de plena y general crisis económica; pero por lo mismo, y quizás si avanzando hasta defender los intereses de esa Empresa, somos de opinión que los poderes públicos deben aclarar las situaciones y marcar el sendero por el cual vayan en feliz armonía el capital y el trabajo, sin atropellar el uno derechos que son sagrados en esta era evolucionaria y sin exijir grados en esta era evolucionaria y sin exijir los otro nada mas que aquello a que les da derecho el valor de su esfuerzo y la razon de sus exigencias.

Dejar que un conflicto social duerma un día, una semana, un mes y un año, es la peor política que en estos momentos pueda seguirse; pues tal manera de proceder no hace otra cosa que poner dentro de la vida colectiva, el fermento seguro de futuras agitaciones, que solo han de esperar la hora propicia para ex-plosionar; pero, ya no solo como una cosa par-ticular entre un personal y una empresa, sino como la acción revolucionaria de una masa colectiva, que busque en la violencia el triunfo de



un ideal que ha debido ser oído y resuelto den-

tro de la justicia. Ultimamente ha podido nuestra sociedad sufrir las consecuencias de esta agitación dormida o aplastada; pues, a no haber sido la sa-gaz, atinada y feliz intervención del señor Pre-fecto de Lima, seguramente habría sufrido nuestra capital y sus balnearios, las molestias del paro que la Federación de Motoristas, Conductores y Anexos habían decretado para el día Miércoles de Ceniza, en el preciso instante en que justamente, no habían ni siquiera los servicisos de las escuelas especiales que puedan reemplazar a esos sufridos servidores de las Eléctricas Asociadas.

Es pues necesario que esta situación inestable tenga término. Si los Motoristas y Conductores son empleados, reconozcáseles sus derechos como tales, y póngaseles al abrigo de la ley 4916, generadora de todos estos conflictos por haber establecido la desigualdad entre los dos hermanos siameses, el obrero y el empleado que son un solo cuerno y una sola empleado, que son un solo cuerpo y una sola alma en el concepto jurídico moderno; o si son obreros, para que vivan como tales y sepan que ya nada tienen que esperar de los benefi-cios de la ley indicada, sino de la fuerza de su

cios de la ley indicada, sino de la fuerza de su número de su solidaridad y de su acción.

Felizmente, el proyecto últimamente presentado a la consideración del parlamento nacional, estableciendo el Juzgado dei Trabajo, deja ya ver la aurora de una nueva mañana de igualdad y de justicia, en que el contrato del trabajo establezca deberes y derechos. El padre de nuestra legislación social, el leader de las leyes obreras y el defensor de su cumplimiento, el gran maestro y parlamentario doctor José Matías Manzanilla, preconizador de la legislación social del Perú cuando en este lado legislación social del Perú cuando en este lado de la América ni siquiera se hablaba de ella, jamás pensó, estamos seguros, en que habría de llegar el tiempo en que estuviesen divididos ante la ley compensadora de esfuerzos, el obrero y el empleado, que son ambos, palancas poderosas para nuestro engrandecimiento; el

pensó y lo hizo realidad, en su ley del riesgo profesional, en los Accidentes del Trabajo, que el derecho del "Obrero y el Empleado" era uno solo, como era una sola también la obligación del empresari oy del estado de ampararlos y proteines.

protejerlos.

Un buen discípulo de aquel gran maestro el doctor V. Noriega del Aguila, plantea hoy la creación del Juzgado del Trabajo, que estamos seguros al discutirla y al sancionarla, ha de ser la que establezca la igualdad entre todos los que trabajan con su músculo o con su inteligencia; para que, tanto derecho tenga el que piensa como el que labora; el que está tras de un mostrador o de un buffete como el que ya para que su conseguror el que ya que su posicio de con su conseguror de que ya que su posicio de conseguror de que ya que su posicio de con su conseguror de conseguror de que ya que su posicio de conseguror de un mostrador o de un buffete, como el que va poniendo la simiente sobre la madre tierra, o abriendo la ruda montaña para arrancarle los

poniendo la simiente sobre la madre tierra, o abriendo la ruda montaña para arrancarle los tesoros que tiene escondidos en su seno.

Lo hemos dicho muchas veces desde estas columnas populares de MUNDIAL, lo hemos repetido y reafirmado en el campo laborista y la tribuna popular, y lo seguiremos sosteniendo, en todo terreno, que los Motoristas y Conductores de las Eléctricas Asociadas, son empleados en la más franca expresión del vocablo: empleados, porque así los estatuye el reglamento general de ferrocarriles y tranvías sancionado por el Supremo Gobierno; empleados, porque así lo dicen todos los pactos y contratos hasta hoy establecidos; empleados, porque la moral así lo impone, toda vez que un Motorista o Conductor, tiene que ser el uno, un técnico en el manejo del motor y máquina entregada a su cuidado; y el otro, un experto en números para poder llevar la contabilidad que se le exije: empleados, porque así lo establece una escritura pública, verdadero contrato de trabajo, suscrito por el Presidente de la República doctor José Pardo, el año 1906, al fallar en su condición de árbitro el conflicto de aquel entonces; y por último, empleados, porque así los denomina y consagra el talento indiscutible y los vastos conocimientos de nuestro gran jurisconsulto e internacionalista el indiscutible y los vastos conocimientos de nuestro gran jurisconsulto e internacionalista el doctor Víctor Maúrtua, que arbitró el año 1917, en una querella entre los Motoristas y Conductores y las Eléctricas Asociadas, los consagra también como: empleados.

Pero no obstante todo esto, por nuestro amor a la paz social y nuestra vieja propaganda porque ella sea el imperativo de nuestra vida porque ella sea el imperativo de nuestra vida colectiva, ansiamos que esta situación termine y que, ya que el Parlamento, sin duda por sus múltiples y recargadas labores, no ha podido, solucionar este asunto, de una vez por todas lo solucione el señor Ministro de Fomento, para que la quietud reine en todos los espíritus y la equidad y la justicia continúen siendo el derrotero seguro por el qual marchen puestras derrotero seguro por el cual marchen nuestras masas populares para llegar con seguridad y sin tardanza a las más altas cumbres de sus destinos.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.



La Reivindicación de Don Juan

En estos tiempos en que apenas 🔊 logran salvarse unos que otros valores, la figura de don Juan alcanza su verdadero relieve e importancia, es decir, logra su reivindicación en portancia, es decir, logra su reivindicación en la opinión pública y salva su prestigio tan mal traido por quienes trataron de crear el donjuanismo. Don Juan ajeno a esta manera, nos habla hoy del tipo decidor, pero leal; del duelista noble muy lejos del espadachín rabioso y atrevido; del galanteador audaz, antitesis del tenorio de plazuela cuyas babas salticas el pudor de la doncella con sus frases pican el pudor de la doncella con sus frases soeces y groseras. Don Juan rodeado de tan falsos prestigios, ahora adquiere su típica personalidad. Y, caso curioso, la logra hoy, precisamente, en esta época relativista, de tran-sición y deportiva. Pero es que don Juan por su obra caprichuda, inagotable y aventurera, adquiere ese tono deportivo tan apto para nuestra época.

A don Juan lo denigraron sus mismos panegiristas, haciéndolo adyecto, egoísta y des-leal. Nunca fué así. Y no fué así, porque la época de don Juan típicamente renacentista época de don Juan típicamente renacentista ya lo era. Epoca del escepticismo amoroso, que miraba a la mujer como a un ser sólo obediente a su particular naturaleza: infiel a todos excepto asi misma. Epoca, en fin, también del triunfo de la cortesana. Claro, pues, que don Juan tenía que ser un símbolo entonces... Pero, también, la reacción.

Tirso, el verdadero padre de don Juan, crea el tipo del burlador de hembras, emprendedor, hermoso y gallardo y le mantiene impío y hasta audaz. Era todo un ataque. Un ataque a las costumbres y a los dogmas de en-

que a las costumbres y a los dogmas de en-tonces. Tipo iconoclasta e irrespetuoso, emprendedor y simpático. Una amenaza para las virtudes, enemigo de hermanos y maridos. Y, a la vez, por una paradoja, el mas respetuoso de les hombres. Fiemplo — Mira aquí a tus de los hombres. Ejemplo —...Mira aquí a tus plantas, pues, todo el altivo, rigor". Frases que traducen su sincerismo y su respeto por

la mujer.

Esta face de don Juan no ha podido ser bien comprendida. La razón es obvia. Ya Pérez de Ayala en un estudio que hace de don Juan, cristaliza el sentimiento predominante en la época y dice: "Su concepción del amor era—sensiblemente— (se refiere a la época) la misma que la bíblica y la mahometana. Tres cosas no dejan rastro ni mancha al pa-sar: La sombra por el muro, la sierpe por la hierba y el hombre por la mujer. "Como el Corán nuestra literatura y nuestra vida venía exaltando la precedencia del varón y la segundez de la mujer. El varón era el rey del sexo y la mujer la sierva que debía saludar rendidamente al señor siete veces todas

las mañanas. "—Hasta aquí Pérez de Ayala. Y Jiménez de Caballero, agrega: "El Renaci-miento fué el triunfo de la Cortesana y la derrota de la Virgen. La Mujer "animal im-perfecto", como la llamó Cervantes llevó las



de perder. Las de perder su pureza, su eter-na barbacana de cristal". Esto en cuanto a la época. Pero se detiene a mirar 2 don Juan y continúa: "Ahora: que el primero en lamen-tar esa pérdida no fué la mujer sino el hom-bre. Fué el mismo don Juan".

Ese fué el verdadero don Juan, el auténtico don Juan. Para comprenderlo bien no basta estudiar "la estimación de la mujer por don Juan", aleado, por su puesto, "a la estimación de la mujer en la Edad Media y el Renacimiento", ya que esto último queda demostrado categóricamente por la influencia del espíritu semita oriental filtrado en la cristiandad europea. Hay que comprender la éti-ca de don Juan de acuerdo con su espíritu reaccionista. Mirarlo como un puesto de avansada en su época y creador de una nueva moral.

Se equivoca Rodríguez Marín al decir que con espíritu de burlador confiere esencialidad en vencer o ser vencido en el amor, dirijiéndose a ellas con estas coplas:

> "No te fies del hombre —de mí el primero;— esto te digo niña porque te quiero".

"Muchacha, vivir alerta, que el hombre no sufre daño; que en sacudiendo la capa, se va el polvo y queda el paño".

Esta es una concepción falsa y supersti-ciosa del sexo masculino. Don Juan no es por ganar favores con mentiras y promesas villanas, es por arrebatar a una sola mujer por misteriosa seducción. Don Juan no era mora-lista, pero sí tenía una Moral. Y es lo que debe buscarse en la universal figura de este héroe. Encerrado en el marco de una época caduca, que como su propio nombre lo indica caduca, que como su propio hombre lo muca señalaba una reacción, don Juan, constituye un símbolo. La Edad Media había marcado una decadencia. La curva pronunciada en el descenso inevitable de la relajación de costumbres trajo consigo la eclosión cuya trayec-toria casi aun permnece inédita.

Pero para que su personalidad pudiera destacarse era necesario extremar la nota ca-

racterística de entonces. Y se crea un tipo que a fuerza de rendir fortalezas, de ver caer vencido al enemigo una vez y otra y siempre, de sentir ya a la hembra sin lejanías, sin mitos falsificadores, sin virtud ni virtualidades, sin mas obstáculos que los de cada mujer a-bandonada asi misma termina por fastidiarse de la mujer y postular. Es entonces que se

DE SEGUROS

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS

EN FUNDADA

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

DIRECTORES:

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti &

Sr. WALD HILLMAN, (F. Gulda & Co.)

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER, (Presidente de la Cámara de Comercio

Dasso).

Sr. J. F. MARROU, (Marrou & Co. S. A.) Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermnaos).

de Lima).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación Tumán).

Sr. H. H. REDSHAW (W. R. Grace & Co.)

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA,

Sr. P. F. STRATTON, (Wessel Duval & Co.) Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

(C. A. Coloma & Co.)

Sub-Gerente: Sr. JORGE REY.

Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

Agencias establecidas en toda la República. Oficinas: Calle de la Coca, Nos 479 y 483.—Lima.

Ferrocarriles del Sur del Perú

En Conexión con los Ferrocarriles Bolivianos y Argentinos

Lima a Buenos Aires 7 días y medio

LA RUTA MAS SEGURA Y MAS CORTA

Por los vapores "Grace Line", saliendo los días MIERCO-LES de la semana, llegando a Mollendo los días VIERNES, se hace conexión directa con el servicio Internacional Peruano-Boliviano con el itinerario siguiente:

Sale de Mollendo los días VIERNES después de la llegada del vapor.

Llega a Puno por el SERVICIO NOCTURNO DORMITO-RIO, el SABADO a las 6 a.m..

Se hace el trayecto del lago Titicaca por los vapores nacionales "Coya" e "Inca" llegando a Guaqui, Bolivia, a las 6 p.m. del día SABADO.

De Guaqui a La Paz en coche restaurant, llegando a La Paz a las 10 y 30 p.m. del SABADO.

Sale de La Paz los DOMINGOS a las 4 y 30 p.m. llegando a Buenos Aires lo sdías JUEVES a las 9 y 45 a.m. viajando en un mismo coche sin trasbordo entre La Paz y Tucumán para los pasajeros provistos de pasaje con cama.

Para más detalles dirigirse a:

Tre Peruvian Corporation Ltd., Espaderos 580 (altos).

Lima.—Señores W. R. Grace & Co. Lima.

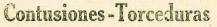
Ferrocarril Central del Perú, Estación Desamparados,

Lima.—Señor E. Gamero, Estación del Ferrocarril Central,

Callao.—Ferrocarriles del Sur, Arequipa.

yergue la figura de aquella doña Inés, a la que don Juan declara su amor en sublimes frases llenas de pasión y de fé, de cálido a-

rrebato y honda sinceridad. De este aspecto de don Juan, "Clarin" que fué un gran crítico, dice: "...llegamos a la escena denomina-



Aplíquese el Linimento de Sloan. Restablece la circulación normal, disipa la congestión ... y

—el dolor desaparece

Linimento de Sloan

Para reumatismo, resfríos y dolores musculares

da del sofá. Estos versos que ha querido hacer ridículos y vulgares, manchándolos con su baba la necedad prosáica, paseándolos mil y mli veces por sus labios viscosos como vientre de sano, sonaron como frases sublimes de un amor que se entrega en el objeto amado con la fe natural de todo gran amor".

He aquí la sinceridad de don Juan! Pero

He aquí la sinceridad de don Juan! Pero no se crea que don Juan ama una sola vez. Es un gran voluble. Varía incesantemente el objeto de su amor. Hoy se detiene a amar tal mujer, y mañana ya ama a otra; pero es sincero, porque dejó de amar para volver a amar. A la anterior la olvida por la siguiente y a ésta por la próxima; pero a cada una de las que les ha dicho su amor, las ha amado, declarándose con la sincera seguridad de quien está cierto de lo que dice.

Si don Juan fuera un farsante, un vulgar simulador del amor, no se hubiera convertido en eje y figura principal y de leyenda de esa época. No se hubiera cristalizado como el héroe de un sistema triunfador; en fin, su nueva Moral, la Moral que destruyó los antiguos conceptos y los viejos prejuicios no se hubiera estatuído en el credo redentor que creó un dogma y concedió libertades...

dogma y concedió libertades...

Don Juan no es el vulgar piropeador de esquinas o plazuelas ya lo hemos dicho. Don Juan es aquel caballero romancero que tiene la frase anhelada por escucharse, a flor de labios y que la usa como un agudo estilete, con la sutil sabiduría de un maestro de psicología femenina que sabe adivinar en la mi-

El Séguro del Empleado

"El Porvenir"

COMPAÑIA

NACIONAL DE SEGUROS

SOBRE LA VIDA

OFRECE LAS POLIZAS

MAS VENTAJOSAS

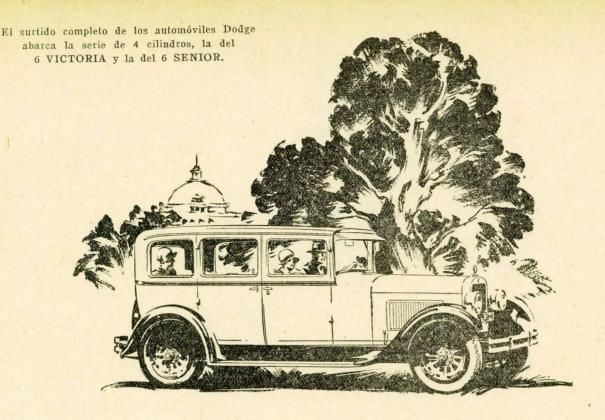
Oficina: SAN PEDRO 343

- LIMA -

rada la palabra que se desea escuchar, aquella frase que tendrá la virtud de acoger en ternuras toda una fuga de elogios y entornar los párpados como una señal inequívoca de que se ensueña y entreabrir los labios sedientos y carnosos como una flor venenosa... Asi es don Juan! Pero sus frases tienen el calor de la sinceridad y la virtud de hacer bien, porque bien hace quien prodiga un remedio, y el amor es remedio espiritual que todos esperan en esta gran clínica de la Vida para restañar las heridas y entonar las ilusiones que poco a poco han ido marchitándose en un otoño lánguido y triste. Es sincero en esa su declaración, aunque sea un momento, aunque al extinguirse el eco de la última frase, su sentimiento varíe y su volubilidad triunfe; ha sido sincero cuando ha dicho: "te quiero", porque al decirlo sintió que quería de verdad. Se cansa pronto de amar y llega a otra con la misma legítima esperanza y con la misma sinceridad de sus afectos. Y la otra, aquella otra, lo siente llegar y espera su frase sabia, cálida y tierna, envolvente como una túnica acaricia el "sí" que deberá responder a tanta ternura.

El donjuanismo es cosa advecta, ruin, cobarde. El donjuanismo en la venganza de los vencidos por don Juan. Es su antítesis. Su reverso. Es la negación de don Juan. Ser don Juan no es lo mismo que ser donjuanista. Y siempre debemos procurar ser don Juan.

Carlos ESPINOZA.



Excelencia Mecánica

Este modelo de cuatro cilindros es la respuesta de la casa Dodge Brothers a la siempre presente demanda internacional de un automóvil de dimensiones regulares y de precio moderado, económico y de buen funcionamiento y con la elegancia de un vehículo hecho a la orden.

Seguridad, prolongada duración, sencillez, costo bajo de conservación y reducido consumo de combustible, se hallan aquí expresados en su grado máximo

Sobre la excelencia mecánica de todos sus detalles se basa su gran superioridad. El Dodge Brothers de cuatro cilindros ha sido científicamente proyectado. Su construcción se guía por las normas fabriles más precisas. Los metales que se emplean en este automóvil son los mejores productos que la metalurgia haya desarrollado hasta hoy día.

AUTOMOVIL DE TURISMO ESPECIAL . Lp. 425 AUTOSEDAN ESPECIAL Lp. 460 AUTOSEDAN "DE LUXE" Lp. 485

PERUVIAN AUTOS, LIMITADA

APARTADO 2079

LIMA

AUTOMÓVILES Dode Brothers

LINIMSM-CEDOC

SEÑALES

A Buster Keaton.

Una de esas noches en que la Luna, Gioconda cuarentona, sirve de nurse a dos luceritos Vais, entonces, por la ciudad. Zurcen vuestros pasos, torpemente, los parches de la vereda. Por qué el empeño de enmendarlo tc-do? Fastidio, sí, fastidio. Pero de pronto una voz, con esa caridad para avisar al transeunte que ha caído su pañuelo, pronuncia un nombre, que a lo mejor es Aurora.

Aurorita: única fiesta de mi primavera,

Aurorita: única fiesta de mi primavera, monedița con que me sentí millonario! Oigo mencionarla y va estoy en tren de regreso a esa aldea frutal y serena que fué mi adolescencia, mientras se va achicando mi estatura y tiendo las manos como para un alfajor. Alegría del retorno, por lo que nunca dejó de ser amistad en las gentes que me esperan. Palomas, tan blancas que se pintan de azul cuando vuelan por el cielo, me darán su bienvenida. Placer, también, de contemplar mi letra, sencilla como senos de colegiala, en los cuadernos que tía Carmela guarda. Mis ocho años vestidos de blanco en un retrato de muchacho goloso y preguntón, me harán morizquetas. Y así todo, menos la Emulsión Scott, que era lo único que me hacía llorar de verdad, y el niño de Praga, a quien, por no depararme la sonrisa de Lucinda, asesiné. Yo sabría observar una compostura digna. Cuando me pregunten lo mejor que ví en el mundo, diré mi ecuación dichosa en la que cuatro palmeras y un surtidor equivalen a cinco palmeras o a cinco surtidores. Yo sabré ser discreto. No temáis, pues hacerme daño al men-

creto. No temais, pues hacerme dano al mencionar aquel nombre feliz. Decid, os lo ruego,
decid Aurora, y os amaré toda la vida.

Mañana, en cambio, será distinto. Oiréis,
quizá, el anuncio de una vendedora de naranjas, naranjas con el zumo que, para ser perfecto, le falta al Sol. Y al punto os acordaréis, seguramente, de mi pobre amigo Juan
Luis, el que murió de Cónsul en Breslau, el
mismo que aún no regresa por mas que como
antes le escribamos a Breslau, desesperadamente: —Ya es tiempo de que vuelvas. Cuánto te extrañamos Juan Luis!

antes le escribamos a Breslau, desesperadamente: —Ya es tiempo de que vuelvas. Cuánto te extrañamos, Juan Luis!

Y luego, porque os han citado para esta noche en el Cabaret, recordaréis los tiempos de esa impunidad que provenía de vuestro nombre en disminutivo y de vuestros pantalone sa la rodilla, y que os exoneraba de oir el reproche de aquellos que, mientras gozábais, estaban sufriendo. Descubrimiento del amor en la carabela del primer beso! No es ya lo mismo, porque en el Cabaret uno se embarca hacia la alta mar de la locura y tiene que estar chispo el viento para hacer señales con la bandera, como un marinero rubio, sin tener a quien. Betty, finalmente. La recordáis, también? Betty en el Cabaret, ella que debería estar en la Gloria, haciéndole la "manicure" a Dios. ¡Si dan ganas de llorar!

que debería estar en la Gloria, haciéndole la "manicure" a Dios. ¡Si dan ganas de llorar!
Nada, que asi es el sortilegio de los nombres—os diría Becquer. Un nombre hasta para desviar vuestro itinerario. Si un cartel de cinema os representa a Adolphe Menjou, ya no fréis a visitar a vuestro señor abuelo; iréis, indefectiblemente, a una peluquería, donde el peluquero os insinuará que uséis bigotito, porque os sentaría admirablemente.

Hasta una simple letra ejerce aquella influencia. Tal el caso de la W, que se pronun-



Para obtener el alivio inmediato del ardor y escozor del eczema, úsese LAVOL. Pruebe unas cuantas gotas sobre la piel



Absolutamente Rehuso Substitutos o Imitaciones! MENTHOLATUM Legítimo, o Nada-!"

No hay camino más seguro ni más rápido para que un Farmacéutico pierda su clientela, que el de substituir, o vender a sabiendas imitaciones. Desgraciadamente en todas partes del mundo existen personas que se dedican a imitar productos bien conocidos del público. Saben que la vida de sus productos será corta, pués son inservibles, preparados con ingredientes de calidad inferior.

El Farmacéutico que a sabiendas e intencionalmente ofrece a sus clientes tales substitutos en hugar del producto genuino, con el solo fin de aumentar sus ganancias, no es merecedor de la confianza depositada en él por el público.

El MENTHOLATUM es un producto de méritos indiscutibles, indispensable en el hogar para erupciones, dolor de cabeza, inflamaciones, quemaduras, sabañones heridas, etc., y debe tenerse siempre a la mano.

El MENTHOLATUM jamás se vende a granel, sino en sus envases originales, ya sea en tarros o tubos de una onza, o en latitas de media onza. Insista Ud. en el genuino y rehuse cualquier imitación o substituto similar en nombre y empaque. Es la única seguridad que Ud. tiene de que obtendrá con su uso el beneficio que tiene derecho a esperar. Ningún producto con nombre parecido es el genuino, el nombre del original y verdadero se deletrea

MENTHOLATUM

+++++

cia dobliu en inglés. A mi la dobliu me hace repetir un viaje, un viaje que por prescripción médica hice a la China, ha cinco años. Tan cierto es ello que ayer, no más, después de haber conversado con Mr. Johon W. Bartleror, Sub-Gerente de The Connecticutt Bank, solicité un camarote en el primer trasatlántico, claro que para la China.

Imposible recordar esa aventura y olvidarme de dos inestimables hallazgos de mi fraternidad. Aludo a Otto Mecklemburg y a Charles Evans Spittler. Nuestro barco iba como sonámbulo por un espeso mar de miel, sobre el que cerníase un enjambre de estrellas. Otto yó, a estribor, estábamos solos. La soledad entonces nos planteó su dilema: sois amigos o sois enemigos. Habiéndolo comprendido así, Otto me tendió su tarjeta y me dijo, intacta, su verdad: —Soy soltero, por elegancia. Y creo que la vida no es un tránsito. Todo empieza y concluye aquí. Nunca beso a una mujer en los muslos. Bebo vino del Rhin. Mis únicos amigos son Lunatcharsky, Ramón Gómez dela Serna y Harry Snub. Bailo solamente vals. Shiller, mi poeta. Odio a Bergson, a Josephine Baker y a Coolidge. Amo al jaspe y a las serpientes. Conozco todos los meridianos. Me gustaría jugar golf con las estrellas y morir en un looping the loop.

llas y morir en un looping the loop.

Yo anidé en mis manos el mensaje de su diestra cordial y, amigos ya, seguimos hasta Pekín. Alli estaba esperando Herr Bulow, 1er.

Secretario de la Embajada Alemana.
—Acabo de renunciar mi cargo—dijo Bulow a Otto.— He aquí el cablegrama que me justifica. "Herr Stresman, Berlín. Imposible

habitar este país. Techo casas parece fueran volar. Pie mujeres tamaño bombón. Padezco ictericia consecuencia mirar tanta palidez. Música acá como discursos Briand allá. Pronostican cerveza hincharáme vientre como Buda alemán. Prefiero trasládeme otro país mas bárbaro, aunque sea Chile o Perú. (fdo).—Frederic Bulow"

nostican cerveza hincharáme vientre como Buda alemán. Prefiero trasládeme otro país mas bárbaro, aunque sea Chile o Perú. (fdo).—Frederic Bulow".

Y fué en la Secretaría de la Embajada Alemana donde Otto me acercó a Spittler. También le conoció Francisco Villa García Blondet. Recuerdas, Francisco, la excursión que hicimos a las montañas de Teo-Li?

Charles no odiaba a la China. Basta dejarla dormir. decía. Es un inmenso hormigue-

Charles no odiaba a la China. Basta dejarla dormir, decía. Es un inmenso hormiguero que no debería despertar. Cuando despierte se desparramará por el mundo. El mundo entonces acabará como un terrón de azúcar. Mas, por ahora, cinco pekinesas se turnan para limpiarme el sudor, para servirme el whisky and soda y para decirme, todas las tardes, a las 6:—Mr. Spittler, ha llegado la hora del amor.

Sobrevivientes en mi recuerdo a tantos olvidos de mi corazón negligente, Charles, Otto, yó también creía lo que ustedes, que China era eso... eso, la náusea de las colonias extranjeras. Pero una tarde, allá en parque Liau-Tsen, me convenciste de una verdad mejor, tú, la amante desesperada de un mandarín feroz, tu que fuiste nubecita para la insolación de mi angustia, tu que trepabas a mi pecho con la gracia de una enredadera, tu que me diste el té fino y lento de tu ternura.

Oswaldo YUPANQUI.

La Princesa que se ha casado con un lavaplatos

Escasamente había comenzado a saborear las dulzuras de su luna de miel, la princesa Victoria Schaumburg-Lipe, de 63 años de edad, hermana del ex-kaiser, casada recientemente con un muchacho ruso que se dedicaba al mo-desto oficio de lavaplatos, cuando una impresionante tragedia separó para siempre al par de amartelados tortolos.

Una disputa habida entre el joven novio la anciana desposada, degeneró en un pleito verdaderamente furioso. La puerta del pa-lacio se abrió violentamente y el joven Zoub-koff, sin sombrero, con el pelo volando, bajó como flecha las escaleras, saltó sobre su motocicleta y enceguecido por la cólera, partió a todo escape yéndose a estrellas contra una pared. Cuando fué recogido, completamente sin conocimiento, y llevado a un hospital, los médicos encontraron que se había hecho serias luxaciones en la espina dorsal, lo que lo conventigione una consequencia de la conventigio per la conventigio convertirían en un paralítico por el resto de



Los estudios consumen energías!

EL inapreciable patrimo-nio de la buena salud se debe generalmente a la correcta alimentación durante la niñez. Los hábitos adqui-

ridos durante ese período son por lo regular definitivos. El poder apreciar el sabor de alimentos sencillos y nutritivos, como Quaker Oats, es un hábito fácil de adquirir. ¡Dichoso el niño a quién se le sirve diariamente este alimento sano y nutri-tivo, que fortalece porque contiene la proteína, las vitaminas, los carbohidratos y las sales minerales indis-pensables para la buena ali-mentación!

Quaker Oats es el alimen-



to ideal para todos—niños y adultos — por-que repone las energías, robustece y pone al organismo en condiciones de defenderse de las enfermeda-des. De sabor delicioso, fácil de preparar y económico.

Quaker Oats





La ceremonia del matrimonio ruso de la hermana del ex-kaiser con el modestísimo mucha cho moscovita Zoubkoff.

Esta inesperada tragedia deja a la sexagenaria desposada, viuda sin serlo, después de una serie de romances rotos, que la han con-denado a permanecer solitaria en su palacio.

Cuando hace meses se hizo el primer a-nuncio de que la princesa Victoria se iba a casar con un joven emigrante ruso nadie sucasar con un joven emigrante ruso nadie sufrió mas fuerte choque que el propio ex-kaiser. A pesar de carecer el regio desterrado, en la actualidad, de poder y mando, no por eso deja de asumir actitudes enhiestas cada vez que se trata de algo relacionado con la familia de los Hohenzollern. Mientras el emperador alemán ocupó el trono, tuvo tiempo no solo para manejar las riendas de su gobierno, con mano de acero, sino que fué el amo no con mano de acero, sino que fué el amo

de los asuntos privados de su familia. Ningu-no de sus parientes podía casarse, tener un

amor o hacer cualquiera cosa, sin el consentimiento del jefe de la familia.

De todas las hermanas del ex-kaiser, Victoria fué la que más sintió el duro yugo de la real ideología. Para su regio hermano, en su familia todos debían ser ciegos para el amor; solo los animales y las gentes muy vulgares, podían sentir inclinaciones; pero jamás un Hohenzollern. Si ha existido alguna ave en jaula de oro, puede decirse que ésta fué la hermana del kaiser

Cuando el emperador abdicó el trono, per-dió también el poder de regular los destinos de sus parientes. Por consiguiente, en 1918,





Victoria, entonces princesa de Schaumburg-Lippe, se convirtió en una mujer tan libre como una mujer americana; pero desgraciadamente, era un poco tarde para gozar de la ansiada libertad. Durante 9 años más, vivió decorosamente bajo el sol de su vida; siempre temero-sa de las exhibiciones de la familia y sin dar muestras de traición al lustroso apellido

Pero sucedió que hacia fines de 1927, un

Zoubkoff en su motocicleta.

pobre muchacho emigrado ruso, vestido, dedicado al modesto oficio de lavapla-tos, atrajo la atención de la dorada princesa, quien entonces dió muestras de ser, según de-cía el kaiser, "un volcán extinguido". Pron-tamente el amor batió sus alas, dejando ver a la regia prisionera, su semblante infantil y ri-

Por distintos caminos ambos seguían idén-ruta. El quería una mujer rica; pero no podía pretenderla por ser exageradamente po-



La señorita Suzette, a quien Zoubkoff abandonó por casarse con la princesa de 63 años, hermana del ex-kaiser.

bre. Ella quería un marido joven lleno de ardimiento, que le hiciera soñar en delicias que nunca había saboreado. Y así, cada uno, seguía su ruta escojida. Pero antes ya había acontecido una trage-

dia amorosa con el príncipe Adolfo de Schaumburg-Lippe. Este príncipe era extremadamente rico y cabeza de una importantisima familia; el marido mas deseado en todos los concep-tos menos en el de que era un casi inválido. El kaiser declaró que el enlace sería un aten-tado de lesa majestad. El príncipe que también estaba algo idiota, pereció inesperada-mente, se supone de un ataque al corazón. Años menos románticos corrieron desde entonces. La princesa quedó en una semi re-

clusión, durante algún tiempo. Pero el príncipe Adolfo, que quedó a cargo de los intere-ses de su tío, y que no tenía mas que 17 años de edad, comenzó a ser visto al lado de la princesa con más frecuencia de la que era na-

Victoria podía ser madre del adolescente; quizás llegó a abrigar esperanzas de ser su ídolo; pero un buen día sonó el temido **prohi**bido del kaiser y un idilio más, aunque en ciernes, quedó roto. Y llegaron los días finales de los meses

Hilo Mercerizado PARA TEJER



"CADENA"

Duncan Fox & Co.

Agentes Exclusivos

también finales del año 1927; cuando Alejandro Dvorjanin Zoubkoff, hijo de uno que fué empleado gubernativo ruso, apareció en escena. El joven Zoubkkoff había podido huir trabajosamente, después de que los comunistas habían victimado a su familia en masa. El muchacho desamparado ambuló por Europa, cantando en los cabarets, lavando platos en los restaurantes, vendiendo periódicos y desempeñando papeles de sirviente en los trasantlánticos.

Cuando en sus viajes llegó a Bonn, alquiló un traje un poco usado para poder presentarse ante la princesa como un experto en tennis. Pero aunque las lecciones no señalaron capacidades dignas de encomio, en cambio, el muchacho mostraba otras cosas buenas; un par de hermosos y brillantes ojos; una figura arrogante y una cierta desdeñosa dejadez, capaz de impresionar a la mujer más indiferente. Bien pronto el muchacho comprendió que en la anciana princesa había una ansia de amor; un romanticismo insatisfecho; y le hizo el amor. Aunque aterrorizada, pensando en la opinión del kaiser, ella vaciló al principio, y después, después...amó. El joven a las primeras declaraciones se

El joven a las primeras declaraciones se apoderó de las manos de la princesa, se apoderó también de las joyas que había en ellas y pronunció palabras que jamás había escuchado la princesa en sus 62 años de vida. Y la chimenea de 62 años de receso, dió

Y la chimenea de 62 años de receso, dió fuego inmediatamente. Los periódicos de Europa lograron obtener cartas pletóricas de amor, las que fueron publicadas a los cuatro vientos. Estaban firmadas por Vitinka, el diminutivo familiar de Victoria. En una de ellas se hacía referencia a la señorita Suzette, prometida de Zoubkoff en París.

Esta atractiva mujer estaba muy enojada ante la traición de su enamorado y la existencia de una rival real. Pero reía al final, alegando que pronto vería en sus manos bastante cantidad del oro alemán que sabría traerle su prometido. A pesar de todas estas cosas la vieja chimenea continuaba ardiendo y con más fuerza.

Y un día entre los días, como dicen los árabes, se celebró el matrimonio civil a la usanza de la iglesia rusa. Las monedas o arras nececarias de entregar al sacerdote, aseguraron los maledicentes que habían sido prestadas por la novia.

iTISIS!

El mal terrible. La "desaparición" por instantes de un ser completamente sano, es la maldición del mundo en

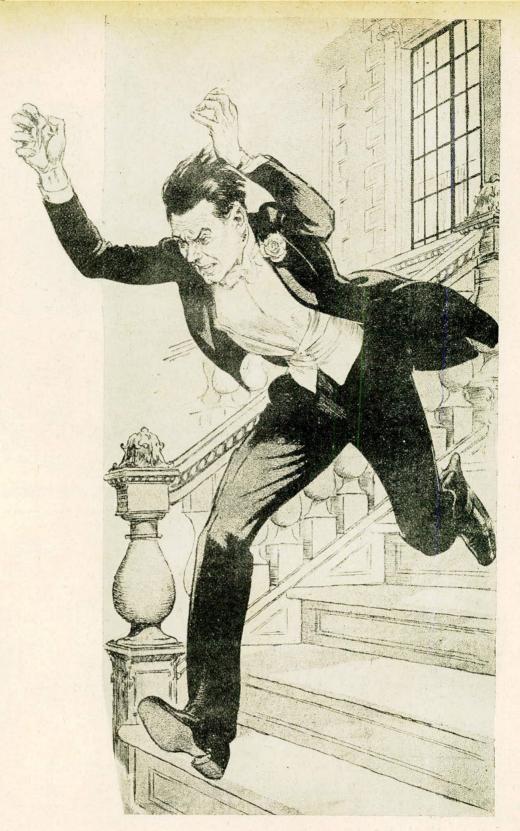


este día. La mejor manera de curar la tuberculosis es prevenirla. ¡ Aumente su peso, salud, fuerza y energía! ¡ No siga usted perdiendo peso!

Bacalaol del Dr. Richards

Estas nuevas tabletas de aceite de hígado de bacalao harán desaparecer su mal. Aumentarán su peso, su salud y su energía. Tonificarán de tal modo su sistema, que se sentirá usted una persona completamente nueva. El Bacalaol es la llave de la puerta de la calud.





Y el novio lavaplatos escapó a todo correr del lado de la princesa.

Esto aconteció el 21 de noviembre. Ambos volvieron inmediatamente al castillo de Bonn, pues la princesa quería gozar de su luna de miel al estilo principesco, es decir, en un castillo auténtico lleno de recuerdos y grande-

Se había cumplido su sueño dorado de tener un marido joven y buen mozo; y quería tenerlo para si, apartado de todo el mundo, día y noche a su lado, pues su juventud, hacía peligroso que tuviera puerta libre.

Pero sucedió que tanto celo disgustó al fin al galán; surgió una querella que se convirtió bien pronto en un gran pleito y el cantante de cabaret y lavaplatos, salió furioso del palacio, bajó las escaleras como flecha y saltó sobre su motocicleta echando chispas por los ojos.

Toda la noche la real desposada esperó en vano el retorno del galán enfurecido; teda la noche no cesó de rezar, suplicando la vuelta del fugitivo. Y la plegaria fué escuchada. A la mañana siguiente le llegó la noticia de que Zoubkoff se encontraba en el hospital con serias luxaciones en la espina dorsal, después de haberse estrellado con su moto contra una pared.

Ahora, ya tiene al ansiado marido permanentemente en el hogar. Probablemente no volverá a caminar con sus pies sino en silleta de ruedas, de inválido. Con la espina dorsal no se juega. Pero de todas maneras ya no habrá el peligro de una rival afortunada. Desde ahora será un marido sin peligro de que alce el vuelo; un marido hogareño como un gato.

He aquí el final, hasta el momento, de la vida de la princesa que tuvo sed de amor. Un poco duro y tardío ha sido el romance; pero al fin llegó.

Cuando el ex-kaiser se enteró en Doorn, de lo acontecido, dijo muy seriamente pasándose la mano por la barba: "La gente siempre debe hacer lo que yo digo; y sinó, aqui están los resultados".

NECESITAMOS personas responsables y de algún capital, interesadas en la compra e instalación de máquinas vendedoras y de entretenimiento. Grandes utilidades con una pequeña inversión. Un negocio que se mueve mientras usted duerme. Dirigirse a: KEENEY & SONS., 58 West Washington St., Chicago, U. S. A.

DINERO Y ESPIRITU

Un financiero español, don Julián Cifuentes, Director del Banco Hispano-Americano, daba recientemente su opinión al ilustre periodista cubano don Manuel Villaverde, acerca del porvenir de la América española. Decía que si el problema surge de que los Estados Unidos

si el problema surge de que los Estados Unidos son ricos y tienen sobra de riqueza, que necesitan expansionar, mientras que la América española es jobre, la solución consisten que también se el riquezca la América española, y esclarecía su concepto con estas palabras:

"La América española tiene riquezas latentes enormísimas, vive sobre el suelo más rico del mundo. Pues entonces todo se reduce a explotar, a alumbrar esas riquezas. ¿Cómo? Como únicamente puede eso lograrse; por medio del trabajo. El problema de nuestra América es un problema que no lo resolverán mas que mo únicamente puede eso lograrse; por medio del trabajo. El problema de nuestra América es un problema que no lo resolverán mas que los hombres trabajadores; nunca los que busquen los puestos públicos para vivir sin trabajar, cuando es en ellos donde se debe trabajar mas intensa y abrumadoramente. Cuando la América española tenga tantos hombres de negocios, en los negocios fabulosamente enriquecidos, y que sigan, sin embargo, trabajando a los sesenta y los setenta años, como los que tienen los Estados Unidos. la América española será mas rica que los Estados Unidos. Estábien que se le excite al pueblo a ser virtuoso, pero la mejor manera de hacerio no es alabar la virtud, sino enseñarle a trabajar y hacerle comprender que el trabajo es la virtud recompensada, el bienestar, el dinero que dá los goces, el dominio de sí mismo, la libertad".

Estas palabras son importantes no tan sólo por el indiscutible valor financiero del señor Cifuentes, sino por que son representativas de la España nueva, de la España posterior a 1698, que descubrió en una hora de angustia nacional el noder del dinero, que no volvará a menos de la coder del dinero, que no volvará a menos de la coder del dinero, que no volvará a menos de la coder del dinero, que no volvará a menos de la coder del dinero, que no volvará a menos de la coder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder del dinero, que no volvará a menos del poder

chientes, sino por que son representativas de la España nueva, de la España posterior a 1698, que descubrió en una hora de angustia nacional el poder del dinero y que no volverá a menospreciarlo. Y aunque podemos aceptarlas como expresivas del sentir español en los años actuales, hay algo en ellas que me induce a escribir este artículo, no por que vaya a combatirlas, sino por que vislumbro la necesidad de extender la red que tiende el señor Cifuentes a algunas almas que todavía se le escapan y que parece necesario ganar. Yo quisiera que Don Quijote mismo se persuadiera de la necesidad de hacerse rico, y me temo que las almas generosas no se dejen conquistar con el argumento de que el dinero produce el bienestar y la libertad, sencillamente por que se sienten ya liberes y del bienestar no necesitan.

Las almas generosas ya saben que su porvenir será incierto si no trabajan y ahorran algún dinero mientras puedan hacerlo, pero si se les aconseja semejante faene, con solo ese argumento, es posible que obieten que lo noble

argumento, es posible que objeten que lo noble no es procurarse la seguridad, sino precisamen-te vivir en peligro. Tampoco se afectarán, por la idea de que los goces los compra el dinero. Ello no es muy seguro. Hasta pudiera decirse Ello no es muy seguro. Hasta pudiera decirse que es falso. Lo que hablará algo mas al generoso es el pensamiento de que el porvenir de España depende en buena parte del trabajo de sus habitantes. Pero tampoco es argumento decisivo. Rodó lo rechazaba. El estilista urugua-yo no se entristecía demasiado con la idea de que los Estados Unidos monopolizasen las riquezas del Nuevo Continente, siempre que la



América latina realizase su sueño de consagrar-

América latina realizase su sueño de consagrarse a la vida del arte y el pensamiento helénico y de la caridad cristiana.

El alma generosa no se persuadirá con que se la diga que el trabajo y el aharro le convienen. Ya lo sabe. Habría que decirla también que el trabajo es un deber inexcusable, por muchas razones, la primera de todas por que el hombre es el rey de la creación y no se posesionará de su reino sino por el trabajo. El hombre puede no trabajar y abandonarse a la naturaleza y ser naturaleza, como lo es en las razas primitivas; pero entonces se disipa su reino. Este reino es su misión y su destino. Abandonarlo es abandonarse. Luego de hacerlo cantará su caída con los versos inolvidables de Manuel Machado:

Yo soy como las gentes q' a mi tierra vinieron; Soy de la raza mora, vieja amiga del sol... Que todo lo ganaron y todo lo perdieron. Tengo el alma de nardo del árabe españlo. Mi voluntad se ha muerto una noche de luna En que era muy hermoso no pensar ni querer...

A diario creemos oir los españoles estas pa-A diario creemos oir los espanores estas pa-labras en los compases de buena parte de nues-tra música popular. Toda ella parece decirnos que hubo un tiempo en que quisimos cosas grandes y amamos y luchamos y nos sacrifica-mos por el triunfo, pero que todo pasó como una sombra y que ahora solo queremos olvi-dar con la capa tendida en el suelo y nosotros sobre ella. Pero esta música es al fin mentirosobre ella. Però esta intistea es al ini mentrosa. Expresa un estado de alma que ya pasó y
que no queremos resucite. No en balde buscamos ahora, por debajo de la guzla moruna,
las canciones alegres, tristes del mar y de los
montes, en que una vida más rica nos saca
del sueño para evocar los clarines de la ac-

A las almas generosas hay que decirlas que el señorío de la naturaleza que se nos ha concedido al precio del trabajo, no es un trono que pueda abdicarse, sin que la abdicación im-plique deshonor. Ese señorio no se obtiene siplique deshonor. Ese señorio no se obtiene sino por la economía, por el conjunto de las virtudes económicas: trabajo, ahorro, inventiva,
colaboración, disciplina. No se nos diga que el
dinero procura goces. No queremos saber de
ellos. Sepamos únicamente que facilita medios
de trabajo que multiplican el rendimiento de
nuestro esfuerzo. No rebajemos la riqueza para
convertirla meramente en medio, con que nuestra sensualidad o nuestro orgullo puedan saconvertirla meramente en medio, con que nuestra sensualidad o nuestro orgullo puedan satisfacerse. Honrémosla como a un fin. El poder no és meramente un medio. Es también un fin en sí mismo. Si desapareciesen todos los demás bienes, si no quedase en el universo otra categoría que la de la riqueza y hubiéramos de elegir entre un universo compuesto de hombres ricos y otro en el que no hubiese mas que pobres, preferiríamos el de los ricos, porque ya vemos el caso de que los hombres hiciesen el sacrificio de la riqueza por alcanzar bienes superiores, en el supuesto que habíamos hecho.

La riqueza es mala mientras es un mero

La riqueza es mala mientras es un mero instrumento de satisfacer los sentidos o la voluntad. Se purifica precisamente cuando se convierte en capital, para dedicarse al trabajo y sustraerse precisamente a las tentaciones que la destruirían en el vicio, degradando al mismo tiempo a los viciosos. Al convertirse la riqueza, en capital, se limpia de su pecado orginal, que es su asociación con los pecados de la concupiscencia, se convierte en puro poder y depara a los hombres el reinado de la creación para que fueron hechos. Esto es lo que hay que decir a las almas generosas, a estas hay que decir a las almas generosas, a estas hay que ganar para el trabajo y el ahorro. Las otras están ya ganadas, pero las que interesan son las capaces de entender que también el dinero puede ser espíritu.

Ramiro de MAEZTU.

(Comunicado por la Agencia de los Grandes Periódicos Ibero-Americanos.)

CIENCIA — COMERCIO —INDUSTRIA

Enseñanza Comercial Profesional—Enseñanza Industrial Profesional
INSTRUCCION PRIMARIA COMPLETA, VO CACIONAL

"The Institute of Commerce and Industry"
—INSTITUTO DE COMERCIO E INDUSTRIAS—
Autorizado y reconocido por la Dirección de Instrucción
PARA AMBOS SEXOS

488—AZANGARO 4ta.—"EL GATO"—488—488—AZANGARO 4ta.—"EL GATO"—488
LIMA APARTADO 1481 PERU

Director: Profesor Especialista, MANUEL F. HURTADO
En este ACREDITADO PLANTEL DE INSTRUCCION se educa de acuerdo con la MODERNA ORIENTACION PEDAGOGICA NACIONAL, dando a los educandos, junto con su PREPARACION PROFESIONAL una AMPLIA CULTURA INTELECTUAL y una bien orientada Educación Moral y Social.

CLASES DIURNAS Y NOCTURNAS
Se reciben Internos y Externos
Enseñanza Garantizada Idioma INGLES obligatorio y gratuito
PIDA INFORMES Y PROSPECTOS



(De venta en la Exposición Musical-Lima)

Sea Ud. Precavido

Y ASEGURESE:

Contra Incendio

Contra Riesgos Automovilísticos

Contra Accidentes individuales y Accidentes del trabajo

en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

" Francisco Mendoza y Barreda.

DIRECTORES:

- " Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
- "H. S. Hunter (Cerro de Pasco Cooper Corporation).
- " Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- " Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- "W. E. Mc Clelland (Duncan Fox & Co.)
- " Antonio Rezza.
- .. Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- .. Carlos Cilloniz Eguren.
 (CILLONIZ HERMANOS)

En las oficinas de la Compañía se proporcionará á Ud. todas las informaciones referentes á la clase de Seguro que desee Ud. tomar.



ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327